



1

UNIVERSIDAD ESTATAL DE BOLÍVAR

**FACULTAD DE JURISPRUDENCIA, CIENCIAS SOCIALES Y
POLÍTICAS**

Trabajo de Integración Curricular previo a la obtención del título de licenciado en
Sociología

TÍTULO

Modernidad y Familia: cambios estructurales en los
estudiantes de Sociología de la Universidad Estatal de
Bolívar, periodo académico mayo septiembre 2022

Autor

Bryan Andrés Toledo Velasco

Carrera de Sociología

Tutor

Antr. Pablo González León

2023

GUARANDA – ECUADOR

Certificación de tutoría

Yo, ANTR. PABLO GONZÁLEZ LEÓN, en mi calidad de tutor del proyecto de investigación, modalidad proyecto de investigación contemplado en el Reglamento de la Unidad de Titulación de la Facultad de Jurisprudencia, Ciencias Sociales y Políticas, designado mediante resolución dictada por Honorable Consejo Directivo, bajo juramento CERTIFICO: que el Sr. BRYAN ANDRÉS TOLEDO VELASCO, egresado de la Universidad Estatal de Bolívar, Facultad de Jurisprudencia, Ciencias Sociales y Políticas, Carrera de Sociología, ha cumplido con todos los requisitos pertinentes en estatulación respecto a la modalidad de Trabajo de Integración Curricular previo a la obtención del título de Licenciado en Sociología, con el tema: MODERNIDAD Y FAMILIA: CAMBIOS ESTRUCTURALES EN LOS ESTUDIANTES DE SOCIOLOGÍA DE LA UNIVERSIDAD ESTATAL DE BOLÍVAR, PERIODO ACADÉMICO MAYO SEPTIEMBRE 2022, habiendo trabajado conjuntamente en el desarrollo de este documento, constatando de esa manera, que este trabajo es de autoría del egresado, por lo cual doy fe, apruebo y certifico todo lo antes mencionado. Es todo en cuanto puedo manifestar en honor a la verdad, facultando a la interesada hacer uso del presente documento en los trámites respecto a su titulación, al igual que, una vez emitido este se autoriza la presentación del Trabajo de Integración Curricular a las diversas instancias correspondientes



Firmado digitalmente
por Oswaldo Pablo
Gonzalez Leon

Fecha: 2023.06.15

10:43:47 -05'00'

Antr. Pablo

González León Tutor

Declaración juramentada de autoría

Yo; Bryan Andrés Toledo Velasco, egresado de la carrera de sociología, Criminología, Jurisprudencia, Ciencias Sociales y Políticas de la Universidad Estatal de Bolívar, bajo Juramento declaro en forma libre y voluntaria que la presente investigación titulado MODERNIDAD Y FAMILIA: CAMBIOS ESTRUCTURALES EN LOS ESTUDIANTES DE SOCIOLOGÍA DE LA UNIVERSIDAD ESTATAL DE BOLÍVAR, PERIODO ACADÉMICO MAYO SEPTIEMBRE 2022: ha sido realizado por mi persona con la dirección de mi tutor el Antr. Pablo González, docente de la facultad de Jurisprudencia, Ciencias Sociales y Políticas de la Universidad Estatal de Bolívar, por lo tanto, este trabajo de investigación es de mi autoría. debo dejar constancia que las expresiones vertidas en el desarrollo de esta investigación las he realizado apoyándome en bibliografías actualizadas y que sirve para exponer posteriormente mis criterios en esta investigación.

Atentamente

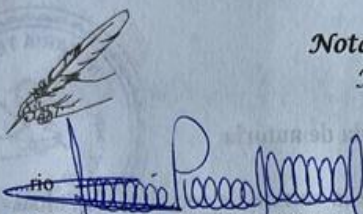


Bryan Andrés Toledo Velasco

Autor



Notaria Tercera del Cantón Guaranda
 Msc. Ab. Henry Rojas Narvaez
 Notario



Nº ESCRITURA 20230201003P00572

DECLARACION JURAMENTADA

OTORGADA POR:

BRYAN ANDRÉS TOLEDO VELASCO

INDETERMINADA

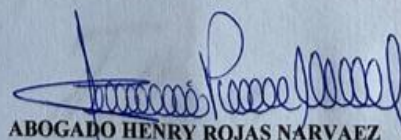
DI: 2 COPIAS L.L

Factura: 001-001-000013080

En la ciudad de Guaranda, capital de la provincia Bolívar, República del Ecuador, hoy día dieciséis de marzo del dos mil veintitrés, ante mi Abogado HENRY ROJAS NARVAEZ, Notario Público Tercero del Cantón Guaranda, comparece el señor BRYAN ANDRÉS TOLEDO VELASCO soltero, domiciliado en la calle Antigua Colombia y Manuela Cañizares esta ciudad de Guaranda, celular número 0994480782, correo electrónico es velascotoledoab@gmail.com por sus propios derechos, obligarse a quien de conocerla doy fe en virtud de haberme exhibido sus documentos de identificación y con su autorización se ha procedido a verificar la información en el Sistema Nacional de Identificación Ciudadana; bien instruido por mí el Notario con el objeto y resultado de esta escritura pública a la que procede libre y voluntariamente, advertido de la gravedad del juramento y las penas de perjurio, me presenta su declaración Bajo Juramento declara lo siguientes Previo a la obtención del Título de Licenciado en Sociología, manifestó que los criterios e ideas emitidas en el presente trabajo de investigación titulado: "MODERNIDAD Y FAMILIA: CAMBIOS ESTRUCTURALES EN LOS ESTUDIANTES DE SOCIOLOGÍA DE LA UNIVERSIDAD ESTATAL DE BOLÍVAR, PERIODO ACADÉMICO MAYO SEPTIEMBRE 2022", es de mi exclusiva responsabilidad en calidad de autor. Es todo cuanto puedo declarar en honor a la verdad, la misma que la hago para los fines legales pertinentes. HASTA AQUÍ LA DECLARACIÓN JURADA. La misma que queda elevada a escritura pública con todo su valor legal. Para el otorgamiento de la presente escritura pública se observaron todos los preceptos legales del caso, leída que le fue al compareciente por mí el Notario en unidad de acto, aquel se ratifica y firma conmigo se incorpora al protocolo de esta Notaria la presente escritura, de todo lo cual doy fe.-

BRYAN ANDRÉS TOLEDO VELASCO


C.C. 0202025596




ABOGADO HENRY ROJAS NARVAEZ

NOTARIO PUBLICO TERCERO DEL CANTON GUARANDA


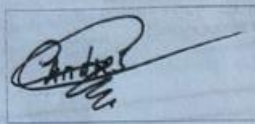





REPUBLICA DEL ECUADOR
 Dirección General de Registro Civil, Identificación y Cedulación



CERTIFICADO DIGITAL DE DATOS DE IDENTIDAD

Número único de identificación: 0202025516
 Nombres del ciudadano: TOLEDO VELASCO BRYAN ANDRES
 Condición del cedulaado: CIUDADANO
 Lugar de nacimiento: ECUADOR/BOLIVAR/GUARANDA/ANGEL POLIBIO CHAVES
 Fecha de nacimiento: 4 DE OCTUBRE DE 1998
 Nacionalidad: ECUATORIANA
 Sexo: HOMBRE
 Instrucción: BACHILLERATO
 Profesión: BACHILLER
 Estado Civil: SOLTERO
 Cónyuge: No Registra
 Fecha de Matrimonio: No Registra
 Datos del Padre: TOLEDO CACERES GILBER
 Nacionalidad: ECUATORIANA
 Datos de la Madre: VELASCO SOLANO ROSA ELENA
 Nacionalidad: ECUATORIANA
 Fecha de expedición: 5 DE OCTUBRE DE 2016
 Condición de donante: SI DONANTE

Información certificada a la fecha: 16 DE MARZO DE 2023
 Emisor: HENRY OSWALDO ROJAS NARVAEZ - BOLIVAR-GUARANDA-NT 3 - BOLIVAR - GUARANDA

N° de certificado: 237-843-70721


 Ing. Fernando Alvear C.
 Director General del Registro Civil, Identificación y Cedulación
 Documento firmado electrónicamente



La institución o persona ante quien se presente este certificado deberá validarlo en: <https://virtual.registrocivil.gob.ec>, conforme a la LOGIDAC Art. 4, numeral 1 y a la LCE. Vigencia del documento 1 validación o 1 mes desde el día de su emisión. En caso de presentar inconvenientes con este documento escriba a enlinea@registrocivil.gob.ec

Dedicatoria

Se lo dedico a mi madre y mi padre, que han creído en mi es espero nunca decepcionarlos.

Agradecimiento

Agradezco a Dios por la motivación de llegar hasta aquí, también a mis padres por su ayuda en todos estos años, ya que sin esta no hubiera podido hacerlo solo y agradezco a mi tutor por la paciencia que tuvo que tener en la elaboración de este proyecto.

ÍNDICE

Contenido

Certificación de tutoría.....	Error! Bookmark not defined.
Dedicatoria	7
Agradecimiento	8
Capítulo I: Problema	15
1. Tema.....	16
1.1 Resumen ejecutivo	17
1.2 Introducción	19
1.3 Planteamiento del problema.....	21
1.4 Formulación del problema	23
1.5 Hipótesis	24
1.6 Objetivos.....	25
1.6.1 <i>Objetivo general</i>	25
1.6.2 <i>Objetivos específicos</i>	25
1.7 Justificación	26
1.8 Variables	27
1.8.1 <i>Variable independiente</i>	27
1.8.2 <i>Variable dependiente</i>	27
Capítulo II: Marco teórico.....	28
2. Marco teórico	29
2.1 <i>¿Qué es una familia tradicional?</i>	29
2.1.1 La familia y el enfoque jurídico.....	29
2.1.2 La religión católica como eje central de la familia.	32
2.2.3 La estructura familiar en otras culturas, países orientales y africanos.	34
2.1.4 La creación de la familia y la legitimidad de la herencia y el parentesco.	35
2.2 <i>Las relaciones familiares contemporáneas</i>	37
2.2.1 La identidad del sujeto en la familia.	38
2.2.2 La tecnología y el cambio de los valores familiares.	39
2.2.3 Las relaciones, un bien más de consumo.	41
2.2.4 La introducción de la mujer en el ámbito laboral.	47
2.3 <i>¿Qué es una familia moderna?</i>	50
2.3.1 Matrimonios modernos.	50
2.3.2 Cada vez menos hijos.....	54
2.3.3 Madres solteras.....	56

2.3.4 ¿Qué futuro tiene la familia?	58
2.1 Marco histórico	61
Capítulo III: Metodología.....	66
3. Metodología de la investigación	67
3.1 Método.....	67
3.2 Tipo de investigación.....	67
3.3 Técnicas e instrumentos de recolección de datos	67
3.4 Criterio de inclusión y criterio de exclusión.....	68
3.5 Población y muestra.....	69
3.6 Localización geográfica del estudio.....	69
4 Capítulo IV: Resultados	70
Resultados de las encuestas por pregunta.....	71
Cruce de tablas de las encuestas	110
Conclusiones.....	135
Recomendaciones	137
Referencias	139
Anexos.....	144

Índice de tablas

Tabla 1. <i>Interpretación de valores</i>	68
Tabla 2. <i>Numero de la muestra</i>	68
Tabla 3. <i>Semestre de los estudiantes</i>	71
Tabla 4. <i>Sexo de los estudiantes</i>	72
Tabla 5. <i>Edad de los estudiantes</i>	74
Tabla 6. <i>Número de hermanos</i>	75
Tabla 7. <i>Presencia de los padres en la infancia</i>	77
Tabla 8. <i>Presencia de los padres actualmente</i>	78
Tabla 9. <i>Identidad del sujeto en la familia</i>	80
Tabla 10. <i>Perspectiva de la unión homosexual</i>	82
Tabla 11. <i>Perspectiva de la adopción homosexual</i>	83
Tabla 12. <i>Perspectiva de la unión poligámica</i>	84
Tabla 13. <i>Disponibilidad a la unión poligámica</i>	66
Tabla 14. <i>Número de hijos</i>	87
Tabla 15. <i>Convivencia con los hijos</i>	88
Tabla 16. <i>Relación con el padre o madre</i>	90
Tabla 17. <i>Perspectiva del matrimonio</i>	91
Tabla 18. <i>Disponibilidad a casarse actualmente</i>	93
Tabla 19. <i>Relaciones a futuro</i>	94
Tabla 20. <i>Valores religiosos</i>	96
Tabla 21. <i>Procedencia católica</i>	97
Tabla 22. <i>Parentesco consanguíneo</i>	98
Tabla 23. <i>Pertenencia de la herencia</i>	100
Tabla 24. <i>La tecnología en las relaciones familiares</i>	101
Tabla 25. <i>Experiencias amorosas</i>	102
Tabla 26. <i>Ámbito laborar en pareja</i>	104
Tabla 27. <i>Perspectivas sobre la familia tradicional</i>	106
Tabla 28. <i>El no querer hijos</i>	107

Tabla 29. <i>Cambios en la estructura donde crecieron</i>	110
Tabla 30. <i>Perspectivas sobre familias creadas por homosexuales</i>	113
Tabla 31. <i>Perspectiva sobre familias poligámicas</i>	116
Tabla 32. <i>Disponibilidad al matrimonio poligámico según su sexo</i>	119
Tabla 33. <i>Perspectiva del matrimonio según su sexo</i>	122
Tabla 34. <i>Cambio de perspectiva sobre las relaciones amorosas en el tiempo</i>	125
Tabla 35. <i>Influencia de la religión en la familia</i>	128
Tabla 36. <i>Importancia de la legitimidad y la herencia en la familia</i>	132

Índice de Figuras

Figura 1. <i>Edad promedio de matrimonio</i>	52
Figura 2. <i>Divorcios</i>	53
Figura 3. <i>Edad promedio de divorcio</i>	53
Figura 4. <i>Número de matrimonios y divorcios</i>	54
Figura 5. <i>Índice de fecundidad</i>	56
Figura 6. <i>América latina: Evolución de la distribución de nacimientos por estado conyugal de la madre, 1970-2000</i>	57
Figura 7. <i>Formula</i>	68
Figura 8 <i>Universidad Estatal de Bolívar</i>	69
Figura 9. <i>Semestre de los estudiantes</i>	72
Figura 10. <i>Sexo de los estudiantes</i>	73
Figura 11. <i>Edad de los estudiantes</i>	74
Figura 12. <i>Número de hermanos</i>	76
Figura 13. <i>Presencia de los padres en la infancia</i>	78
Figura 14. <i>Presencia de los padres actualmente</i>	79
Figura 15. <i>Identidad del sujeto en la familia</i>	81
Figura 16. <i>Perspectiva de la unión homosexual</i>	82
Figura 17. <i>Perspectiva de la adopción homosexual</i>	84
Figura 18. <i>Perspectiva de la unión poligámica</i>	85
Figura 19. <i>Disponibilidad a la unión poligámica</i>	86
Figura 20. <i>Número de hijos</i>	88
Figura 21. <i>Convivencia con los hijos</i>	89
Figura 22. <i>Relación con el padre o madre</i>	91
Figura 23. <i>Perspectiva del matrimonio</i>	92
Figura 24. <i>Disponibilidad a casarse actualmente</i>	93
Figura 25. <i>Relaciones a futuro</i>	95
Figura 26. <i>Valores religiosos</i>	96
Figura 27. <i>Procedencia católica</i>	98
Figura 28. <i>Parentesco consanguíneo</i>	99
Figura 29. <i>Pertenencia de la herencia</i>	100

Figura 30. <i>La tecnología en las relaciones familiares</i>	102
Figura 31. <i>Experiencias amorosas</i>	103
Figura 32. <i>Ámbito laborar en pareja</i>	105
Figura 33. <i>Perspectivas sobre la familia tradicional</i>	107
Figura 34. <i>El no querer hijos</i>	108
Figura 35. <i>Cambios en la estructura donde crecieron</i>	112
Figura 36. <i>Perspectivas sobre familias creadas por homosexuales</i>	115
Figura 37. <i>Perspectiva sobre familias poligámicas</i>	118
Figura 38. <i>Disponibilidad al matrimonio poligámico según su sexo</i>	121
Figura 39. <i>Perspectiva del matrimonio según su sexo</i>	124
Figura 40. <i>Cambio de perspectiva sobre las relaciones amorosas en el tiempo</i>	128
Figura 41. <i>Influencia de la religión en la familia</i>	131
Figura 42. <i>Importancia de la legitimidad y la herencia en la familia</i>	134

Capítulo I: Problema

1. Tema

Modernidad y Familia: cambios estructurales en los estudiantes de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar, periodo académico mayo septiembre 2022

1.1 Resumen ejecutivo

La familia como institución no está exenta de una transformación estructural a causa de fenómenos sociales contemporáneos modernos. La estructura de la familia cambia de acuerdo con el contexto en el cual la sociedad se encuentra, por lo tanto, en un mundo moderno y globalizado el concepto de familia es muy variado. Este proyecto se fundamenta la desestructuración en los miembros de la familia que ha sufrido cambios por causa en estos tiempos contemporáneos, basándose en autores que traten esta problemática y la publicación de datos de distintas fuentes demuestran que la familia hoy en día ha tenido transformaciones, en comparación a la estructura que tradicional que cuenta con valores y relaciones específicas entre sus integrantes.

Se analizará enfoques y datos estadísticos en un esfuerzo por comprender la realidad social en la cual se crean las relaciones familiares actualmente. A su vez, también se recolectarán datos de estudiantes de Sociología (2022) para saber si ellos son parte de este cambio de perspectiva de la estructura familiar. Este trabajo se realizará por medio de encuestas que revelen la visión que ellos tienen sobre la familia.

Palabras clave: Familia, modernidad, estereotipos, tradición, relaciones

Abstract

The family as an institution is not exempt from a structural transformation due to modern contemporary social phenomena. The structure of the family changes according to the context in which society finds itself, therefore, in a modern and globalized world, the concept of family is very varied. This project is based on the destructuring in the members of the family that has undergone changes due to causes in these contemporary times, based on authors who deal with this problem and the publication of data from different sources show that the family today has had transformations, in Compared to the traditional structure that has specific values and relationships among its members.

Statistical data and approaches will be analyzed in an effort to understand the social reality in which family relationships are currently created. In turn, data will also be collected from Sociology students (2022) to find out if they are part of this change in perspective of the family structure. This work is carried out through surveys that reveal their vision of the family.

Keywords: Family, modernity, stereotypes, tradition, relationships

1.2 Introducción

La familia es un término cambiante y subjetivo que cada país o cultura perciben de un modo distinto de acuerdo a diferentes factores de su entorno. El reconocimiento que se le da a la familia viene de un ámbito jurídico y cultural (siendo este último el más cambiante) ya sea de manera internacional o local. En occidente se ha tenido un referente de lo que debería ser la familia, Phillip Kottak (2011) menciona este modelo que ha servido de norma para a la mayoría de personas “En la mayoría de las sociedades, las relaciones con los miembros de la familia nuclear (padres, hermanos e hijos) adquieren prioridad sobre las relaciones con otros parientes.” (p. 267)

En el Ecuador la visión de la familia tradicional tiene su influencia en los aspectos jurídicos y culturales, pero esta influencia ha estado debilitándose sobre todo en la población joven, muestra de ello es que en los dos aspectos ya mencionados se puede notar cierta flexibilidad respecto del concepto de familia. Los estudiantes de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar representan esa población joven con un predio (con excepciones) de 20 a 25 años de edad, que serán encuestados sobre su perspectiva de la familia.

La estructura familiar como su perspectiva ha tenido transformaciones debido a la modernidad y es esta transformación la causante de cambios en las relaciones humanas incluida las relaciones familiares. Autores como Bauman han tratado de estudiar este fenómeno desde una perspectiva sociológica. El mismo autor percibe a la modernidad como una “gran transformación” que ha afectado a las estructuras estatales, a las condiciones laborales, a las relaciones interestatales, a la subjetividad colectiva, a la producción cultural, a la vida cotidiana y a las relaciones entre el ser y el otro. (2005, p. 7)

Los factores que afectan a las familias son económicos y culturales, ya que el individuo en estos tiempos no tiene un sentimiento sólido o fuerte de pertenencia o de identidad con algún colectivo o unidad familiar, tal como lo expresa Bauman en la teoría de la sociedad líquida. Este sentimiento de no pertenecer o de no identificarse con un grupo de personas incidirá en las relaciones familiares a futuro, de los hoy jóvenes, que han tenido que crecer bajo los efectos de la modernidad, ya sean estos positivos o negativos.

Uno se concienza de que la “pertenencia” o la “identidad” no están talladas en la roca, de que no están protegidas con garantía de por vida, de que son eminentemente negociables y revocables. Y de que las propias decisiones de uno, los pasos que uno da, la forma que tiene de actuar (y la determinación de mantenerse fiel a todo ello) son factores cruciales en ambas. En otras palabras, la gente no se plantearía “tener una identidad” si la “pertenencia” siguiera siendo su destino y una condición sin alternativa” (Bauman, 2004, p. 11)

Dicho esto, este trabajo estudiará aquello que crea y legitima a la familia tradicional, para esto se cuenta con información jurídica sobre la familia tanto global como local. A su vez también se abordará el contexto cultural que otorga aceptación a este modelo, en específico, comparándolo con otras estructuras y buscando las causas que detonaron este modelo en todo occidente y por lo tanto en el Ecuador, incluyendo a los jóvenes universitarios de la Universidad Estatal de Bolívar.

A continuación, se analizarán las relaciones familiares que tienen lugar en la contemporaneidad, para esto se tomará en cuenta a distintos autores que tratan estos temas para descifrar cómo han cambiado las relaciones y cuáles fueron las causantes, dentro de este contexto globalista, capitalista, tecnológico e individualista. Se menciona también las nuevas visiones que los sujetos tienen sobre las relaciones personales y nuevas estructuras, tanto en el matrimonio como en relación a sus descendientes, que vendrían a constituir los núcleos familiares.

1.3 Planteamiento del problema

La familia es una estructura y un constructo social, desde el punto de vista sociológico y es ese punto de vista el que permite ver que la familia no es unión estática entre dos o más personas, sino que está en cambio constante sobre todo dentro de la cultura occidental contemporánea. Las relaciones de parentesco, amorosas, de crianza, etc. siempre han existido a lo largo de la historia de la humanidad, entonces se podría decir que la familia ha existido en la historia y seguirá existiendo, pero lo que sí cambia es el hecho de cómo vemos, interpretamos y como nos relacionamos entre los miembros que la conforman.

La cultura realiza un papel fundamental en la creación del concepto de familia que puede variar según el entorno social, por ejemplo, la ONU declara que “La familia es el elemento natural y fundamental de la sociedad y tiene derecho a la protección de la sociedad y del Estado.” (La Declaración Universal de Derechos Humanos, 1948, Art 16). Este es un concepto que respalda la presencia y la importancia que puede llegar a tener la familia en la sociedad, pero que no define de una manera específica o concreta, su composición, dejándolo a la libre interpretación de muchas culturas.

Mientras que en el siglo pasado la familia tradicional estaba constituida por un núcleo familiar, en específico, conformado por padres heterosexuales e hijos (en algunos casos se incluyen a los abuelos), hoy en día para los jóvenes una familia puede estar representada por parejas homosexuales, madres o padres solteros y parejas que viven juntas en unión libre, etc. Por ejemplo, de acuerdo a Singer y Sagan (2020):

La idea de un núcleo familiar compuesto por padre, madre e hijos hace rato dejó de ser un dogma en Colombia. A pesar de que por años esta figura fue el único referente aceptado en nuestra sociedad, lo cierto es que la realidad acabó imponiendo otras formas de concebir la familia. (párrafo. 13)

Es decir, que a pesar de la presión social de hace algunos años tan solo hoy en día el modelo de la familia tradicional ha estado perdiendo fuerza dentro del pensamiento colectivo de las nuevas generaciones, siendo éstas más tolerantes, menos cerradas de mente, pero a la vez menos comprometidas con la visión de una familia que se pensaba antes para toda la vida.

Hace dos años, el 12 de junio del 2019, la Corte Constitucional aprobó el derecho al matrimonio entre parejas del mismo sexo en Ecuador. Diez años antes, Pamela Troya inició la lucha por ese derecho, que culminó con la decisión histórica del más Alto Tribunal. (Trujillo, 2021, párrafo. 1)

Tolerancia o legalidad hacia el matrimonio igualitario era impensable durante el siglo pasado, pero hoy en día las relaciones matrimoniales (o familiares) puede ser interpretada de más de una manera dentro del ámbito jurídico. No obstante, la duda está presente en ¿Cuántas personas aceptan estos cambios estructurales? ¿Existe un cambio homogéneo en la cultura sobre la percepción familiar o se está en medio de una sociedad dividida sobre las maneras de relacionarnos? Estas cuestiones afectan por sobre todo a los más jóvenes que son quienes han crecido en estos tiempos de cambio contante.

1.4 Formulación del problema

La modernidad ha causado cambios en la manera de relacionarnos, donde las identidades son variadas no se puede distinguir con claridad la postura de los jóvenes sobre la estructura familiar y su construcción, por lo tanto, se debe realizar las siguientes preguntas. ¿La estructura de la familia tradicional está perdiendo influencia en los jóvenes? ¿Qué piensan los jóvenes de la vigencia de la familia tradicional y de la desestructuración familiar?

1.5 Hipótesis

Los cambios sociales, causados por la modernidad, han dado como resultado una pérdida en la estructura e imaginario social tradicional de la familia, en los estudiantes de la carrera de Sociología.

1.6 Objetivos

1.6.1 Objetivo general

Analizar los cambios de la estructura familiar en la modernidad y el imaginario social de los estudiantes de la carrera de Sociología, para conocer su perspectiva de familia, por medio de la realización de encuestas.

1.6.2 Objetivos específicos

Caracterizar el concepto de familia tradicional, para poner en contexto su vigencia, tomando en consideración postulados y normativa presente.

Indagar sobre las nuevas estructuras familiares y los cambios de la visión de la familia tradicional, tomando en cuenta los efectos de la modernidad.

Conocer las opiniones e ideas de los estudiantes sobre su concepto de familia, para saber qué tipo de familia quieren formar o están formando, en este tiempo contemporáneo, por medio de encuestas.

1.7 Justificación

Ante los cambios sociales que ha sufrido la institución familiar en esta modernidad globalizada es importante conocer cuál es la profundidad de los cambios que ha causado, en los jóvenes universitarios, tanto en la familia con la que viven o han vivido, al igual que en sus percepciones o ideales de familia. Estas percepciones son de importancia porque pueden definir la cotidianidad de una sociedad en un proceso muy rápido de cambios sociales que se viven en la actualidad.

Esta investigación contará con distintos conceptos de familia, para demostrar que la familia, tal como se la conoce es un constructo social y a su vez se verá puntos de vista teóricos que puedan respaldar los cambios que está sufriendo el concepto de “familia tradicional” a causa de factores sociales, económicos o culturales.

El trabajo busca conocer si los estudiantes de sociología han adoptado algún nuevo concepto de familia del mundo contemporáneo o si se aferran a ideas más tradicionalistas sobre la familia, gracias a encuestas detalladas que serán tabuladas y analizadas. Entonces, este trabajo es importante porque revelará las percepciones sobre cómo la familia moderna debe componerse, desde la concepción de jóvenes que han sido criados en un mundo moderno y globalizado. Se buscará descubrir si existe una tendencia hacia un concepto cambiante y más abierto de familia o, por el contrario, si se mantiene un diseño de familia hegemónico entre estos jóvenes.

1.8 Variables

1.8.1 Variable independiente

Cambios sociales y la modernidad.

1.8.2 Variable dependiente

Estructura familiar e imaginario social en los estudiantes de la Carrera de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar.

Capítulo II: Marco teórico

2. Marco teórico

2.1 *¿Qué es una familia tradicional?*

El concepto de familia es algo que está presente en todas las sociedades sin importar la cultura a la que se pertenezca, pero con distintas modificaciones e interpretaciones de la misma. El occidente de ha popularizado y establecido como lo apropiado moralmente una estructura familiar muy específica conocida como el modelo tradicional o modelo nuclear. El antropólogo Phillip Kottak (2011) define claramente a los únicos integrantes que pueden ser considerados miembros de esta definición de familia.

La familia nuclear es un tipo de grupo de parentesco que está muy difundido en las sociedades humanas. Consiste en padres e hijos, que por lo general viven juntos en el mismo hogar. Otros grupos de parentesco incluyen familias extensas (familias que consisten de tres o más generaciones) y grupos de ascendencia: linajes y clanes. Tales grupos por lo general no se basan en la residencia como es el caso de la familia nuclear. Los miembros de la familia extensa se reúnen de vez en cuando, pero no necesariamente viven juntos. (p. 267)

A pesar del pensamiento de muchos, la familia como tal es una institución y ésta no es inmune a los cambios sociales, históricos, económicos, políticos, culturales, tecnológicos o religiosos que afectan las relaciones personales de los individuos. Por lo tanto, la idea de un concepto de familia, su visión, estereotipos, aceptación o rechazo a ésta es dependiente del contexto en el cual se encuentre. No podemos creer que la familia es la misma que hace 100 años o que la conformación de la familia oriental, por citar un ejemplo, será idéntica. Incluso sería una gran equivocación creer que lo que hoy se concibe como familia tradicional será igual en un futuro lejano o incluso en uno cercano.

2.1.1 La familia y el enfoque jurídico.

La familia no solo es un aspecto cultural, sino también jurídico y distintas organizaciones internacionales y nacionales mencionan y defienden a la familia, incluso en estos tiempos modernos. Estos organismos establecen aspectos que ayudan a dar forma a un concepto de familia, a la vez que establecen la importancia de ésta en la sociedad, pero también dan respuestas muy generales y poco específicas de lo que puede considerarse como familia.

“1. Los hombres y las mujeres, a partir de la edad núbil, tienen derecho, sin restricción alguna por motivos de raza, nacionalidad o religión, a casarse y fundar una familia; y disfrutarán de iguales derechos en cuanto al matrimonio, durante el matrimonio y en caso de disolución del matrimonio.

2. Sólo mediante libre y pleno consentimiento de los futuros esposos podrá contraerse el matrimonio.

3. La familia es el elemento natural y fundamental de la sociedad y tiene derecho a la protección de la sociedad y del Estado.” (La Declaración Universal de Derechos Humanos, 1948)

Por otra parte, la familia no es tan solo un derecho de las personas mayores de 18 años de conformar una familia, sino que los niños también son tomados en cuenta por organizaciones internacionales como la UNICEF que alegan que estos también tienen derecho a formar parte de una. En el caso de los niños es distinto no solo porque son personas vulnerables, sino también porque están en un proceso de integración dentro de la sociedad y de creación de identidad o sentimiento de pertenencia dentro de una u otra cultura.

Convencidos de que la familia, como grupo fundamental de la sociedad y medio natural para el crecimiento y el bienestar de todos sus miembros, y en particular de los niños, debe recibir la protección y asistencia necesarias para poder asumir plenamente sus responsabilidades dentro de la comunidad. (UNICEF, 1989)

El Ecuador (país donde se tomará el muestreo) establece un concepto dentro de su Constitución parecido a los ya vistos por organismos internacionales, pero siendo un país con autonomía, lo apropiado sería una indagación más profunda de los aspectos jurídicos que afectan a la familia ecuatoriana.

Artículo.- 67. Se reconoce la familia en sus diversos tipos. El Estado la protegerá como núcleo fundamental de la sociedad y garantizará condiciones que favorezcan integralmente la consecución de sus fines. Estas se constituirán por vínculos jurídicos o de hecho y se basarán en la igualdad de derechos y oportunidades de sus integrantes.

El matrimonio es la unión entre hombre y mujer, se fundará en el libre consentimiento de las personas contrayentes y en la igualdad de sus derechos, obligaciones y capacidad legal. (Constitución del Ecuador, 2008)

Artículo.- 68. “La unión estable y monogámica entre dos personas libres de vínculo matrimonial que formen un hogar de hecho, por el lapso y bajo las condiciones y circunstancias que señale la ley, generará los mismos derechos y obligaciones que tienen las familias constituidas mediante matrimonio.

La adopción corresponderá sólo a parejas de distinto sexo” (Constitución del Ecuador, 2008)

La Constitución de la República del Ecuador, y por ende el marco jurídico e institucional que se desprende de la misma, en el año 2008 reconoce únicamente el matrimonio heterosexual, puesto que señala que es “la unión entre hombre y mujer”, más aún, niega la adopción a parejas homosexuales.

Si bien no prohíbe un matrimonio poligámico tampoco lo legitima, por lo tanto, no tiene ningún reconocimiento legal. Además, se tiene que hacer la pregunta ¿Qué sucede si un matrimonio igualitario en el Ecuador quiere adoptar? La respuesta a esta pregunta no es tan sencilla, ya que, si bien es cierto que este tipo de matrimonios ya son legales, desde el año 2019, existe un contexto en el país que se aferra únicamente al matrimonio heterosexual y monógamo para formar una familia tradicional.

El derecho ya se ha efectivizado, hasta ahora 267 parejas del mismo sexo se han casado. Sin embargo, la Asamblea tenía que reformular la definición de matrimonio en función de lo que aprobó la Corte Constitucional y no lo ha hecho. (Trujillo, 2021, párrafo 4)

El estado ecuatoriano reconoce y defiende a la familia y a sus integrantes, esta protección que se brinda los derechos necesarios para la formación de la misma, incluyendo a todos sus integrantes para que estos puedan heredar, toma de decisión en igualdad de sus roles, e incluso reconoce a hijos adoptados el mismo reconocimiento que los hijos biológicos, dando entre otros derechos la debida protección a todos quienes conforman la familia, sobre todo a los niños y niñas.

Art. 69.- Para proteger los derechos de las personas integrantes de la familia:

1. Se promoverá la maternidad y paternidad responsables; la madre y el padre estarán obligados al cuidado, crianza, educación, alimentación, desarrollo integral y protección de los derechos de sus hijas e hijos, en particular cuando se encuentren separados de ellos por cualquier motivo.
2. Se reconoce el patrimonio familiar inembargable en la cuantía y con las condiciones y limitaciones que establezca la ley. Se garantizará el derecho de testar y de heredar.
3. El Estado garantizará la igualdad de derechos en la toma de decisiones para la administración de la sociedad conyugal y de la sociedad de bienes.
4. El Estado protegerá a las madres, a los padres y a quienes sean jefas y jefes de familia, en el ejercicio de sus obligaciones, y prestará especial atención a las familias disgregadas por cualquier causa.
5. El Estado promoverá la corresponsabilidad materna y paterna y vigilará el cumplimiento de los deberes y derechos recíprocos entre madres, padres, hijas e hijos.

6. Las hijas e hijos tendrán los mismos derechos sin considerar antecedentes de filiación o adopción.

7. No se exigirá declaración sobre la calidad de la filiación en el momento de la inscripción del nacimiento, y ningún documento de identidad hará referencia a ella. (Constitución del Ecuador, 2008)

La crianza de un niño o niña puede darse por parte de sus padres, familiares, cercanos o terceras personas que adopten al menor de edad, pero este último aspecto a menudo no es tan bien visto, tanto desde la óptica cultural, como de la ley, como el primer caso, es decir, que sean los padres o los familiares que cuiden al niño. Los niños, niñas y adolescentes tienen derecho a vivir y desarrollarse en su familia biológica. Ecuador tampoco es la excepción respecto de esta norma debido a que la propia ley establece en su artículo 22.- que “Los niños, niñas y adolescentes tienen derecho a vivir y desarrollarse en su familia biológica. El Estado, la sociedad y la familia deben adoptar prioritariamente medidas apropiadas que permitan su permanencia en dicha familia” (Código de la niñez y adolescencia, 2003. p. 5)

2.1.2 La religión católica como eje central de la familia.

La visión de muchos ecuatorianos al aceptar un único modelo de familia se debe principalmente al entorno social del país, en donde inciden factores como los valores religiosos que son inculcados desde niños, tanto en el núcleo familiar como en el ámbito educativo. La presencia religiosa y sus valores tradicionalistas tienen un gran peso en el país ya que “8 de cada 10 ecuatorianos que dicen tener una filiación religiosa, son católicos” (INEC, 2012, párrafo 1). Este dato pondría a la sociedad ecuatoriana bajo una gran presión de los valores católicos que a menudo tienden a ser muy conservadores en aspectos familiares y sexuales.

Las religiones siempre han tenido sus propios conceptos de cómo debería ser la familia y la religión católica no ha sido la excepción, ya que ésta guía y también prohíbe actos a las familias y sus modos de relacionarse. Por ejemplo, señala que el matrimonio es un ritual religioso sagrado tal como se expresa en los textos bíblicos, “... lo que Dios ha unido, que el hombre no lo separe” (Biblia, Evangelio según Marcos 10:9). Con lo citado se entiende que esta religión no admite ni valida el divorcio dentro de sus creencias.

La Iglesia Católica, a su vez, fomenta la aceptación de roles que los miembros de la familia deben adoptar en base a su género. En uno de sus libros establece que “Si una viuda tiene hijos o nietos, que aprendan éstos primero a cumplir sus deberes con su propia familia y ayudar a sus padres” (Biblia, 1 Carta a Timoteo 5:4). Este versículo se puede entender como la responsabilidad que tienen los esposos e hijos a mantener a la familia, mientras que las mujeres tienen papeles más domésticos, como se indica en el siguiente versículo “Quiero, pues que las viudas jóvenes se vuelvan a casar, que tengan hijos y sean amas de casa” (Biblia, 1 Carta a Timoteo 5:14). Lo indicado puede ser interpretado como una guía de cómo debe ser la familia, es decir, las responsabilidades que deben desempeñar hombres y mujeres, según su género.

Para el catolicismo el matrimonio debe formarse por un hombre y una mujer, así que las parejas del mismo género, son categóricamente rechazadas. “No te acostarás con hombre con un hombre como se hace con una mujer: esto es una cosa abominable.” (Biblia, Levítico 18:22) De este modo los textos religiosos expresan gran intolerancia hacia las uniones de parejas homosexuales, sin compromiso y fuera del matrimonio.

¿No saben acaso que los injustos no heredarán el Reino de Dios? No se engañen: ni los que tienen relaciones sexuales prohibidas, ni los que adoran a los ídolos, ni los adúlteros, ni los homosexuales y los que solo buscan placer (Biblia, 1 Carta a los Corintios 6:9)

Estas escrituras pueden direccionar el pensamiento de los miembros de una sociedad y definir qué es lo correcto y qué no, una posición tradicionalista y creyente causa rechazo hacia posturas más progresistas y abiertas, que sostienen movimientos sociales y partidos políticos contemporáneos, que hoy en día están creciendo, a causa de la modernidad y sus efectos en la cultura. A su vez las escrituras no fueron lo único que predicaba estos ideales familiares, ya que la iglesia como institución tiene representantes que ayudaban a la propagación de sus ideales.

La Iglesia sentó las bases ideológicas de lo que debía ser la mujer en el seno de la familia. Basándose en los textos sagrados y en los escritos de los Padres de la Iglesia, determinó los modelos que se habrían de seguir y los comportamientos ideales. (Ferrer, 2016, p. 25)

Las bases ideológicas impuestas por la iglesia dictaban el rol de la mujer exclusivamente al ámbito familiar, tareas como la crianza de los hijos a los cuales se les reproducía los mismos ideales de cómo debe u no debe formarse una familia. Los 3 últimos papas que son los mayores representantes han hablado sobre una defensa de la

familia en base a sus ideales en contra de las nuevas tendencias modernas que han surgido y modifican a la estructura familiar.

Papa Francisco: «Hoy, la familia es despreciada, es maltratada, y lo que se nos pide es reconocer lo bello, auténtico y bueno que es formar una familia, ser familia hoy; lo indispensable que es esto para la vida del mundo, para el futuro de la humanidad».

Benedicto XVI: «De acuerdo con los planes de Dios, el matrimonio y la familia son insustituibles y no admiten otras alternativas»... «La crisis de la familia en Europa pone en peligro su identidad. Los hijos, que son el futuro, son vistos como una amenaza para el presente».

San Juan Pablo II: «No faltan, sin embargo, signos de preocupante degradación... el número cada vez mayor de divorcios, la plaga del aborto, el recurso cada vez más frecuente a la esterilización, la instauración de una verdadera y propia mentalidad anticoncepcional». (Un alma para el mundo, 2018, párrafo 2)

La iglesia católica muy presente en el Ecuador puede influir en la conducta de la población sin importar su edad o su género, de este modo los ideales de la familia tradicional se ven sostenidos en parte por una institución religiosa que replica valores morales subjetivos que dan resistencia a tendencias modernas e individualistas que no son compatibles con la visión tradicionalista.

2.2.3 La estructura familiar en otras culturas, países orientales y africanos.

Aun a pesar de estos cambios modernos, existe la norma de mantener las relaciones desde una perspectiva más tradicionalista. Esto no es únicamente en occidente, ya que en otras culturas como la musulmana se tiende a defender su propio concepto de familia tradicional, pero que no es la misma, del modelo tradicional occidental. La familia musulmana de igual modo solo reconoce el matrimonio para la unión de parejas de distinto sexo, a su vez también defiende la separación de actividades y obligaciones que los individuos de las familias deben aceptar con base su género.

El islam, desde sus inicios a principios del siglo VII, permaneció prácticamente inmutable, al menos en su visión de las mujeres, hasta mediados del siglo XIX. A lo largo de todos estos siglos, la situación social y legal de la mujer se ha visto muy débilmente modificada. (Ferrer, 2017, p. 91)

La poligamia es una práctica de unión matrimonial que está muy mal visto en occidente, pero aceptado en otras partes de mundo. Este cambio de visión es a causa de factores culturales que modifican la estructura de la familia en base a su visión del mundo. Esta

práctica, aunque pueda ser vista como apropiada para muchos como por ejemplo los musulmanes, varios sectores consideran que no es justa en términos de igualdad de género, ya que solo los hombres pueden casarse con más de una mujer, mientras ellas están obligadas a tener un solo cónyuge.

En otras partes del mundo, incluidas franjas de Oriente Medio y Asia, la poligamia es legal pero no se practica de forma generalizada. Y en algunos países, particularmente en un segmento de África Occidental y Central conocido como el cinturón de la poligamia, la práctica es con frecuencia legal y generalizada. (Kramer, 2020, párrafo 2)

Los países musulmanes aceptan la poligamia por cuestiones religiosas, ya que un hombre puede tener hasta 4 mujeres, pero las mujeres no pueden tener más de un hombre. Su profeta dentro de su religión fue Maoma quien tuvo 4 esposas. Si bien es cierto que la poligamia a nivel mundial es más conocida por la cultura musulmana, éstos no son los únicos que la practican.

En el continente africano existe una gran variedad de culturas que tienen sus propias creencias y tradiciones, por lo tanto, el matrimonio como practica cultural tiende a adaptarse a cada realidad “La poligamia se encuentra con mayor frecuencia en África subsahariana, donde el 11% de la población vive en arreglos que incluyen a más de un cónyuge.” (Kramer, 2020, párrafo 6) El hecho de que incluso en los países que aceptan la poligamia sea una práctica poco usual podría indicar que este depende del factor de la clase, es decir que el hecho de tener un mayor número de cónyuges depende de los recursos que tienen las personas.

De este modo, se puede observar que el matrimonio o la unión entre personas para formar una familia no tiene un solo modelo, aun en los conceptos tradicionales el modelo depende de la cultura, ya que, si en occidente lo tradicional es un hombre y una mujer, en la cultura oriental puede ser un hombre con varias mujeres quien conforme el matrimonio.

2.1.4 La creación de la familia y la legitimidad de la herencia y el parentesco.

Como se ha indicado la familia se configura de acuerdo a contextos culturales, sociales, económicos particulares, no se puede señalar que existe un solo patrón de familia. El sociólogo, filósofo y politólogo Engels (1884) al estudiar las formas familiares en distintas tribus menciona que:

La descendencia de una pareja conyugal de esta especie era patente y reconocida por todo el mundo; ninguna duda podía quedar acerca de a quién debían aplicarse los apelativos de padre, madre, hijo, hija, hermano, hermana. Pero el empleo de estas expresiones estaba en completa contradicción con lo antecedente. El iroqués no sólo llama hijos a hijas a los suyos propios, sino también a los de sus hermanos, que, a su vez, también le llaman a él padre. [...] Del mismo modo, los hijos de hermanos se llaman entre sí hermanos y hermanas, y lo mismo hacen los hijos de hermanas. Los hijos de una mujer y los del hermano de ésta se llaman mutuamente primos y primas. Y no son simples nombres, sino expresión de las ideas que se tiene de lo próximo o lo lejano, de lo igual o lo desigual en el parentesco consanguíneo; ideas que sirven de base a un parentesco completamente elaborado y capaz de expresar muchos centenares de diferentes relaciones de parentesco de un sólo individuo. (p 24)

Friedrich Engels de este modo establece que sin importar la cultura o el avance de la civilización en el cual se encuentre, existen pronombres que ayudan a diferenciar los miembros de la familia en base a su parentesco más próximo o más lejano. Esta diferenciación de pronombres puede resultar confuso para otras culturas como se menciona en la cita anterior. En ciertas sociedades denominadas “primitivas” existen diferentes denominaciones para los miembros de la familia, que permite diferenciar a sus miembros y a quienes no lo son. Las diferentes sociedades de acuerdo a su cultura establecen distintas formas de parentesco ya sean fundadas en aspectos biológicos o simbólicos.

La poliandria es la potestad que tienen las mujeres de tener varios cónyuges, si bien se da en algunas sociedades como en la India y el Tíbet, estas prácticas son algo excepcionales.¹ Dicho esto, las sociedades establecen normativas de acuerdo a las cuales se estructuran las relaciones familiares y las distintas formas de parentesco (tíos, primos, sobrinos, etc.). Por ejemplo, en occidente el matrimonio civil es un acto jurídico, así como la emisión de partidas de nacimiento de los hijos, con lo cual se reconoce a la familia como una institución fundada en el derecho.

La creación de la familia también sirve para regular un sistema de propiedad de los bienes familiares a través de la herencia. Engels (1884) señala que en las sociedades más primitivas existía la herencia materna ya que un niño podría desconocer a su padre, pero no a su madre. Por lo tanto, la herencia se daba de madre a sus hijos. Esto cambió,

¹ “Pero si nos limitamos a los mamíferos, encontramos en ellos todas las formas de la vida sexual: la promiscuidad, la unión por grupos, la poligamia, la monogamia; sólo falta la poliandria, a la cual nada más que seres humanos podían llegar.” (Engels, 1884 p. 26)

con el transcurso del tiempo y la acumulación de riquezas. Las relaciones matrimoniales cambiaron y el cónyuge se constituyó en la autoridad de la casa y la mujer fue denigrada a trabajos domésticos y la crianza de hijos. (pp. 43-43)

De este modo para asegurar la herencia a una descendencia legítima las estructuras matrimoniales pasan de matrimonios grupales a la monogamia, pero dentro de un sistema patriarcal donde la esposa o esposas, con sus respectivos hijos, son propiedad del patriarca (ya sea por factores de derecho o cultura). Este modelo desigual basándose en distintas necesidades, fue la base para la creación idealizada de la estructura de la familia tradicional occidental que, aunque con excepciones sigue una línea de conducta en la cual la mujer es el ama de casa y el hombre el jefe de hogar.

...él quiere reproducirse lo máximo posible, y, si se une a una mujer y ésta queda embarazada, quiere estar seguro de que esa criatura es suya y no de otro; porque uno va a cazar el mamut, que es una actividad muy arriesgada y con pocas probabilidades de éxito, por su prole, pero no vale que le cuelen un niño que no es suyo. Ella quiere ser fecundada por un hombre que se quede a su lado para que la crianza sea compartida, porque durante un tiempo no va a poder trabajar con la misma fuerza y capacidad de siempre. La resultante de estos dos deseos genera que la mejor solución sea la de formar un núcleo familiar. (Blanco, 2017, p. 23)

De este modo la familia tradicional tal y como todos la conocemos no surgió (como muchos pueden pensar) como fruto de una “moral superior” o la interferencia de alguna presencia divina, más bien surgió como un acuerdo que satisfacía las necesidades de ambas partes (hombre y mujer), que siguió teniendo alteraciones con el paso del tiempo. Este núcleo familiar que toma el adjetivo de tradicional se debe a que fue aceptado por la cultura, la religión le otorgó vigencia y la ley (ya sea de un estado o de un monarca) le dio legitimidad.

2.2 Las relaciones familiares contemporáneas

Este modelo tradicional impuesto por aspectos culturales e incluso legales ha sido la norma que guía la creación y conducta de los miembros de la familia, pero ha perdido vigor, sobre todo en los últimos años donde la modernidad ha causado severos cambios que antes eran impensables.

La modernidad podría definirse por lógicas estructurales como la racionalización, la diferenciación funcional, la individuación, la secularización e incluso la mercantilización del mundo. Pero es igualmente posible esclarecer la cuestión por un camino más metafórico, echando mano de un modelo

sensible, sugerente o simbólico. Desde este punto de vista, ninguna idea aclara mejor la dinámica de las sociedades modernas que la de «aligeramiento de la vida» y de lo que con toda justicia se ha llamado «guerra de lo ligero contra lo pesado» (Lipovetsky, 2015, p. 17)

Este conflicto de lo ligero contra lo pesado, o lo líquido contra lo sólido ha causado que aspectos como los religiosos pierdan valor, la ley sea cada vez más inclusiva con otras formas familiares y la cultura cambie a una sociedad. Siendo la población joven la principal responsable de este cambio de paradigma. Como se mencionó anteriormente la familia siempre ha dependido de factores culturales y hoy en día no es la excepción. En estos tiempos contemporáneos donde está muy presente el consumismo, el globalismo y el individualismo, éstos han sido factores que han modificado la visión de muchos aspectos, la familia entre ellos. En este caso si la modernidad ha causado tales cambios cabe preguntarse ¿Por qué y cuáles son estos cambios en la familia?

2.2.1 La identidad del sujeto en la familia.

Para entender mejor los cambios que ha tenido la visión y la estructura familiar debemos entender que ésta aparte de ser una institución y constructo social también es una comunidad, en donde los individuos crean un sentimiento de pertenencia y de identidad a través de lazos sentimentales, ideas, valores, etc. En la actualidad gracias a la modernidad esta pertenencia e identidad de los individuos se vuelve cada vez más compleja y difusa. La multiculturalidad hace que las personas estén expuestas a más de una idea que pueden guiar su modo de vida, lo que no pasaba en comunidades más cerradas y homogéneas, donde solo existía un modo aceptable de vida en la comunidad. El sociólogo Bauman (2004) llama a esto modernidad líquida y establece que:

En nuestros modernos tiempos líquidos, el mundo que nos rodea está rebanado en fragmentos de escasa coordinación y nuestras vidas individuales están cortadas en una sucesión de episodios mal trabados entre sí. Pocos de nosotros (en el caso de que haya alguien) podemos dejar de pasar por más de una “comunidad de ideas y principios” auténtica o putativa, bien integrada o efímera. Así que la mayoría de nosotros tenemos problemas parecidos que resolver. [...] cada vez, así que la mayoría tenemos problemas parecidos con la cuestión de l'ipséite (coherencia de lo que nos distingue como personas). Mi colega y amiga Agnes Heller, con la que comparto en un grado bastante profundo este dilema vital, se quejó una vez que, al ser mujer, húngara, judía, americana y filósofa, tenía que cargar con demasiadas identidades para una sola persona. Pues bien, podría haber ampliado la lista sin mucha dificultad, pero los marcos de referencia que nombró ya eran suficientes para demostrar la abrumadora complejidad de la tarea. (p. 12)

Por lo tanto, hoy en día las personas luchan por mantener una identidad ya sea elegida o impuesta por factores externos. Entonces se tiene que hacer la pregunta ¿El individuo moderno se identifica como miembro de una familia? Para el autor en los tiempos de antes la familia era un espacio de identidad donde “...esos alguien que les necesitan y les quieren y a quien ellos necesitan y quieren a su vez, les esperaban, de forma sedentaria y más o menos lista para servir y lista para usar, cómodamente instalados en hogares familiares.” (Bauman, 2004, p. 21)

Hoy en día la identidad dentro de una familia moderna no resulta tan sencilla, en un mundo donde la creación de la identidad en un espacio y con personas específicas puede resultar una tarea complicada. La familia ya no es una etapa de la vida obligada a la que se llega por factores culturales y morales, sino que se convierte en una opción que muchos jóvenes (por motivos distintos) sienten que no es para ellos.

2.2.2 La tecnología y el cambio de los valores familiares.

La modernidad con su llegada causó esta reconfiguración de la identidad, pero la modernidad no es tan solo una palabra que distingue un periodo histórico del otro, ya que vino con muchas modificaciones en lo económico y tecnológico que causó muchos cambios en la manera de organización y de relación entre los miembros de las comunidades. Este cambio tecnológico-económico dio paso al surgimiento del sistema capitalista moderno y por lo tanto a la creación de una sociedad completamente distinta a la anterior, no solo en los factores ya mencionados, sino también en lo cultural.

... la naturaleza revolucionaria de los nuevos medios de producción y comunicación habría generado de modo natural ideas radicales en todos los ámbitos de lo humano. La tecnocracia nos proporcionó la idea de progreso y por fuerza aflojó nuestros lazos con la tradición, fueran políticos o espirituales. La tecnocracia inundó el aire con la promesa de nuevas libertades y nuevas formas de organización social. También aceleró el mundo. Podíamos llegar a los sitios más deprisa, hacer las cosas más rápido y cumplir lo que fuera en menos tiempo. El tiempo, de hecho, se convirtió en un adversario al que la tecnología podía vencer. Y eso significaba que no había tiempo para mirar atrás o para reflexionar sobre lo que se estaba perdiendo. Había imperios que levantar, oportunidades que explotar, excitantes libertades que disfrutar, sobre todo en Norteamérica. [...] . La primera respuesta a las quejas era: no dejamos atrás otra cosa que las cadenas de una cultura que utiliza herramientas. La segunda era algo más seria: la tecnocracia no nos aplastará. Y era verdad, hasta cierto punto. La tecnocracia no destruyó completamente las tradiciones del mundo social ni del simbólico. Subordinó esos mundos —sí, e incluso los humilló —, pero no los dejó totalmente inservibles. En la Norteamérica del siglo XIX todavía existían hombres santos y el concepto de pecado. Todavía existía el orgullo regional y

era posible mantenerse fiel a las nociones tradicionales de vida familiar. Se podía respetar la misma tradición y encontrar apoyo en el ritual y el mito. Era posible creer en la responsabilidad social y en la factibilidad de la acción individual. Incluso era posible creer en el sentido común y en la sabiduría de los mayores. No es que fuera fácil, pero sí posible. (Postman, 1992, p. 38)

Esta nueva tendencia de avances tecnológicos creó un mundo que puede ser considerado antagónico a la forma de producción, de consumo y de relaciones de las épocas anteriores. Sin embargo, desde sectores tradicionales, una especie de resistencia a las nuevas formas de vida que se pueden encontrar hoy en día, a pesar de los avances tecnológicos que no se han detenido en todo el mundo, que son utilizados para la difusión y propagación de ideas y valores nuevos.

Este cambio radical tecnocrático que menciona Postman (1992) dio origen a la TecnoPolis, que consiste en el cambio moral de cómo las personas ven el mundo, de una manera totalitaria se modificó la religión, la familia, la política, el arte, etc. Existían personas dispuestas a defender el conocimiento y los valores tradicionales, pero éstos a menudo podían quedar en ridículo ante los ojos del nuevo mundo científico que sólo valora aquello que podía ser medido. (pp. 40-42)

La familia tradicional en cierto modo era un obstáculo para la llegada del nuevo mundo científico, debido a que reproducía los valores y conocimientos antiguos a las futuras generaciones (sus hijos). Los padres podían tomar las riendas de la educación de sus hijos y de este modo impedir que se vean influenciados por los nuevos valores modernos que cada vez eran más difíciles de ignorar. Los padres perdían el control de lo que sus hijos podían consumir o conocer debido a la facilidad de obtención de conocimiento (una de las características de la modernidad), ya sea por la imprenta o posteriormente por la digitalización y divulgación de distintos conocimientos y saberes.

Controlaba qué «secretos» de la vida adulta podían ser transmitidos y cuáles no. Puede que haya lectores que recuerden los tiempos en que los adultos evitaban utilizar ciertas palabras y no discutían algunos temas cuyos detalles e implicaciones se consideraban inapropiados en presencia de los niños. Una familia que no controla, o no puede controlar, el entorno informativo de sus niños apenas si es una familia, y puede reclamar tal nombre sólo por el hecho de que sus miembros compartan la información biológica del ADN. En realidad, en muchas sociedades una familia era precisamente eso: un grupo relacionado por la información genética, que a su vez estaba controlada mediante una cuidadosa planificación de los matrimonios. En Occidente, la familia como institución para la administración de información no biológica sólo surgió con la aparición de la imprenta. A medida que se fueron haciendo fácilmente accesibles los libros sobre cualquier tema concebible, los padres se vieron

obligados a asumir el papel de guardianes, protectores, educadores y árbitros del gusto y la rectitud. Su función consistía en definir qué significa ser niño y para ello excluían del ambiente familiar toda la información que pudiera minar su propósito. El que la familia ya no puede hacerlo es, creo, algo obvio para todos. (Postman, 1992, p. 59)

De este modo la familia se encuentra vulnerable al cambio, porque aquellos que deben encabezar el entorno familiar (en su gran mayoría los padres) no pueden controlar la información y los valores de todos los integrantes. La modernidad causó un gran cambio de valores en occidente, ya que aquello que antes era indecente e inapropiado hoy es aceptado y tolerado, aquello que antes era apropiado y moral hoy en día es anticuado e intolerante.

2.2.3 Las relaciones, un bien más de consumo.

En occidente con el sistema capitalista se dicta el modo de producción y de consumo de las masas y esto ha traído consigo, no sólo una sociedad que está en una búsqueda constante de comprar más y más productos, sino que esta tendencia se expresa también en el ámbito cultural alterando los valores y modos de relacionarse entre las personas, de modo que sea compatible con este sistema consumista predominante en estos días.

En la época hipermoderna, la vida de los individuos está caracterizada por la inestabilidad, entregada como está al cambio perpetuo, a lo efímero, al nomadismo. Las pesadas imposiciones colectivas han cedido el paso al «autoservicio» generalizado, a la volatilidad de las relaciones y los compromisos. Así es la dinámica social de la hipermodernidad que instituye el reinado de un individualismo de tipo errante y zapeador. La individuación extrema de la relación con el mundo constituye la dinámica social fundamental que encontramos en el núcleo de la revolución de lo ligero. La vida sexual es libre, la familia y la religión se han desinstitucionalizado; las costumbres y los individuos se quieren cool. Liberados de los lazos religiosos, familiares, ideológicos, los individuos «desatados», desligados, emancipados, funcionan como átomos en estado de flotación social. (Lipovetsky, 2015, p. 8)

De este modo se puede entender que los jóvenes nacidos y crecidos en este nuevo siglo hipermoderno quieren una libertad física y espiritual, ya no quieren las ataduras que puedan sentir al comprometerse con una pareja, con hijos o al sentirse atrapados en un espacio físico específico. Quieren vínculos sin compromiso o responsabilidades, quieren satisfacer las necesidades de relacionarse con otras personas de una manera sencilla, efímera y que sea fácil deshacerse o desapegarse de esa persona o grupos de personas de un modo cómodo para ellos.

Estos jóvenes se encuentran en este nuevo modo de consumo actuando en concordancia a los valores modernos, ya que para ellos (o en su mayoría) es normal ver el mundo influenciado por una modernidad más ligera y líquida. “Lo que potencia el capitalismo de consumo es una cultura hedonista impregnada de entretenimiento y diversión” (Lipovetsky, 2015, p. 24)

Este sistema económico causa que el sujeto consciente o inconscientemente consuma cada vez más, ya sea para satisfacer un placer o por necesidad. El mercado se amplía y las personas tienen que consumir, por ejemplo, los teléfonos celulares no existían en el siglo pasado y hoy en día es un aparato necesario para entablar relaciones en el mundo globalizado. A su vez este producto como cada cosa de este capitalismo de consumo dura menos y es fácil de reemplazar.

Este mercado ha llegado incluso a los niños, donde tener un niño antes era una práctica muy común para todas las familias independientemente de su clase, hoy en día prácticamente se ha convertido en un lujo, hoy en día un niño consume más que en cualquier otro tiempo. Darse este lujo se ha convertido, para la cultura moderna, en una acción que significa sacrificar tiempo, dinero, independencia e incluso libertad de los padres para destinarlo a sus hijos.

Tener hijos cuesta dinero... mucho dinero. Tener un niño o una niña augura (para la madre, al menos) una pérdida considerable de ingresos y un abultado incremento paralelo de gastos familiares (a diferencia de tiempos pasados, el niño o la niña es hoy un consumidor puro y simple que no produce aportación alguna a los ingresos del hogar). (Bauman, 2005, p. 99)

Los niños se han incorporado al sistema capitalista, pero no como obreros que pueden generar algún tipo de producción, sino como meros consumidores gracias al nuevo orden social que les ha dado esa oportunidad. El dinero que generan al menos uno de sus padres ahora también será destinado al consumo de bienes para su hijo, ya que en este sistema el interés es seguir vendiendo sin importar a quien. Tal como expresa Bauman (2005) los niños se han incorporado al nuevo sistema económico alterando la relación con sus padres:

Los lazos familiares ya se aflojan bastante en «un día laborable normal», pero se ven aún más debilitados y desgastados por la subversión de la autoridad y de la estructura de mando provocada por el hecho de que los niños hayan asumido la aureola de expertos compradores y el derecho a tomar decisiones de consumo (Bauman, 2005, p. 110)

Ahora en la población más pequeña también nace ese sentimiento constante de querer consumir sin alcanzar en algún momento un nivel de satisfacción. La causa por la cual se menciona esto es porque este sentimiento no se queda únicamente en los bienes como los juguetes o películas, sino que se expanden a las ya mencionadas relaciones personales. Si los niños crecen dentro de este capitalismo de consumo lo más probable es que los mayores continúen reproduciendo y fortaleciendo esta cultura de consumo moderna.

Entonces nace la pregunta ¿Qué sucede si las relaciones se convierten en un bien de consumo? Para empezar las personas no están plenamente conscientes de que los lazos que tienen son tan solo para satisfacer deseos efímeros. Las personas hoy en día tienden a ser más individualistas por colocar sus necesidades y prioridades por sobre los demás e incluso narcisistas por querer saciar sus necesidades con los demás, de una manera interesada. Esto a menudo puede verse de ambos lados, es decir el sujeto busca interesadamente a otra persona que también quiere exactamente lo mismo.

Cuando se trata de consumo de relaciones personales éstas no deben ser tomadas a la ligera (cosa que a menudo no sucede) ya que a diferencia de un bien o servicio más tradicionales ellas tienden a poner en riesgo la salud mental de los consumidores. Esto es debido a que, en la búsqueda de satisfacer deseos sin compromisos con otras personas, puede resultar inevitablemente en el nacimiento de sentimientos que pueden causar sufrimiento a los sujetos.

Los actos de consumo tienen un final bien definido: sólo duran ese período y ni un momento más. Sin embargo, no se puede decir lo mismo de las interacciones humanas, ya que cada encuentro deja tras de sí el sedimento de un vínculo humano y ese sedimento va acumulándose con el tiempo, enriquecido con recuerdos de unión personal. Cada encuentro supone tanto una conclusión como un nuevo inicio: la interacción no tiene un «final natural». La única manera de ponerle fin es de manera artificial y no está, ni mucho menos, claro quién está facultado para decidir cuándo ha llegado ese momento, ya que (aplicando conceptos consumistas), en una interacción humana, ambas partes son, simultáneamente, consumidores y objetos de consumo, y ambas pueden reclamarse en posesión de la «soberanía del consumidor». Puede que el vínculo establecido se rompa y se rechacen nuevas interacciones, pero no sin un regusto amargo y un sentimiento de culpa. Es difícil traicionar la conciencia moral. (Bauman, 2005, p. 102)

Esta unión de la que habla el autor puede resultar muy real e intensa en muchas relaciones, pero también menciona que las personas van “vinculándose con el tiempo”, esto dejaría a un lado las relaciones creadas y desechadas de manera efímera que son

comunes de la modernidad, sobre todo entre los jóvenes. Aun si nacieran fuertes sentimientos y uniones en las personas los sujetos estarían en conflicto con una cultura que le dice que es normal romper vínculos al primer momento de ya no sentirse satisfecho, para luego crearlos con otras personas.

El tema del amor es algo confuso de definir ya que cada autor, artista o cualquier persona puede tener una definición, por lo tanto, lo único en claro es que es una emoción complicada que causa al sujeto distintas sensaciones y sentimientos hacia otra persona. El problema del amor en la modernidad es que es un tema puramente emocional en un mundo científico, por lo tanto, se ha tendido a realizar una racionalización del amor, para que no solo encaje en esta visión científica, sino también en el sistema capitalista como algo conocido, entendible y manejable.

... es imposible aprender a amar, tal como no se puede aprender a morir. Y nadie puede aprender el elusivo —el inexistente aunque intensamente deseado— arte de no caer en sus garras, de mantenerse fuera de su alcance [...] En medio de nuestras preocupaciones cotidianas, el amor y la muerte surgirán *ad nihilo*, de la nada. Por supuesto, tendemos a recapitular para ser más sabios después del hecho: tratamos de rastrear los antecedentes, de aplicar el infalible principio de que un *post hoc* es seguramente el *propter hoc*, de concebir un linaje «que dé sentido» al acontecimiento, y con frecuencia nuestros esfuerzos se ven coronados por el éxito. Necesitamos ese éxito por el consuelo espiritual que proporciona: resucita, aun de manera indirecta, nuestra fe en la regularidad del mundo y la previsibilidad de los acontecimientos, que resulta indispensable para nuestra salud y cordura. También conjura la ilusión de que hemos adquirido un nuevo saber, de que hemos aprendido y, sobre todo, de que se trata de algo que podemos aprender, tal como es posible aprender las leyes de la inducción de J. S. Mill o a conducir autos o a comer con palitos en lugar de tenedor, o a causar una impresión favorable en los entrevistadores.” (Bauman, 2003, pág. 12)

Las personas sin darse cuenta entran en este sistema consumista en el cual ellos mismo son el objeto a vender dentro de un mercado cada vez más competitivo. La visión individualista donde solo importa uno mismo y los placeres que pueda llegar a alcanzar encaja a la perfección con el capitalismo de consumo, si nos enfocamos en las relaciones amorosas se puede notar que estas relaciones ya no reconocen al otro como alguien ajeno a uno mismo por el cual se siente emociones desconocidas, por el contrario, se ha modificado actualmente esa visión y los sujetos buscan personas iguales para obtener placeres conocidos.

No solo el exceso de oferta de *otros* otros conduce a la crisis del amor, sino también la erosión del otro, que tiene lugar en todos los ámbitos de la vida y va unida a un excesivo narcisismo de la propia mismidad. En realidad, el hecho de que el otro desaparezca es un proceso dramático, pero se trata de un proceso que progresa sin que, por desgracia, muchos lo adviertan.

El Eros se dirige al otro en sentido enfático, que no puede alcanzarse bajo el régimen del yo. Por eso, en el infierno de lo igual, al que la sociedad actual se asemeja cada vez más, no hay ninguna experiencia erótica. (Han, 2012. p. 5)

Cuando el autor menciona como “otros” quiere referirse a la “otredad atópica” del sujeto, es decir, la conciencia se tiene de otra persona como alguien ajeno y desconocido. La “otredad” le da un valor propio al sujeto, alegando que este no es igual a uno mismo o a cualquier otra persona. Mientras que el “mundo del yo” no reconoce la “otredad” del sujeto, porque tan sólo reconoce lo que es igual con pequeñas alteraciones que diferencian a los sujetos, estas diferenciaciones pertenecen tan solo a aspectos que a los iguales les resulta conocidos, entendibles y cómodos, descartando lo desconocido que no pueden entender, a esto se le llama “el infierno de lo igual”.

El sujeto actual no está dispuesto a crear y mantener una relación con otra persona que cause la sensación de desconocimiento, por lo tanto, éste tiende a buscar en las personas aspectos ya conocidos que él o ella entiende, se compara a las personas con base en estándares que le resulte cómodo al consumidor como si se tratase de cualquier aparato en venta. ¿Cuál me resulta más económico? ¿Cuál ocupa menos espacio? ¿Cuál es más rápido trabajando? Todo esto es para obtener la mayor cantidad de placer posible importándole poco la satisfacción del objeto (persona) de consumo. Dando solo importancia y amor a uno mismo.

El sujeto del amor propio emprende una delimitación negativa frente al otro, a favor de sí mismo. En cambio, el sujeto narcisista no puede fijar claramente sus límites. De esta forma, se diluye el límite entre él y el otro. El mundo se le presenta solo como proyecciones de sí mismo. No es capaz de conocer al otro en su alteridad y de reconocerlo en esta alteridad. Solo hay significaciones allí donde él se reconoce a sí mismo de algún modo. Deambula por todas partes como una sombra de sí mismo, hasta que se ahoga en sí mismo. (Han, 2012. p. 6)

Por lo tanto, vivimos en una sociedad en donde solo buscamos igualdad con la esperanza de satisfacer nuestros caprichos y deseos de una forma segura, siempre buscando mejorar dichas experiencias cambiando constantemente de bienes. Mientras que la otredad rompe esa visión porque saca al sujeto de su mundo en donde él o ella solo ve en las personas réplicas de sí mismo, pero con diferencias que las hace mejores

o peores desde una perspectiva narcisista y depresiva que conducen al infierno de lo igual. El otro sujeto pierde valor y su cuerpo se convierte un objeto de interés para los demás.

El amor se positiva hoy como sexualidad, que está sometida, a su vez, al dictado del rendimiento. El sexo es rendimiento. Y la sensualidad es un capital que hay que aumentar. El cuerpo, con su valor de exposición, equivale a una mercancía. El otro es sexualizado como objeto excitante. No se puede amar al otro despojado de su alteridad, solo se puede consumir. En ese sentido, el otro ya no es una persona, pues ha sido fragmentado en objetos sexuales parciales. No hay ninguna personalidad sexual. (Han, 2012. pp. 10-11)

Al ver a las personas como un posible “objeto excitante” se deja de ver el valor y la identidad de ese sujeto, de este modo las relaciones con otras personas pueden carecer de autenticidad. Este sistema consumista de relaciones elimina la alteridad y lo somete a un entorno cada vez más competitivo en donde otras personas (vistas igualmente como objetos de consumo) son la competencia en una carrera por alcanzar un mayor número de relaciones efímeras que son vistas como fin para alcanzar una vida placentera.

La búsqueda del placer inmediato y el consumo sin limitantes causado por la modernidad va, como ya se mencionó, desde los más jóvenes hasta los más adultos. Esta nueva cultura no discrimina a nadie y acoge a todos independientemente de su género, clase, etnia o posición geográfica. Afecta al tomar decisiones sobre qué buscamos en las relaciones amorosas o si elegimos o evitamos hijos, esta posibilidad de decisión en otro tiempo era vista de manera negativa y se actuaba bajo fuertes estándares morales, religiosos o incluso legales.

En un mundo donde ya no existen ataduras que obliguen a las personas a llevar un modo de vida que la sociedad dicta como “apropiado” dio paso a que los individuos busquen su propia felicidad antes que satisfacer estándares sociales tradicionales. En cuanto a los hijos, por ejemplo, antes sobre todo para las mujeres existía una gran presión para que se casen y tengan un gran número de hijos, pero hoy en día las personas buscan su felicidad y deciden si es mejor para ellos tener hijos o no. El investigador Wolfinger (2018) establece que “los padres mayores con hijos menores que aún están en casa son menos felices que sus contemporáneos con el nido vacío” (párrafo. 6)

Entonces, en estos tiempos, si para muchos la felicidad está en no tener hijos, está en sus manos tomar la decisión y sin que pese el repudio social, todo lo contrario, se trata de elección completamente respetable, que cada vez es más común. El tema si los hijos disminuyen o no la felicidad es más compleja aún, el investigador Wolfinger (2018) dice que en efecto las parejas sin hijos son más felices que aquellas que tienen hijos en casa, pero esto solo se da en familias con 1 o 2 hijos, ya que en caso de familias numerosas la felicidad es comparable con aquellos sin hijos. Esto puede deberse, continúa el investigador, a que pueden existir parejas que no quieren hijos y parejas que quieren un gran número de hijos, es decir quieren, pero por distintos factores no pueden tener más hijos. Un hecho interesante es que la felicidad puede ser vista desde varios aspectos y un hijo o hija puede aumentarla o disminuirla, pero en concreto la felicidad marital se ve disminuida con los hijos tanto para hombres y aún más en el caso de las mujeres. (párrafos 7 -15)

Si los hijos son vistos como una disminución de la felicidad las personas modernas optan por tener cada vez menos hijos, esto debido a que como ya se mencionó antes la presión moral se aligeró y dio libertad a los individuos a anteponer sus deseos y decisiones por encima de obligaciones morales tradicionalistas, de una sociedad cuyo tiempo está dando paso a estas nuevas formas de relación (para unos buenas y para otros malas) y a un sistema en cual la familia está obligada a adaptarse en el ámbito económico y en la crianza de niños.

2.2.4 La introducción de la mujer en el ámbito laboral.

La familia independientemente de la época en la que se encuentra no puede escapar de su contexto económico y éste tiende a su alteración, los sujetos para su supervivencia o para mejorar su condición de vida tienden a adaptarse lo mejor posible a su sistema económico. En este caso el sistema predominante es el capitalismo de consumo, causando que las personas se encuentren en medio de un mercado y sistema de producción constantemente cambiante, por lo tanto, los empleos no son tan estables como antes, las necesidades de consumir más aumentan, la vida se encarece y es necesario tener la mayor cantidad de ingresos para seguir consumiendo. “La globalización arrastra las economías a la producción de lo efímero, lo volátil (mediante una reducción masiva y generalizada del tiempo de vida útil de productos y servicios)

y lo precario (trabajos temporarios, flexibles, de tiempo parcial).” (Petrella, citado por Bauman, 1998, p. 60)

El capitalismo es el sistema que rige actualmente el trabajo tanto de hombres como de mujeres de manera individual y también en su núcleo familiar, pero no fue así siempre. A menudo se piensa que las mujeres trabajando es algo único de estos tiempos y esa actividad únicamente era ejercida por los hombres, ese pensamiento es un error, de hecho, esa idea de que la mujer realice labores domésticas y el hombre sea quien trabaje (eso tan solo si descartamos a la labor doméstica como trabajo) no viene desde las sociedades primitivas, donde tuvo más poder aquella idea fue en los primeros siglos de la modernidad.

Si revisamos la historia se puede observar que la mujer ha estado presente en la actividad laboral, pero a su vez también estos trabajos estaban bajo la visión de roles de género. Por ejemplo, el historiador Lambert (2017) menciona que en el antiguo Egipto existían mujeres que se dedicaban a ser doctoras, bailarinas, músicas y tejedoras. A su vez en Persia las mujeres tenían propiedades y ejercían de gerentes con trabajadores tanto hombres como mujeres, en la antigua Roma dirigían negocios, eran sacerdotisas, comadronas y peluqueras, también menciona la edad media de occidente donde ejercían de hilanderas, cervceras, fabricantes de pergaminos, guanteras y joyeras. De este modo pudiéramos seguir mencionando que la mujer siempre ha trabajado.

Aun a pesar de que la mujer ha representado históricamente una parte de la actividad productiva también ha sido la principal figura de autoridad en la crianza y educación de los hijos, a diferencia del padre que a menudo se ausentaba. Esto está cambiando hoy en día, en una escala global la mujer casada o soltera, con hijos o sin ellos se ha incorporado al ámbito laboral junto con los hombres, lo que tiene como consecuencia que en las familias con hijos la crianza se dé con los dos padres trabajando al mismo tiempo y por ende con una menor supervisión de su parte.

“Lo que nos interesa significar es que al salir la mujer de casa –la madre, en concreto–, una figura clave de la familia tradicional española está desapareciendo ante nuestros ojos: el ama de casa. Como, por otra parte, el padre no ha entrado en casa, al menos en la proporción en la que ha salido la madre y los abuelos ya no habitan en los nuevos núcleos familiares (ni otros miembros de la familia, como tíos o tías, etc.), constatamos que niños y adolescentes de hoy se encuentran la casa vacía cuando llegan de la escuela. Es

la generación que más sola está creciendo, produciéndose así una autoformación a través básicamente del grupo de amigos y los diferentes medios de comunicación” (Elzo, 2005, p. 7)

Esta libertad, soledad y supervisión del niño o niña hace que éste a través de la tecnología se sumerja en la cultura moderna y globalizada, lo que causa que como ya se mencionó antes adquiera los nuevos valores y los viejos valores pierdan vigencia en las nuevas generaciones. La mujer con este cambio ha obtenido más independencia económica, lo que le dio más libertad y ya no es dependiente de otras personas de su ambiente familiar, puede alejarse y vivir de la manera que le guste sin imposiciones de antiguos valores tradicionales.

Ha sido el sistema capitalista basado en la libertad individual el que ha permitido su incorporación al trabajo, el que la ha liberado de la necesidad de casarse con un hombre capaz de mantenerla, de la obligación de aguantar lo que fuera por miedo a ser repudiada y de vivir encadenada monetariamente a un hombre primero (el padre) y a otro después (el marido). Esa dependencia era la que promovía que viviera para agradar al candidato a esposo, para mostrarse delicada, capaz de gestionar una casa y de educar a unos hijos, para estar forzada a ser muy sumisa y muy lo que haga falta, porque, a menos que se tratara de una rica heredera, la mujer estaba a expensas de su matrimonio. (Blanco, 2017, p. 61)

En el Ecuador si bien se trabaja en un sistema capitalista donde las mujeres pueden trabajar, éstas aún ejercen una gran presencia en las tareas domésticas. “Las mujeres dedican, en promedio, 31 horas por semana a las actividades del hogar. Es decir, al cuidado de los hijos, a la cocina y limpieza de la casa. A esa misma labor, los hombres le dedican 11 horas” (Lopez, 2021, párrafo. 2). Aun a pesar de que ha habido cambios notorios no se logra tener todavía una igualdad en los trabajos domésticos y cuidados de los hijos, este sigue siendo un área mayormente femenina.

El trabajo de la mujer fuera de casa también refleja gran importancia en la conformación de la Población Económicamente Activa en Ecuador (PEA). Según el INEC, hasta el 2017 había 3' 229 972 mujeres que tenían un empleo. En total la PEA, hasta el 2018, era de 8,4 millones de personas. (López, 2021, párrafo. 5)

Con un gran porcentaje de mujeres adultas teniendo un empleo, la familia tradicional ha tenido modificaciones obvias respecto a la crianza de los hijos, pero también en la asignación de roles de género, siendo la mujer quien también aporta y sustenta a la familia y en algunos casos siendo la mayor o la única fuente de ingresos que tienen, dejando al esposo (en caso de tenerlo) la realización de las tareas domésticas. Esta

actividad vista, apenas en el siglo pasado sería algo vergonzoso y humillante para el varón, pero la modernidad lo ha hecho posible e incluso normal y deseable.

2.3 ¿Qué es una familia moderna?

El cambio estructural y cultural que ha tenido la familia no puede ser negado, la diferencia de la familia moderna con la ya conocida familia tradicional resulta obvia. Hoy en día la influencia y el valor de la familia se ha debilitado, pero la influencia y el valor del individuo se ha incrementado. El individuo debido a que hoy es más libre tanto en aspectos jurídicos como en aspectos culturales, en su búsqueda de felicidad, placer, libertad o éxito ha alterado aquella perspectiva definida, sólida y pesada de la familia tradicional que guiaba la vida de los sujetos.

Desde los años sesenta la esfera familiar viene conociendo una transformación excepcional, caracterizada por la confluencia de rasgos hoy bien conocidos: descenso de los enlaces matrimoniales, reducción de los nacimientos, aumento de los divorcios, aumento de las uniones libres, de las familias monoparentales, de los nacimientos fuera del matrimonio. Y ya en nuestros días, la legalización de las uniones entre personas del mismo sexo. Esta nueva fisonomía de la familia refleja el crecimiento de la necesidad de autonomía individual ante las instituciones, los deseos individualistas de una vida libremente elegida, emancipada de las obligaciones del orden familiar tradicional: la familia ha entrado en el reinado cool de la individualización desregulada o desinstitucionalizada. (Lipovetsky, 2015, p. 187)

Estos fenómenos no solo se dan en países del primer mundo, esto también sucede en el Ecuador y en toda la región (en distintas medidas). En los últimos años, al país se han incorporado recientemente estos efectos, debido a esta modernidad tardía que llegó a América Latina con las mismas consecuencias en la familia, que en el resto de occidente. Los datos sobre los matrimonios y la tasa de natalidad en el Ecuador han tenido la misma tendencia que en el resto del mundo.

2.3.1 Matrimonios modernos.

La modernidad se ha caracterizado por su rapidez, los sucesos, los productos e incluso las relaciones son capaces de llegar e irse de una manera tan breve que a menudo no da paso a una reflexión de lo sucedido. Las relaciones como un bien de consumo tienden a durar poco y las personas buscan el mayor número posible de estas. Tal como aquellas personas que realizan turismo para adquirir experiencia y placer, el amor se ha convertido en algo parecido, no se trata de la intensidad, sino el mayor número de encuentros que se pueda alcanzar.

“Esta súbita abundancia y aparente disponibilidad de «experiencias amorosas» llega a alimentar la convicción de que el amor (enamorarse, ejercer el amor) es una destreza que se puede aprender, y que el dominio de esa materia aumenta con el número de experiencias y la asiduidad del ejercicio. Incluso se puede llegar a creer (y con frecuencia se cree) que la capacidad amorosa crece con la experiencia acumulada, que el próximo amor será una experiencia aún más estimulante que la que se disfruta actualmente, aunque no tan emocionante y fascinante como la que vendrá después de la próxima. Sin embargo, sólo es otra ilusión... La clase de conocimiento que aumenta a medida que la cadena de episodios amorosos se alarga es la del «amor» en tanto serie de intensos, breves e impactantes episodios, atravesados a priori por la conciencia de su fragilidad y brevedad. La clase de destreza que se adquiere es la de «terminar rápidamente y volver a empezar desde el principio» (Bauman, 2003, p. 14)

Esta visión de relaciones fugaces no encaja con la visión del matrimonio tradicional para toda la vida, debido a que este enfoque es el resultado de aspectos legales, culturales y religiosos que no puede ser consumido de manera constante una vez tras otra. Por lo tanto, en un mundo contemporáneo los jóvenes a menudo optan por no casarse. Pero ¿Qué sucede en el Ecuador? Según la INEC (2021) en el país en el año 1997 existieron 66.967 matrimonios, para el año 2019 había 56.865 y en el 2020 hubo 38.938. Desde el año 1997 al 2020 se puede constatar que ha habido una disminución en los matrimonios, pero estos porcentajes se hacen más notoria si se toma en cuenta la población del Ecuador. En 1997 existía una población de 11'735.391 y en 2019 y 2020 existían 17'267.986 y 17'510.643 de habitantes, respectivamente. La tasa de matrimonios disminuyó de 5,71 % en 1997 a 3,29 % en el año 2019 y a 2,22 %, en el 2020.

Según los mismos datos del INEC, en 1997 hubo 66.967 mujeres casadas y el mismo número de hombres, dado que solo existía el matrimonio heterosexual en esa fecha, mientras que para el 2019 se registraron 56.662 mujeres casadas y 57.068 hombres casados. Dando a entender que, gracias a la legalización del matrimonio homosexual, en ese mismo año ha habido más matrimonios de este tipo, entre hombres, que entre mujeres.

El número de matrimonios en el país no ha tenido un gran cambio, el aspecto más notorio es en el incremento del promedio de edad en el cual las personas se casan, esto si encajaría con la teoría posmoderna ya que los jóvenes no prefieren el compromiso y les gusta tener una vida llena de pequeños placeres, por más tiempo. Los datos recientemente citados muestran que en 1997 el promedio de edad era para las mujeres de 24 años y para los hombres de 27 años, mientras que para los años 2019 y

2020 los promedios fueron de 31 años para las mujeres y de 34 en caso de los hombres tal como lo muestra la siguiente imagen.

Figura 1

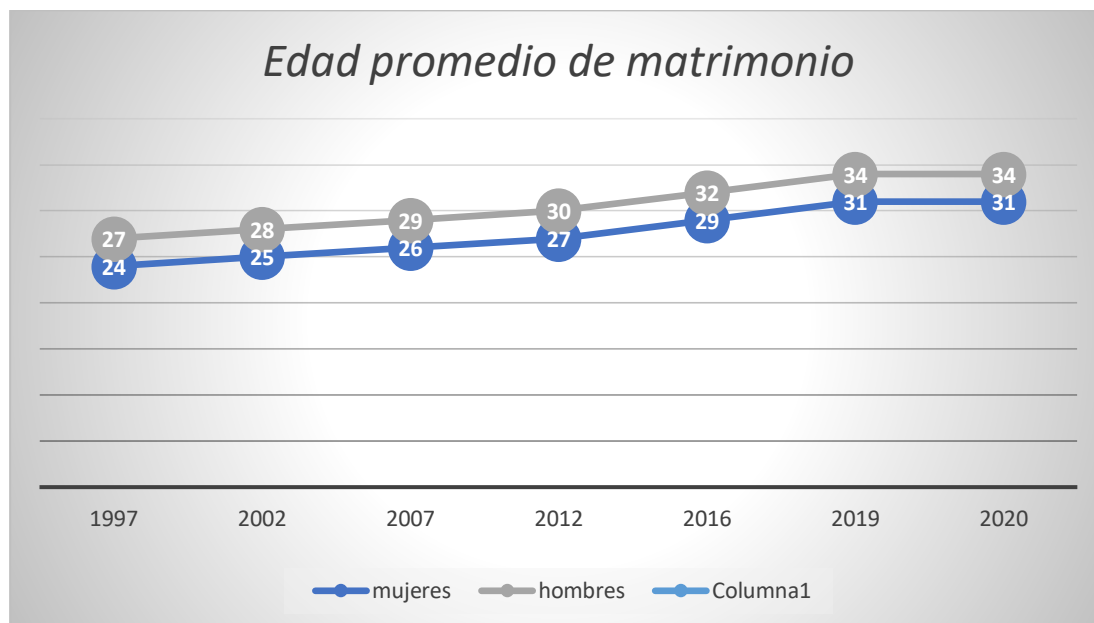


Figura de elaboración propia en base a datos del INEC

Al hablar de matrimonios también se tiene que mencionar los divorcios, como se ha visto, los primeros han disminuido a través de los años estudiados, y se debe tomar en cuenta que la población ha ido en aumento. Los divorcios, en esas mismas fechas, han tenido un crecimiento constante. El número de divorcios en 1997 fue de 8.557 y para el año 2019 subió a 26.815, lo que indica que en 21 años se han triplicado. Como ya se dijo, el año 2020 fue un año complicado causado por una crisis sanitaria, por lo tanto, el número de divorcios de aquel año fue de 14.568, un número que no responde a la tendencia marcada, pero aun así superior a la de 1997.

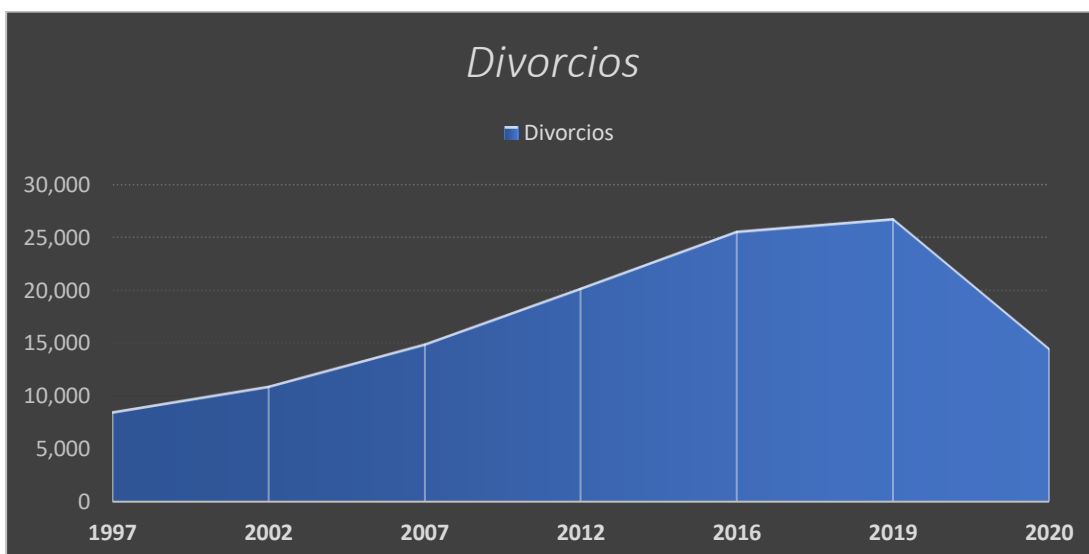
Figura 2

Figura de elaboración propia en base a datos del INEC

El número de divorcios se ha mantenido igual en hombres y mujeres a excepción del año 2019, en el cual 8 hombres se divorciaron más que las mujeres, en el 2020 la diferencia fue de 10 hombres por encima de las mujeres. Con respecto al promedio de edad en el cual las personas se divorcian, en 1997 fue de 34 años para las mujeres y 37 para los hombres, aquí también se puede ver una tendencia que sube en el promedio de edad, porque para el 2019 y 2020 fue de 40 años para las mujeres y 43 años para los hombres. (INEC, 2021)

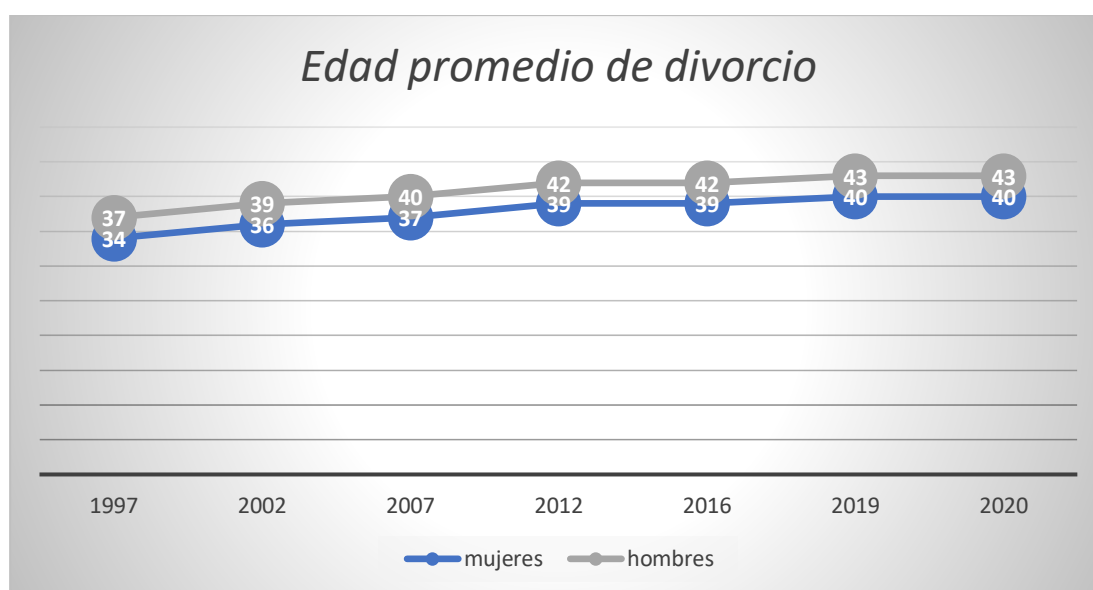
Figura 3

Figura de elaboración propia en base a datos del INEC

Con estos datos ¿Qué se puede sacar en claro sobre la tasa de matrimonios y divorcios en el Ecuador? Por un lado, se puede ver que el número de matrimonios van a la baja desde el año 1997 al 2020, y en este análisis se debe considerar que la población total en ese rango de tiempo se ha incrementado en 5'775.252, con lo cual sale a la luz que el índice de matrimonio ha disminuido notoriamente. De otro lado, en cuanto a los divorcios se ve el marcado incremento de 1997 al 2019. Para el 2020 se aprecia en la gráfica una disminución, no obstante, como se ha señalado, desde el 2020, hasta la fecha, la humanidad sigue afectada por la mencionada crisis sanitaria, empero, el porcentaje de divorcios para dicho año es superior al del año 1997.

Figura 4

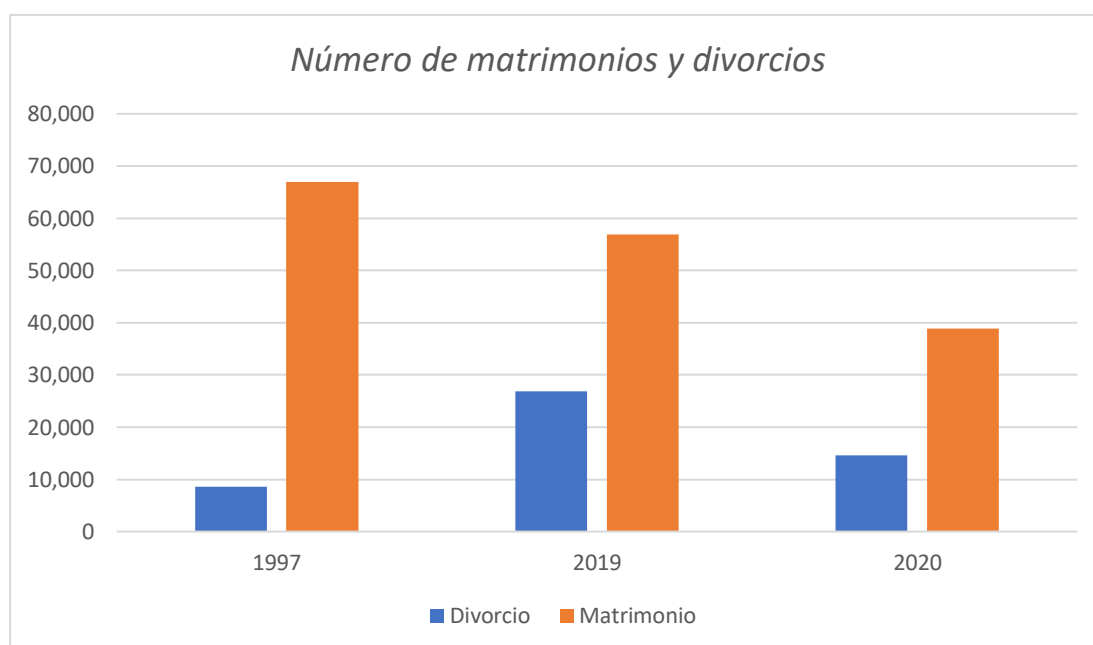


Figura de elaboración propia en base a datos del INEC

2.3.2 Cada vez menos hijos.

Cada vez más las personas deciden tener menos hijos o no tenerlos, a diferencia de sus padres, abuelos o antepasados. Por primera vez en la historia la opción de no tener hijos puede ser vista de manera positiva por el colectivo, antes los hijos eran considerados como mano de obra que podía contribuir en las labores familiares y con ingresos, también eran una garantía para la supervivencia ante la gran tasa de muerte infantil, pero hoy en día estos factores ya no están presentes y por lo tanto el motivo para tener hijos. Ahora un hijo menor ya no aporta económicamente al hogar por motivos legales, ya no constituye una inversión, sino que ahora es un gasto y con la mortalidad infantil reducida ya no tiene sentido tener una gran cantidad de hijos.

El tener hijos dejó de ser un imperativo para la familia o una respuesta a la presión social y pasa a ser hoy en día una decisión que se basa en el deseo de los padres (o de la madre al menos). Sin embargo, en un país donde el aborto no es legal, incluso en casos de violación, tener un hijo puede resultar inevitable, según los datos del INEC (s/f) en una investigación que se hizo con madres, cuyos hijos nacieron entre 1999 y 2004, ellas respondieron que el número de hijos deseados y planificados era mayor al de no deseados y el número en esta última categoría aumenta mientras más pobre era la mujer, menos estudios tenía y mientras más joven era. (p. 21)

Como ya se ha mencionado los jóvenes a menudo no quieren compromisos, responsabilidades y ataduras, quieren aumentar su libertad, éxitos individuales y placeres momentáneos. Un hijo se interpone con todo lo mencionado, ya que el tener un hijo o una hija significa un cambio radical en el modo de vida de cualquier persona, trae como consecuencia “pérdida” de dinero, tiempo y energías, recursos que los jóvenes quisieran invertir en alguna otra actividad personal.

Tener hijos implica sopesar el bienestar de otro, más débil y dependiente, implica ir en contra de la propia comodidad. La autonomía de nuestras propias preferencias se ve comprometida una y otra vez, año tras año, diariamente. Uno podría volverse, horror de los horrores, alguien «dependiente». Tener hijos puede significar tener que reducir nuestras ambiciones profesionales, «sacrificar nuestra carrera», ya que los encargados de juzgar nuestro rendimiento profesional nos mirarían con recelo ante el menor signo de lealtades divididas. (Bauman, 2003, pág. 45)

Por lo tanto, a causa de esto muchos prefieren postergar el tener hijos o simplemente deciden nunca tenerlos, este fenómeno llegó con la modernidad, es global y en algunos países (sobre todo europeos y asiáticos) está más presente. Ecuador, si bien no es el mejor ejemplo que se puede elegir, no está exento de esta situación, las nuevas generaciones, por distintos motivos tienen menos hijos que sus padres, una tendencia que no se ha detenido y se ha hecho más notoria, año tras año si comparamos la información que proporciona Datosmacro.com (2020) sobre el índice de fecundidad, desde 1960 nos muestra que:

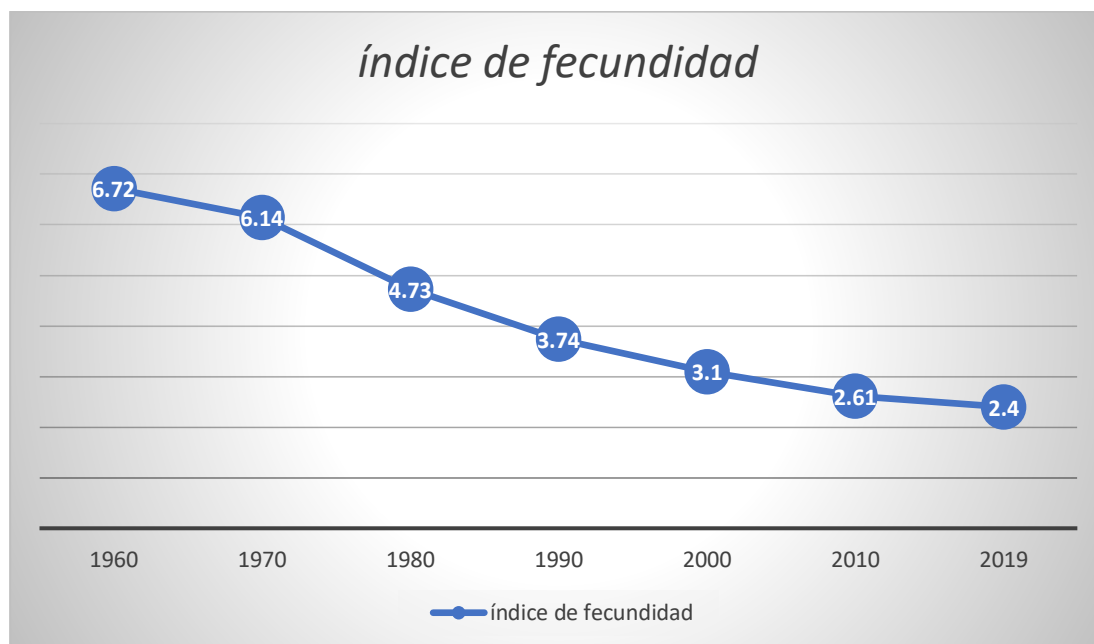
Figura 5

Figura de elaboración propia en base a datos de Datosmacro.com

Las personas, o al menos las mujeres, como lo muestra el gráfico, ya no desean el mismo número de hijos que sus padres o abuelos, si una mujer promedio pasa de tener 6 hijos a 2, es causa de algún efecto social, en ese caso la modernidad que ha cambiado los patrones culturales y en tanto las condiciones económicas lo permiten y fomentan. Del mismo modo las mujeres que en su mayoría siguen teniendo hijos son jóvenes, pero tienen una conciencia diferente sobre la familia y en concreto los hijos.

Según grupos de edad de las madres, el 49,6% del total de nacimientos ocurridos y registrados en 2019, provienen de mujeres entre 20 y 29 años, el 17,5% mujeres entre 15 y 19 años de edad al igual que el 17,5% de mujeres en edad de 30 y 34 años. (Lugmaña 2019, p. 24)

Actualmente las personas en el Ecuador tienen menos hijos, los datos muestran que esta tendencia no va a revertirse, lo que se debe a los motivos ya mencionados en el capítulo anterior, siendo los principales económicos, estancamiento del éxito laboral o restricción de la libertad. Independientemente de la causa se está viviendo un fenómeno nunca antes visto que puede causar, con el tiempo, una auténtica crisis demográfica con repercusiones en lo económico y social.

2.3.3 Madres solteras.

La familia tradicional está conformada por los padres e hijos, padres de distinto sexo que están unidos en matrimonio o en convivencia mutua, por lo tanto, padres y madres

solteras no entran en este grupo. Especialmente las madres que por lo general recae la responsabilidad de los hijos sobre las mismas. Estas mujeres que lideran modelos familiares no tradicionales están en aumento constante en todos los países, en el siguiente grafico elaborado con los datos publicados por (Cortina Trilla, Pardo, Castro, y Martín García, 2012, p. 37) muestran como desde los años 1970 al 2000 en los países latinoamericanos muestran este cambio por cada 100 nacimientos.

Figura 6

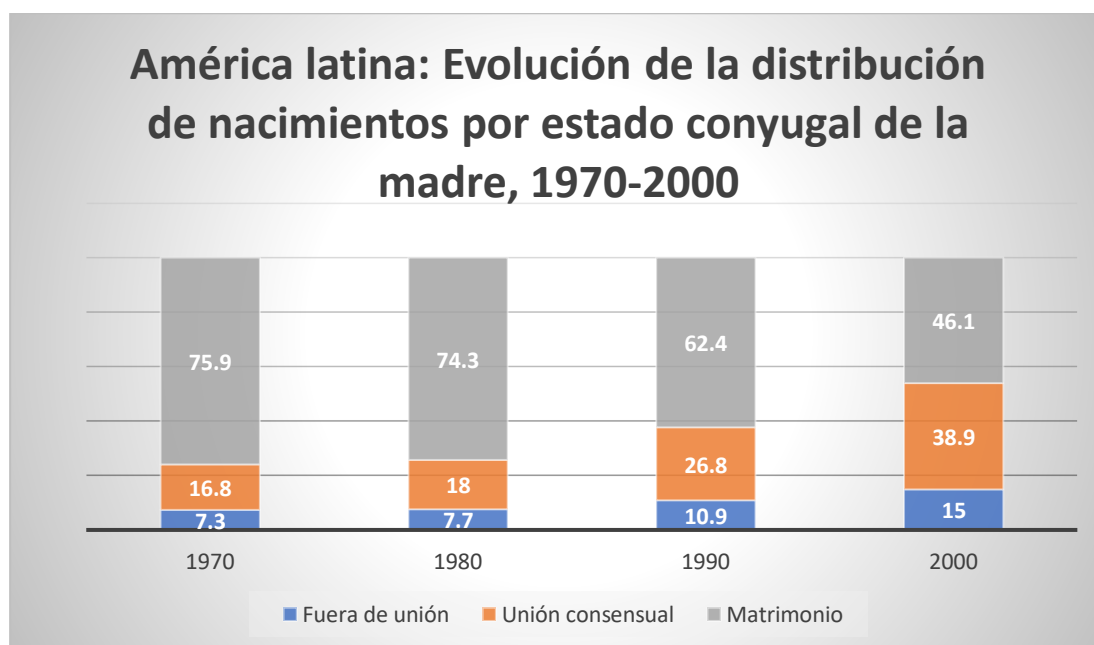


Gráfico de elaboración propia en base a datos del INEC

A nivel nacional también se ve muy presente este cambio en la estructura familiar. “En el país, 9% de las mujeres que tienen hijos son madres solteras” (Rosero, 2018, párrafo 4) es decir, casi un 10% de familias son por madres solteras que no encajan en el modelo tradicional asumiendo los dos roles que corresponden a la paternidad.

Los datos de la INEC (2010) hubo un incremento entre la población femenina de un 4% a un 4,7% que se han convertido en madres solteras. Siendo la provincia Bolívar (donde se encuentra la universidad que se obtuvo la muestra) el segundo lugar donde el 7,26 de mujeres son madres solteras, solo superada por Carchi con el 8,36%. Estadísticamente las afroecuatorianas tienen más posibilidades de encajar en esta categoría, ya que el 6,05 de ellas lo son, seguidas por las mestizas con el 4,77%. (p. 2-4).

Dejando en claro que este modelo de familia en una realidad que está muy presente en todas las provincias de este país, una tendencia que va en aumento e incluso es probable que en un futuro no muy lejano los hijos nacidos de madres solteras superen a los nacidos de matrimonios tradicionales cambiando de este modo la estructura de la mayoría de familias ecuatorianas.

2.3.4 ¿Qué futuro tiene la familia?

La familia es una institución, comunidad y un constructo social que desde su creación ha tenido que adaptarse a su entorno económico, cultural y legal. Hoy en día esta institución está pasando por cambios innegables, la globalización y el capitalismo de consumo ha alterado los aspectos más íntimos y personales del núcleo familiar. Las nuevas generaciones ya no ven a la familia tal como lo hacían sus padres o sus abuelos cuando eran jóvenes, hoy en día se sobrepone el sujeto y su propia búsqueda de placer y libertad. En un mundo del yo la visión de la familia tradicional, aun a pesar del malestar de muchos (sectores tradicionales, religiosos) está cambiando.

Desde el momento en que las necesidades «elementales» se satisfacen, el consumo tiende a alejarse del nivel funcional-utilitario en beneficio de una búsqueda creciente de diversiones y placeres. Lo que se privilegia es la búsqueda de novedades y sensaciones de todo género: artilugios, juegos, modas, espectáculos, músicas, películas, viajes. Hemos ya en un mundo en que los consumidores se alimentan cotidianamente de músicas, películas, teleseries, modas, viajes. ¿Qué hay en el centro de la vida de los adolescentes actuales? El look, las salidas, las marcas de tejanos, los videojuegos, los intercambios de fotos en Facebook. Y la pasión por los artilugios, los espectáculos, la moda, los juegos y el turismo afecta a todas las categorías sociales. Con la creciente comercialización de la vida, la frivolidad no deja de conquistar terreno social. La ligereza hipermoderna coincide con la generalización de la dimensión desenfadada, lúdica, entretenida del consumo. (Lipovetsky, 2015, p. 31)

Establecer qué tanto cambiará la familia de aquí a 100 años o siquiera a 10 es una tarea difícil, porque nos encontramos en una sociedad en constantes cambios que sigue las modas, tendencias, intereses del mercado y el consumo masivo de bienes y experiencias. Por lo tanto, si nada es permanente, estable, seguro o duradero y todo tiende a lo instantáneo, a lo efímero o a lo placentero es complicado realizar una proyección sobre algo tan dependiente de la cultura como lo es la familia. En el Ecuador, en donde el número de matrimonios no ha tenido un alza considerable en los últimos 20 años, puede darse el caso que para el año que viene esté de moda casarse y se registren un número nunca antes visto de matrimonios, pero como la modernidad se

caracteriza por ser cambiante, sería cuestión de tiempo para que esa probable tendencia se apague y muera.

Aun a pesar de esto, en la modernidad se pueden observar rasgos que afectan a la familia que no parecen detenerse, como la digitalización de la información al alcance de los sujetos, que causa que al consumir nuevas culturas o visiones del mundo se alejen de la tradición occidental (incluyendo a la familia tradicional occidental) e incide en la incorporación de nuevos y diferentes patrones culturales de los que se hallan en su cultura de origen. Por otro lado, los jóvenes pasan más tiempo solos lo que causa que el internet y el consumismo ocupen el lugar de los padres (mayormente de la madre) de este modo la pluriculturalidad debilita el poder cultural y moral de un único modelo familiar.

La mujer en el país cada vez tiene menos hijos lo que causa que el tamaño de las familias disminuye, si antes la norma era tener un gran número de hijos la modernidad ha causado que en la mayoría se llegue a tener un promedio de 2 hijos. Las mujeres (una gran parte de ellas) dejaron a un lado la vida doméstica que significaba el sacrificio de tu tiempo, libertad e independencia por la familia, para una vida en búsqueda de su propio éxito laboral, autonomía y búsqueda de placeres individuales. Si bien es cierto que esto no es del todo generalizado en el país, el trabajo del hogar sigue siendo mayormente femenino, las mujeres modernas se han incorporado al mercado laboral y a su vez realizan tareas domésticas (aunque menos que las que realizaban sus madres o abuelas). Esto pasa tanto en madres solteras como en casadas o incluso en parejas sin hijos,

La mujer ya es parte del sistema productivo y es algo que al parecer no va a cambiar al menos por el momento, ahora ellas están más preparadas académicamente que sus madres o incluso que muchos hombres actuales. “Según datos del Sniese y de Senescyt, en el sistema universitario hay 308 803 mujeres de un total de 555 413 alumnos. Es decir, ellas son el 55,5%.” (Rosero, 2014, párrafo. 7) Esto demuestra que las mujeres no solo entraron al mercado laboral para conseguir algún tipo de ingreso, sino que hoy en día compiten a la par como cualquiera de los hombres en el proceso de la educación superior.

Respecto a las relaciones amorosas cada vez duran menos, porque estas son vistas como un objeto de consumo que puede ser reemplazado con facilidad, a su vez también son más comunes las relaciones homosexuales a nivel global, como local, lo cual se dio gracias al debilitamiento de valores tradicionales que no encajaban con las perspectivas del placer y el consumo. Si bien existen personas que defienden los valores tradicionales (incluso los jóvenes) éstos tienden a pesar cada vez menos porque está naciendo una nueva cultura pluricultural, individualista y capitalista donde todo y todos pueden ser consumidos por otros sujetos.

Las relaciones amorosas se han convertido en un auténtico mercado y no se habla sobre relaciones o casamientos pactados por conveniencia económica, las relaciones actuales están en un sistema extremadamente competitivo que tiene altos estándares de belleza, personalidad, económicos e incluso sociales que los sujetos deben alcanzar o incluso superar. Esto causa que las personas que no puedan estar a la altura del mercado amoroso entren en frustración, impotencia y a menudo depresión siendo esta una enfermedad de la modernidad.

Dicho esto, se puede decir que la familia tradicional no se encuentra en un periodo de transformación, sino que ya cambió, en por lo menos algún aspecto de los ya mencionados en estos 2 últimos capítulos. Si bien es cierto la institución familiar no ha desaparecido y difícilmente lo hará, ya que sigue siendo un pilar en toda sociedad, no solo porque crea lazos sentimentales, emotivos e identidades, sino porque sigue siendo necesaria para la crianza de los niños. Lo que sí ha cambiado y va a seguir haciéndolos es su estructura (tamaño, integrantes y roles que cumplir), así como su visión y maneras de relacionarse (relaciones efímeras, de consumo y búsqueda del placer) de este modo la familia nunca ha sido estática y nunca lo será, siempre estará en constante cambio de acuerdo al contexto.

2.1 Marco histórico

Como ya se había mencionado las relaciones familiares han existido a lo largo de la historia humana, pero el modo de cómo se manifiestan depende del contexto histórico en el cual se sitúan. Mientras más compleja sea una sociedad, más compleja puede ser la manera de relacionarse, por ejemplo, las sociedades llamadas primitivas se comportaban de manera muy distinta a las sociedades posmodernas.

No se puede ubicar el origen de las relaciones de parentesco, que hoy en día se consideran familiares, ya que no existe ningún documento o evidencia que hable de división de roles o conductas de los aspectos íntimos de las primeras sociedades. La historiadora Ferrer (2017) establece que “La única labor que sabemos biológicamente comprobada es que ellas eran las que daban a luz y cuidaban de sus hijos, a los que alimentaban con su leche materna. A partir de ahí, el resto son solo elucubraciones.” (p. 18)

La construcción de una familia nuclear puede nacer en la unión romántica y sexual de dos sujetos y su respectiva descendencia, muchas personas (a menudo conservadoras) consideran que la monogamia o la fidelidad a una pareja es el “estado natural” de las relaciones humanas. Esta visión es muy subjetiva creada con base en perspectivas morales, religiosas o la tradición. Estas perspectivas, aunque bien difundidas en la cultura, no pueden encubrir la realidad de muchas relaciones humanas a lo largo de la historia, dejando en claro que estas ideas no son hegemónicas, ni tampoco inevitables.

En primer lugar, el *Homo sapiens* no es ni ha sido jamás una especie donde exista el vínculo de pareja, y hay muy pocas especies así. Únicamente una selecta y bastante heterogénea banda de criaturas, que incluye el cuervo, el gibón, el ganso y el camarón pintado, se permiten el hábito de elegir compañero y serle fiel hasta que la muerte los separa. Y esta característica es, al parecer, la única que todos ellos comparten. [...] Parecería casi que, fuera cual fuese el hada madrina que tuvo el poder de concederles el don biológico de la fidelidad de por vida, tomó al azar el nombre de sus beneficiarios, sacándolos de un sombrero. Y allí no había ningún papelito con nuestro nombre.

Si estuviéramos dotados de la misma pauta de apareamiento del ganso, no podría haber poligamia, ni promiscuidad, ni celibato, ni harenes, ni matrimonios por grupos, ni matrimonio de prueba, ni tampoco divorcio en ninguna comunidad humana ni en parte alguna del mundo. Decir «mi ex mujer» no tendría más sentido que decir «mi ex hermana». (Morgan, 1972, p. 128)

La relación amorosa de parejas no tiene relación biológica, es un constructo y un contrato social, únicamente visto en los humanos por factores culturales, la idea del matrimonio nace como forma de legitimar la monogamia o la fidelidad con una persona o varias (en caso de la poligamia). Desde pequeños a las personas se les introduce las ideas de que la familia, fidelidad, tener hijos y cuidarnos y querernos mutuamente para siempre es algo “natural”, “correcto” y “normal”. De este modo la cultura guía modos de vida que a nuestros antepasados (que se comportaban con base en sus necesidades biológicas) les podría resultar una auténtica locura, tal es la fuerza de estas ideas en algunas personas que pueden llegar a ver como antinaturales a aquellos que no quieren casarse e incluso humanizan conductas animales de acuerdo a su cultura.

Les contamos a nuestros hijos el cuento del cálido hogar de «Papá Oso y Mamá Osa y Bebé Oso», olvidándonos del hecho de que Papá Oso se engulliría con toda seguridad a Bebé Oso a la primera oportunidad, si Mamá Osa no le diera al bebé un riguroso adiestramiento de trepador de árboles antes de dejarlo solo sin su vigilancia. El hecho de que muchos Zoológicos sigan el estilo del Arca de Noé y pongan juntos un macho y una hembra de la misma especie anima a los padres a decirles a sus hijos: «Ahí tienes al papito elefante y a la mamita elefanta con el elefantito»; «Mira el papá jirafa y la mamá jirafa y la jirafita»; «Ahí están papá mono y mamá mona con...» y así *ad infinitum*, como si la familia nuclear fuera una característica natural en la vida de los paquidermos, ungulados, primates, etc., etc., por no hablar de gatos, perros, caballos, gallinas y ovejas. (Morgan, 1972, pp. 129-130)

No se está diciendo que no se pueda tener una familia bajo el concepto tradicional “para toda la vida”, pero no es un estado “moralmente natural” en los humanos y mucho menos en los animales. Es más, incluso las personas a menudo actúan de manera meramente instintiva al momento de buscar pareja y reproducirse causando que los lazos sentimentales a esta o a los hijos desaparezcan y se dé el abandono del hogar (mayormente entre los hombres).

Históricamente en las primeras civilizaciones del oriente asiático, el hogar ha sido una tarea destinada a las mujeres, mientras que los hombres funcionaban como proveedores dentro de una estructura patriarcal. Menciona Ferrer (2017) sobre la antigua Mesopotamia que “En la familia, era el hombre el que tenía poder sobre las propiedades y las personas que la conformaban.” (p. 27) En Israel “La mujer, que no tenía derecho a heredar y no tenía posesiones, pasaba su vida recluida en el hogar.” (p.32) Mientras que para el antiguo Egipto aparte de las tareas domésticas (dependiendo de la clase social de la mujer) “las mujeres tenían como principal misión engendrar

hijos, cuantos más mejor, si tenemos en cuenta la alta mortalidad infantil y que los hijos, sobre todo en las clases bajas, eran potencial mano de obra.” (p. 45).

De este modo la familia, cuando se refiere a la crianza de los hijos y las tareas domésticas, se constata que éstas han sido delegadas a las mujeres, haciendo que no se pueda hablar de la familia sin mencionar el rol que ellas han cumplido en la historia. En la antigua Grecia cuna de la cultura occidental la mujer ha estado en el centro del hogar tal como lo dice la historiadora Mossé (1983) sobre el rol de las mujeres en el “Oikos” que vendría a ser:

...la dueña de la casa, la que controla el trabajo que se realiza en el interior de esta, y este control, esta dirección derivan de una autoridad que es de naturaleza «real»: la del jefe que sabe mandar y hacerse obedecer (p. 8)

A la mujer se le ha designado a las tareas domésticas, a la vida privada del hogar y al cuidado de los hijos. Mientras que los hombres eran los dueños del patrimonio y de la vida política y pública. Si bien es cierto que la realidad de la mujer y de la familia dependía de su clase social, existía ciertas similitudes de cómo debió ser el papel de la mujer en un hogar “En el seno del *oikos*, de la unidad familiar, su función consistía en asegurar la transmisión del patrimonio por la procreación de hijos legítimos, y la conservación del mismo mediante una buena gestión de los asuntos domésticos.” (Mossé, 1983, p. 54)

De este modo la familia tradicional está construida con base en conductas de las primeras civilizaciones, basadas en la división de roles según su género, conductas que aún tienen cierta influencia en el mundo moderno. Las mujeres se han encargado en su mayoría de la crianza de los hijos, pero como ya se había mencionado éstas ya no están atadas a la vida doméstica, por aspectos jurídicos o culturales, ahora se han incorporado al mercado laboral y muchas de ellas han negado el estilo de vida que sus madres o abuelas tenían.

Respecto a los hijos y cómo estos han sido vistos por los padres, a lo largo de la historia, tampoco ha permanecido estático, antes los hijos eran considerados mano de obra para el bien de toda la familia. Antes a los niños de las clases populares se les ponía a trabajar a muy temprana edad (hecho que hoy en día, desde varios sectores, es visto de manera negativa).

En esas épocas, la división del trabajo y la distribución de los roles familiares se superponían. El niño debía unirse al *oikos* familiar, hacer un aporte a la fuerza de trabajo del taller o la granja. Y por lo tanto, en esas épocas en las que la riqueza era resultado del trabajo, la llegada de un hijo traía la esperanza de mejorar el bienestar familiar. Quizás los niños fuesen tratados con dureza y severidad, pero también el resto de los trabajadores recibía el mismo trato. No se esperaba que el trabajo brindara satisfacción y placer al trabajador: la idea de “satisfacción laboral” todavía no había sido inventada. Y por lo tanto los hijos eran, a los ojos de todos, una excelente inversión, y bienvenidos como tal. Cuantos más, mejor. (Bauman, 2003, pág. 43)

De este modo tener hijos respondía al entorno social, un entorno que se caracterizaba por condiciones de pobreza extrema y por una alta tasa de muerte infantil, lo cual significaba que tener un hijo no aseguraba tener descendencia o heredero, lo que también fomentaba tener el mayor número posible de hijos. Los hijos se convertían en un fin práctico. “¡Siete de cada diez niños no vivían después de los tres años en la Edad Media! Esta alta tasa de mortalidad era una de las razones por las cuales se trataba a los niños con indiferencia emocional.” (Lopez, 2015, párrafo 4)

Pero ¿Qué sucede hoy en día? Actualmente la tasa de muerte infantil se ha reducido exponencialmente y la calidad de vida, junto con la prohibición del trabajo infantil han neutralizado estas dos causas que motivaban a tener hijos. Hoy en día aquel que quiera tener un hijo no lo hará para mejorar su condición económica, un hijo actualmente es un gasto y no solo una inversión, por lo tanto, el querer un hijo se convierte también en un bien de consumo, al igual que las relaciones amorosas que los individuos buscan para satisfacer algún deseo.

Los objetos de consumo sirven para satisfacer una necesidad, un deseo o las ganas del consumidor. Los hijos también. Los hijos son deseados por las alegrías del placer paternal que se espera que brinden, un tipo de alegría que ningún otro objeto de consumo, por ingenioso y sofisticado que sea, puede ofrecer. Para desconsuelo de los practicantes del consumo, el mercado de bienes y servicios no es capaz de ofrecer sustitutos válidos, si bien ese desconsuelo se ve al menos compensado por la incesante expansión que el mundo del comercio gana con la producción y mantenimiento de los hijos en sí. (Bauman, 2003, pág. 44)

Las relaciones familiares cambian con el tiempo dependiendo de su contexto social, la cultura, la economía o incluso la salud. Esto no significa que todos los lazos familiares respondan puramente a intereses de los sujetos, ya que desde la antigüedad las personas somos seres sociales que establecemos conexiones y vínculos sentimentales con otros, estos sentimientos de amor están presentes de manera inevitable ya sea que el sujeto los

busque o no. Los sentimientos en una familia están presentes ya sean estos positivos o negativos, lo que cambia con el paso del tiempo es el modo de relacionarse entre sus miembros.

Capítulo III: Metodología

3. Metodología de la investigación

3.1 Método

Para la realización de esta investigación el método escogido es el cuantitativo, ya que se trabaja con un análisis e interpretación de datos sobre fenómenos sociales, mediante información medible de un grupo de personas. Este método cuantitativo permite comparar y cuantificar datos obtenidos durante el proceso de investigación, para su posterior interpretación. “Los planteamientos cuantitativos se derivan de la literatura y corresponden a una extensa gama de propósitos de investigación, como: describir tendencias y patrones, evaluar variaciones, identificar diferencias, medir resultados y probar teorías.” (Hernandez, 2017, p. 36). Se cuantifican los resultados de las preguntas en datos medibles, para un posterior cruce de datos estadísticos que otorga una mejor interpretación y posterior análisis de los datos obtenidos.

3.2 Tipo de investigación

El tipo de investigación que se eligió fue la investigación descriptiva ya que se describirán las características que este fenómeno de la modernidad causa en la configuración de las familias contemporáneas. Este tipo de investigación será útil también para analizar los hechos que demuestran los profundos cambios que la modernidad trajo consigo.

Su propósito es describir la realidad objeto de estudio, un aspecto de ella, sus partes, sus clases, sus categorías o las relaciones que se pueden establecer entre varios objetos, con el fin de esclarecer una verdad, corroborar un enunciado o comprobar una hipótesis. Se entiende como el acto de representar por medio de palabras las características de fenómenos, hechos, situaciones, cosas, personas y demás seres vivos, de tal manera que quien lea o interprete, los evoque en la mente. (Niño Rojas, 2011, p. 34)

3.3 Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Las herramientas que se utilizarán son las encuestas cerradas, las cuales serán realizadas de manera presencial y virtual, a cada uno de los participantes, para la obtención de datos. También se utilizaron herramientas estadísticas como Excel y SPSS (Statistical Package for Social Sciences) para la medición y conteo de toda la información revelada. La población escogida responderá de manera voluntaria. De otro lado, se realizará la consulta, análisis y recolección de datos bibliográficos de distintas fuentes como libros o artículos periodísticos.

La población con la que se trabajará cuenta con 226 sujetos, de los cuales se tomará una muestra que abarcará en 95% de fiabilidad con un margen de error del 5%. Para esto el tamaño de la muestra cuenta con un mínimo de 142 sujetos encuestados del total de la población

Tabla 1

Interpretación de valores

Parámetro	Insertar Valor
N	226
Z	1,96
P	50%
Q	50%
E	5%

Tabla hecha en base al número de los estudiantes

Figura 7

Formula

$$n = \frac{N * Z_{\alpha}^2 * p * q}{e^2 * (N - 1) + Z_{\alpha}^2 * p * q}$$

Imagen de elaboración propia

Tabla 2

Numero de la muestra

Muestra	Número de estudiantes
N	142

Tabla hecha en base al número de los estudiantes

3.4 Criterio de inclusión y criterio de exclusión

Criterios de inclusión.

Estudiantes de primero a noveno ciclo de la carrera de Sociología de la Universidad estatal de Bolívar, con una edad de 18 años, del período lectivo 2021-2022.

Criterios de exclusión.

En la muestra no serán considerados los estudiantes que cursan el ciclo de nivelación.

3.5 Población y muestra

La población escogida son los estudiantes de la carrera de Sociología en la Universidad Estatal de Bolívar, del cantón Guaranda, de la provincia Bolívar que representa una población joven de entre 18 a 26 años de edad. En el marco de la educación virtual vigente, los estudiantes tienen su domicilio, actualmente, en diferentes provincias del Ecuador.

3.6 Localización geográfica del estudio

La localidad se encuentra en la Universidad Estatal de Bolívar, En la ciudad de Guaranda.

Figura 8.

Universidad Estatal de Bolívar



Imagen obtenida de Google Maps

4 Capítulo IV: Resultados

Resultados de las encuestas por pregunta

Pregunta 1

Tabla 3

Semestre de los estudiantes

¿A que semestre pertenece?

Semestres	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje valido	Porcentaje acumulado
Primero	15	8,8	8,8	8,8
Segundo	20	11,7	11,7	20,5
Tercero	17	9,9	9,9	30,4
Cuarto	19	11,1	11,1	41,5
Quinto	21	12,3	12,3	53,8
Sexto	23	13,5	13,5	67,3
Séptimo	17	9,9	9,9	77,2
Octavo	14	8,2	8,2	85,4
Noveno	25	14,6	14,6	100,0
Total	171	100,0	100,0	

Elaboración propia de la tabla basándose en datos obtenidos en las encuestas a los estudiantes de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar

Figura 9

Semestre de los estudiantes



Figura de elaboración propia en base a datos obtenidos en las encuestas a los estudiantes de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar

Los jóvenes de los cuales se hicieron las encuestas son estudiantes de sociología del periodo académico 2022 – 2022 de la Universidad Estatal de Bolívar. La carrera cuenta con 9 ciclos, de los cuales se tiene representación de todos los cursos (pero no de la totalidad de la población) teniendo una cantidad representativa de 171 encuestados de una población de 226. Los ciclos con mayor representación son de noveno y segundo con 25 y 20 encuestas respectivamente, mientras que primero y octavo con 15 y 14 encuestas muestran una menor participación del total de la población.

Pregunta 2

Tabla 4

Sexo de los estudiantes

¿Cuál es su sexo?

Sexos	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje valido	Porcentaje acumulado
Hombre	68	39,8	39,8	39,8

Mujer	100	58,5	58,5	98,2
Prefiero no responder	3	1,8	1,8	100,0
Total	171	100,0	100,0	

Elaboración propia de la tabla basándose en datos obtenidos en las encuestas a los estudiantes de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar

Figura 10

Sexo de los estudiantes

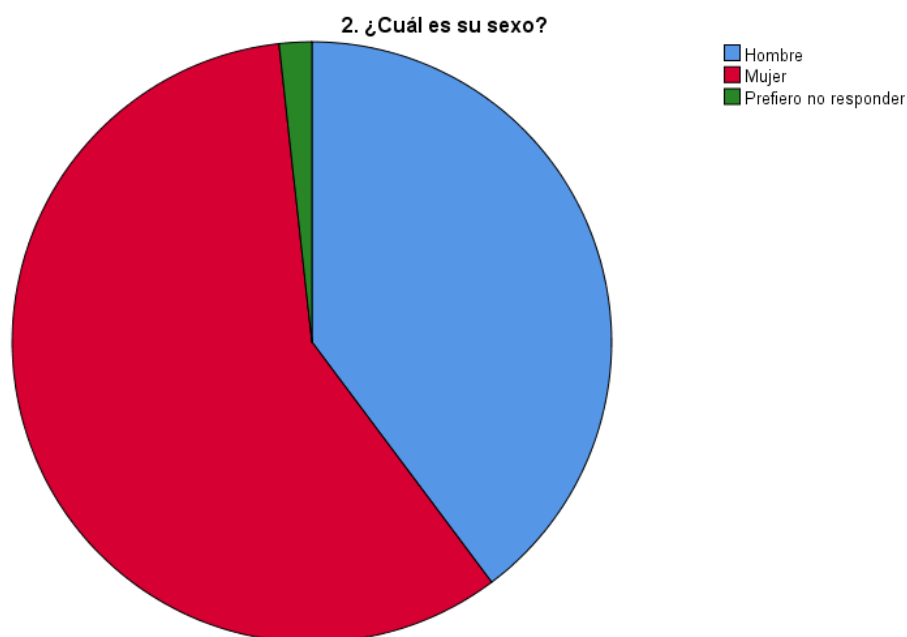


Figura de elaboración propia en base a datos obtenidos en las encuestas a los estudiantes de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar

El sexo se refiere a aspectos físicos de la persona. “El sexo son las características biológicas que definen a los seres humanos como hombre o mujer.” (OMS, s.f., párrafo. 3). Dando a entender que la mayoría de estudiantes de sociología son mujeres 100 (58,5%) y una minoría de hombre con 68 (39,8%) desde el punto de vista biológico

Pregunta 3**Tabla 5***Edad de los estudiantes*

¿Cuántos años tiene?

Años	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
17 – 19	14	8,2	8,2	8,2
20 – 25	138	80,7	80,7	88,9
26 o más	19	11,1	11,1	100,0
Total	171	100,0	100,0	

Elaboración propia de la tabla basándose en datos obtenidos en las encuestas a los estudiantes de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar

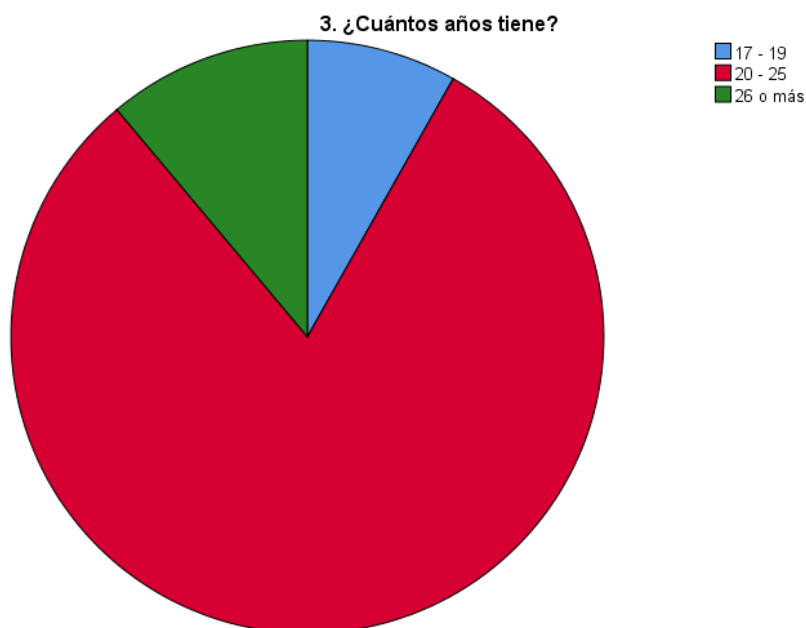
Figura 11*Edad de los estudiantes*

Figura de elaboración propia en base a datos obtenidos en las encuestas a los estudiantes de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar

Los rangos de edad muestran una gran tendencia a la población joven, dando a conocer que cerca del 80% de los estudiantes pertenecen a esta categoría. Esta división de la edad de dio debido a que la Unicef (2020) publica que “la adolescencia como el período

de crecimiento que se produce después de la niñez y antes de la edad adulta, entre los 10 y 19 años.” (párrafo 5). Para la encuesta no se tomó en cuenta todo este rango de edad, debido a que no existen adolescentes de 10 años en este nivel educativo (al menos no en la universidad donde se realizó el levantamiento de datos) por lo tanto se tomó en cuenta lo que se conoce como adolescencia tardía. La adolescencia tardía es un término que según la psicóloga Sanchis (2020) “se da entre los 17 y los 19 años y supone una recuperación progresiva del equilibrio, constituyéndose ahora como una persona nueva resultado de su proceso de cambio y creación personal vivido a lo largo de esta etapa.” (párrafo. 5) Lo que da un rango de edad más exacto para el levantamiento de información.

Para los otros dos rangos de edad Alorda Terraza (2021) menciona que son los rangos de adulto joven de 20 a 25 años que es la ruptura de la vida de un adolescente y el comienzo de una vida de adulto en donde terminan sus estudios y empiezan a ingresar al mundo laboral. Mientras que los adultos mayores tienen una edad de 26 a 65 años es la etapa más larga de la vida y la de mayor productividad en su entorno social. (párrafos 15 – 48).

Pregunta 4

Tabla 6

Número de hermanos

¿Cuántos hermanos tiene?

Hermanos	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
1 Hermano	30	17,5	17,5	17,5
2 Hermanos	34	19,9	19,9	37,4
3 Hermanos	40	23,4	23,4	60,8
4 Hermanos o más	58	33,9	33,9	94,7
Ninguno	9	5,3	5,3	100,0
Total	171	100,0	100,0	

Elaboración propia de la tabla basándose en datos obtenidos en las encuestas a los estudiantes de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar

Figura 12

Número de hermanos

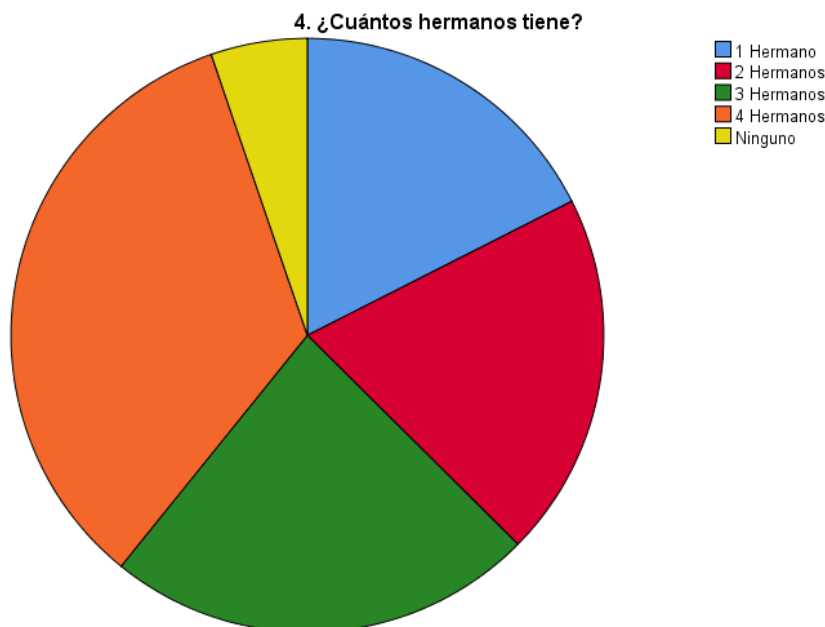


Figura de elaboración propia en base a datos obtenidos en las encuestas a los estudiantes de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar

Los estudiantes de sociología provienen de núcleos familiares variados respecto al número de hermanos, con 58 (33,9%) respuestas siendo la mayoría que tienen cuatro o más hermanos, 40 (23,4%) estudiantes cuentan con tres hermanos, seguido de 34 (19,9%) con dos hermanos. Esta característica de una familia numerosa es propia de las familias tradicionales de los años anteriores por diferentes motivos.

Un factor que era importante en épocas antiguas era la tasa de mortalidad infantil. Las familias tenían más hijos porque la probabilidad de supervivencia de cada niño era relativamente baja, y cuantos más hijos tenían, más aumentaba la probabilidad de que algún hijo sobreviviera más allá de la niñez. (García, 2018, párrafo 10)

Esta causa fue debilitándose con la llegada de la modernidad que trajo consigo mejor calidad de vida y disminución en la mortalidad infantil. Esto junto con la implementación de la mujer en el ámbito laboral dejó a un lado la idea de tener hijos para el incremento del capital familiar, ya que antes el trabajo infantil era muy común e incluso necesario para la supervivencia de la familia, estas condiciones eran muy duras para apenas unos niños, “¡Siete de cada diez niños no vivían después de los tres años en la Edad Media! Esta alta tasa de mortalidad era una de las razones por las cuales

se trataba a los niños con indiferencia emocional.” (Lopez, 2015, párrafo 4). Ahora los hijos ya no generan, pero si consumen más que nunca antes.

Tener hijos cuesta dinero... mucho dinero. Tener un niño o una niña augura (para la madre, al menos) una pérdida considerable de ingresos y un abultado incremento paralelo de gastos familiares (a diferencia de tiempos pasados, el niño o la niña es hoy un consumidor puro y simple que no produce aportación alguna a los ingresos del hogar). (Bauman, 2005, p. 99)

Por lo tanto, los jóvenes cada vez más ya no quieren tener hijos (sobre todo a temprana edad) diferenciándose de sus padres y abuelos. En las encuestas 30 (17,5%) estudiantes tienen un hermano, mientras que 9 (5,3%) no tienen ninguno. Aun a pesar de ser la gran minoría en un factor en crecimiento a comparación de los años anteriores.

Pregunta 5

Tabla 7

Presencia de los padres en la infancia

¿Creció junto a sus 2 padres?

Respuestas	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
SI	123	71,9	71,9	71,9
Solo con la madre	38	22,2	22,2	94,2
Solo con el padre	2	1,2	1,2	95,3
Con otro tutor	8	4,7	4,7	100,0
Total	171	100,0	100,0	

Elaboración propia de la tabla basándose en datos obtenidos en las encuestas a los estudiantes de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar

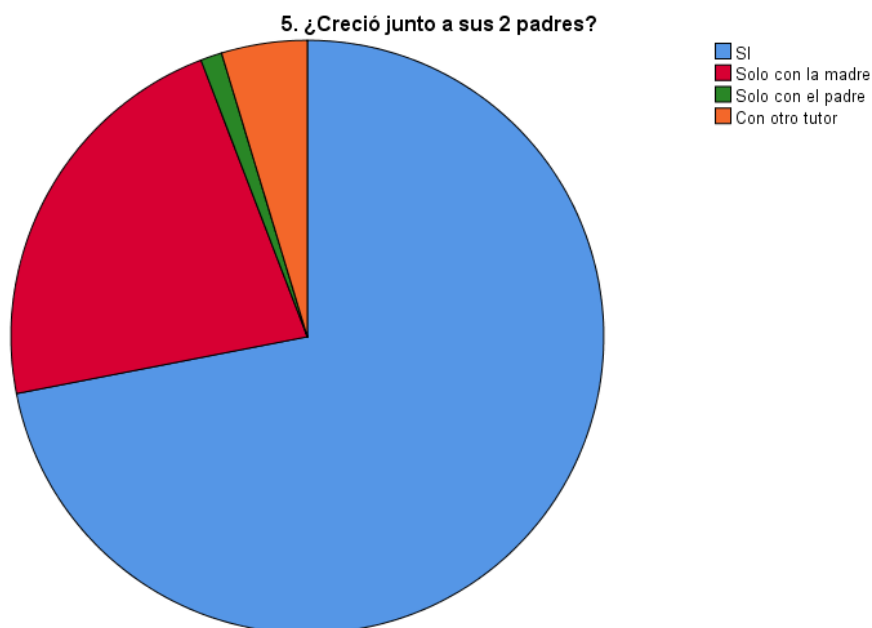
Figura 13*Presencia de los padres en la infancia*

Figura de elaboración propia en base a datos obtenidos en las encuestas a los estudiantes de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar

La población de los estudiantes muestra que la gran mayoría con 123 (71.9% del total) creció junto a sus 2 padres, dado que el matrimonio homosexual se legalizó en el año 2019 se entiende que esta mayoría fue criada por padres de distintos sexos en un matrimonio heterosexual. Esta estructura es la que coincide con la visión de familia tradicional. Mientras el 38 (22,2%) fue criado únicamente por su madre, una tendencia que ha estado en aumento los últimos años. Solo 2 estudiantes (1,2%) crecieron con un padre soltero y los restantes 8 (4,7%) con cualquier otro tutor, dando a entender que la mayoría, pero no es su totalidad han crecido en el modelo clásico de familia.

Pregunta 6**Tabla 8***Presencia de los padres actualmente*

¿Actualmente con quien vive?

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Padre y madre	74	43,3	43,3	43,3

Solo con uno de mis padres	50	29,2	29,2	72,5
Abuelo/os	4	2,3	2,3	74,9
Tíos/as	4	2,3	2,3	77,2
Vivo solo/a	22	12,9	12,9	90,1
Con mi pareja	13	7,6	7,6	97,7
Otro	4	2,3	2,3	100,0
Total	171	100,0	100,0	

Elaboración propia de la tabla basándose en datos obtenidos en las encuestas a los estudiantes de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar

Figura 14

Presencia de los padres actualmente

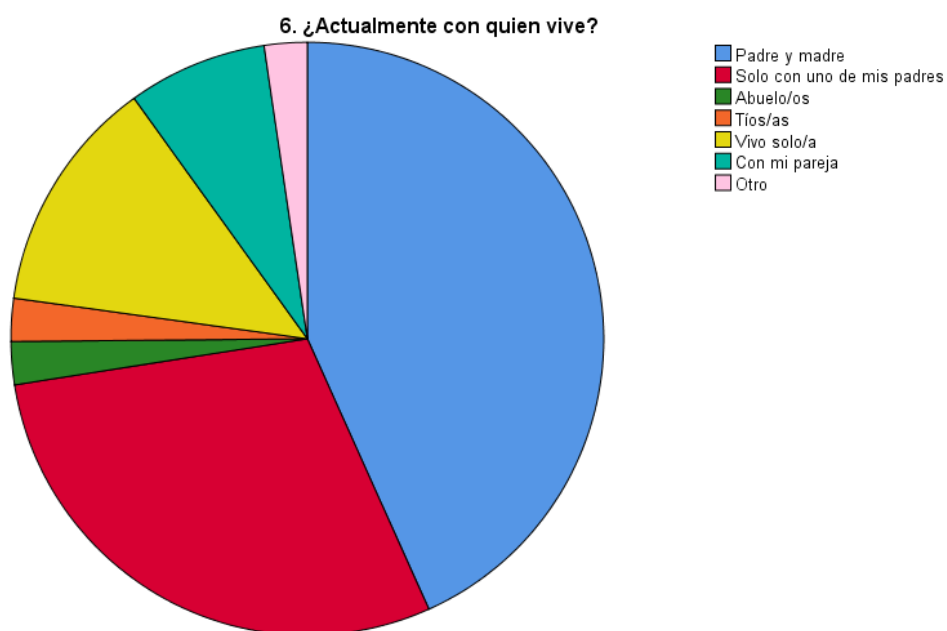


Figura de elaboración propia en base a datos obtenidos en las encuestas a los estudiantes de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar

Un total de 74 estudiantes (43,3%) aún continúan viviendo en sus estructuras de familia tradicional, 50 de esos (29,2) viven con únicamente uno de sus padres, sobre todo con su madre “En el país, 9% de las mujeres que tienen hijos son madres solteras” (Rosero, 2018, párrafo 4). Dando a entender que más de una cuarta parte de la muestra no tienen

padres unidos en matrimonio o convivencia. También se revela que 4 (2,3%) viven con sus abuelos, otros 4 (2,3%) con sus tíos, 22 (12,9) de ellos viven solos, 13 (7,6%) conviven con su actual pareja y los últimos 4 (2,3%) no encajan en ninguna de estas categorías.

En la actualidad menos de la mitad de estudiantes de sociología viven en una familia tradicional de hijos conviviendo con sus respectivos padres y la mayoría viven (al menos por el momento) en otras estructuras no tradicionales.

Pregunta 7

Tabla 9

Identidad del sujeto en la familia

¿Se considera un miembro de su familia?

Respuestas	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Si	166	97,1	97,1	97,1
No	4	2,3	2,3	99,4
No tengo familia	1	,6	,6	100,0
Total	171	100,0	100,0	

Figura 15

Identidad del sujeto en la familia

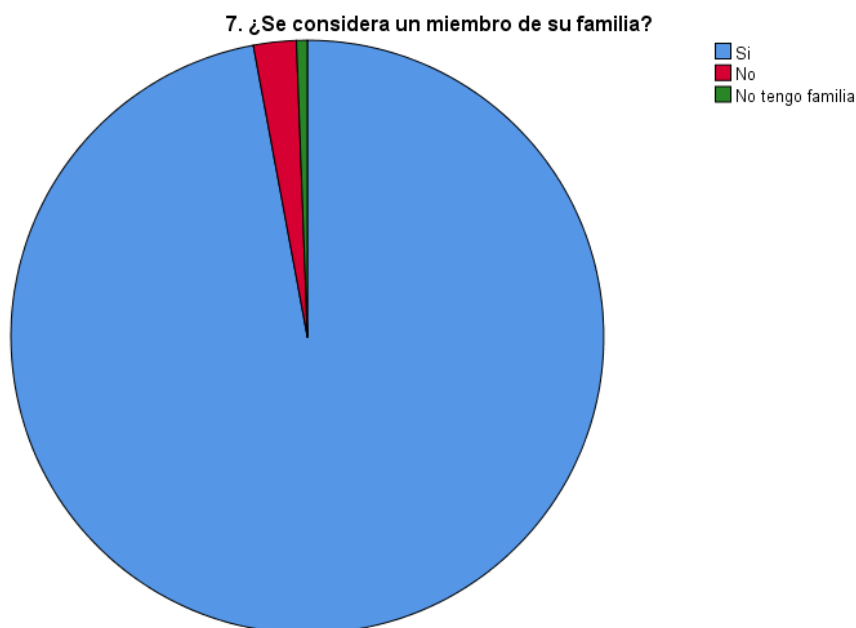


Figura de elaboración propia en base a datos obtenidos en las encuestas a los estudiantes de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar

La identidad y el sentimiento de pertenencia son importantes que esto definirá las relaciones y visiones que se tiene sobre la familia, casi todos los estudiantes de sociología con 166 (97,1%) se sienten miembros de sus familias, casi una totalidad a excepción 5, 4 no se sienten miembros y 1 no tiene ninguna familia. Dando a ententes que la población se siente un miembro de la familia

En nuestros modernos tiempos líquidos, el mundo que nos rodea está rebanado en fragmentos de escasa coordinación y nuestras vidas individuales están cortadas en una sucesión de episodios mal trabados entre sí. Pocos de nosotros (en el caso de que haya alguien) podemos dejar de pasar por más de una “comunidad de ideas y principios” auténtica o putativa, bien integrada o efímera. Así que la mayoría de nosotros tenemos problemas parecidos que resolver. [...] cada vez, así que la mayoría tenemos problemas parecidos con la cuestión de l'ipséite (coherencia de lo que nos distingue como personas). Mi colega y amiga Agnes Heller, con la que comparto en un grado bastante profundo este dilema vital, se quejó una vez que, al ser mujer, húngara, judía, americana y filósofa, tenía que cargar con demasiadas identidades para una sola persona. Pues bien, podría haber ampliado la lista sin mucha dificultad, pero los marcos de referencia que nombró ya eran suficientes para demostrar la abrumadora complejidad de la tarea. (p. 12)

Pregunta 8**Tabla 10***Perspectiva de la unión homosexual*

¿Cuál es su postura frente a la unión homosexual?

Respuestas	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Estoy en contra	25	14,6	14,6	14,6
Estoy a favor	80	46,8	46,8	61,4
Me es indiferente	66	38,6	38,6	100,0
Total	171	100,0	100,0	

Elaboración propia de la tabla basándose en datos obtenidos en las encuestas a los estudiantes de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar

Figura 16*Perspectiva de la unión homosexual*

Figura de elaboración propia en base a datos obtenidos en las encuestas a los estudiantes de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar

En una sociedad altamente católica y con valores tradicionales donde mensajes como “No te acostarás con hombre con un hombre como se hace con una mujer: esto es una cosa abominable.” (Levítico. s/f. 18:22 p 118). Los resultados de esta pregunta revelan que si ha existido en los jóvenes un gran cambio en la manera de pensar y aceptar otros tipos de uniones amorosas o sexuales que no sea la heterosexual. Las respuestas dieron que unos 25 jóvenes (14,6%) sigue estando en contra de estas uniones, todo lo contrario, a la mayoría dando que 80 (46,8%) está a favor y los restantes 66 (38,6%) les es indiferente. Concluyendo que aquellos que están en contra con la gran minoría a comparación del resto de la población

Pregunta 9

Tabla 11

Perspectiva de la adopción homosexual

¿Qué piensa respecto a la adopción de parejas homosexuales?

Respuestas	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Estoy en contra	62	36,3	36,3	36,3
Estoy a favor	63	36,8	36,8	73,1
Me es indiferente	46	26,9	26,9	100,0
Total	171	100,0	100,0	

Elaboración propia de la tabla basándose en datos obtenidos en las encuestas a los estudiantes de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar

Figura 17

Perspectiva de la adopción homosexual

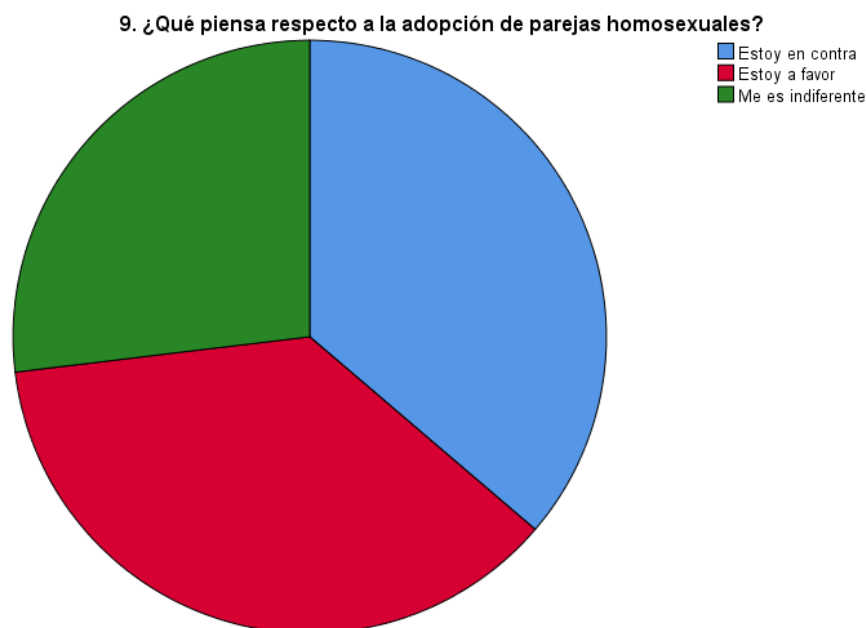


Figura de elaboración propia en base a datos obtenidos en las encuestas a los estudiantes de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar

Es esta pregunta los resultados están muy parejos, pero aun así es notable el cambio de pensar ya que aún se tiende a pensar que el derecho a tener hijos es solo para personas de distinto sexo. “Los niños, niñas y adolescentes tienen derecho a vivir y desarrollarse en su familia biológica. El Estado, la sociedad y la familia deben adoptar prioritariamente medidas apropiadas que permitan su permanencia en dicha familia” (Código de la niñez y adolescencia, 2003. p. 5). Los resultados dan que 62 personas (36,6%) siguen estando en contra de este tipo de adopciones, mientras que el 63 (36,8%) están a favor, un número casi parejo de posturas opuestas del tema y cantidad de 46 (26,9%) le es indiferente, si bien esta última opción no apoya en cambio, tampoco se tiene perspectivas negativas o de rechazo de tema.

Pregunta 10

Tabla 12

Perspectiva de la unión poligámica

¿Cuál es su postura frente a la unión poligámica?

Respuestas	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado

Estoy en contra	61	35,7	35,7	35,7
Estoy a favor	28	16,4	16,4	52,0
Me es indiferente	82	48,0	48,0	100,0
Total	171	100,0	100,0	

Elaboración propia de la tabla basándose en datos obtenidos en las encuestas a los estudiantes de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar

Figura 18

Perspectiva de la unión poligámica



Figura de elaboración propia en base a datos obtenidos en las encuestas a los estudiantes de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar

El matrimonio poligámico no es una práctica normal ni legal en este país, ni occidente, pero si es sabido que este tipo de unión entre más de dos personas se da y obviamente no encaja en la visión observadora occidental. “La poligamia se encuentra con mayor frecuencia en África subsahariana, donde el 11% de la población vive en arreglos que incluyen a más de un cónyuge.” (Kramer, 2020, párrafo 6). Casi la mitad de los encuestados específicamente 84 (48%) les es indiferente o no les importa que exista ese tipo de matrimonios, otros 61 (35,7%) están en contra y los restantes 28 (16,4) están a favor de su existencia. Si bien aquellos que están a favor son una minoría esta es notable y sobre todo la gran cantidad de indiferencia podría mostrar que la mayoría de jóvenes

no tienen ningún moral o cultural con la existencia de otros matrimonios que no sean monogámicos.

Pregunta 11

Tabla 13

Disponibilidad a la unión poligámica

¿Estaría dispuesto a formar parte de un matrimonio poligámico?

Respuestas	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Si	19	11,1	11,1	11,1
No	113	66,1	66,1	77,2
No estoy seguro/a	39	22,8	22,8	100,0
Total	171	100,0	100,0	

Elaboración propia de la tabla basándose en datos obtenidos en las encuestas a los estudiantes de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar

Figura 19

Disponibilidad a la unión poligámica



Figura de elaboración propia en base a datos obtenidos en las encuestas a los estudiantes de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar

Los estudiantes de sociología en su gran con 113 encuestados (66,1%) no está dispuesto a formar parte de un matrimonio poligámico, 39 de estos (22,8%) no están seguros y tan solo 19 (11,1%) si se gustaría formar parte. Esto revela que los jóvenes no se sentirían cómodos perteneciendo a la estructura matrimonial que es común en oriente, al menos la mayor parte.

Pregunta 12

Tabla 14

Número de hijos

¿Tiene hijos o hijas?

Respuestas	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Si, un hijo/a	24	14,0	14,0	14,0
Si, dos hijos/as	5	2,9	2,9	17,0
Más de 3	2	1,2	1,2	18,1
No tengo	140	81,9	81,9	100,0
Total	171	100,0	100,0	

Elaboración propia de la tabla basándose en datos obtenidos en las encuestas a los estudiantes de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar

Figura 20

Número de hijos

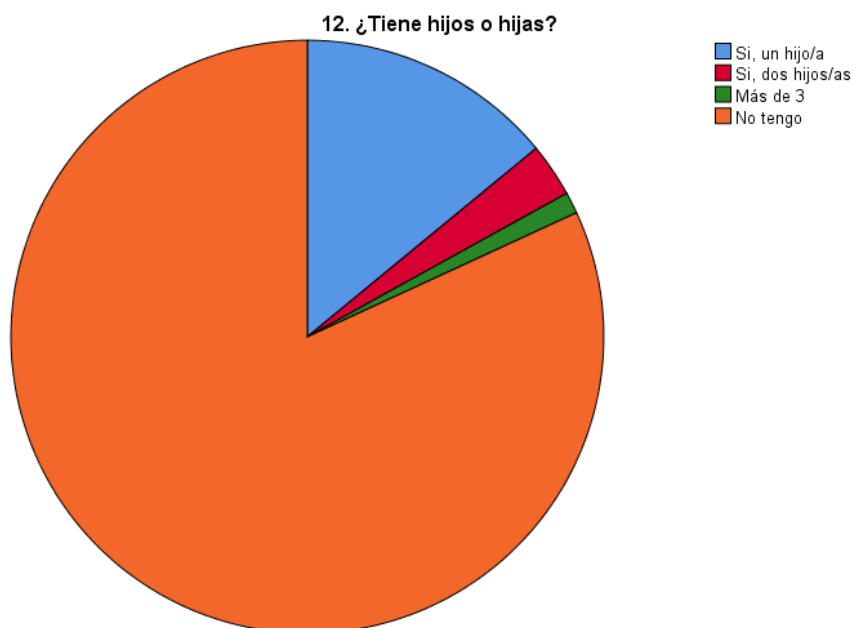


Figura de elaboración propia en base a datos obtenidos en las encuestas a los estudiantes de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar

El tener hijos a temprana edad siempre ha estado presente en la sociedad, pero la cantidad de los jóvenes que ya son padres no llega ni una cuarta parte del total. 140 jóvenes (82,9%) aun no tienen ningún hijo, aquellos que tiene un solo solo 24 (14%), solo 5 (2,9%) tienen dos hijos y tan solo 2 tiene tres o más hijos (1,2%). Dando a entender que cada vez más jóvenes no tienen hijos a temprana edad.

Según grupos de edad de las madres, el 49,6% del total de nacimientos ocurridos y registrados en 2019, provienen de mujeres entre 20 y 29 años, el 17,5% mujeres entre 15 y 19 años de edad al igual que el 17,5% de mujeres en edad de 30 y 34 años. (Lugmaña, 2019, p.24)

Pregunta 13

Tabla 15

Convivencia con los hijos

¿Quién vive con sus hijos?

Respuestas	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
No tengo hijos	140	81,9	81,9	81,9

Solo yo	3	1,8	1,8	83,6
Solo con su madre/padre	3	1,8	1,8	85,4
Yo y mi pareja	16	9,4	9,4	94,7
Yo y mis padres	9	5,3	5,3	100,0
Total	171	100,0	100,0	

Elaboración propia de la tabla basándose en datos obtenidos en las encuestas a los estudiantes de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar

Figura 21

Convivencia con los hijos

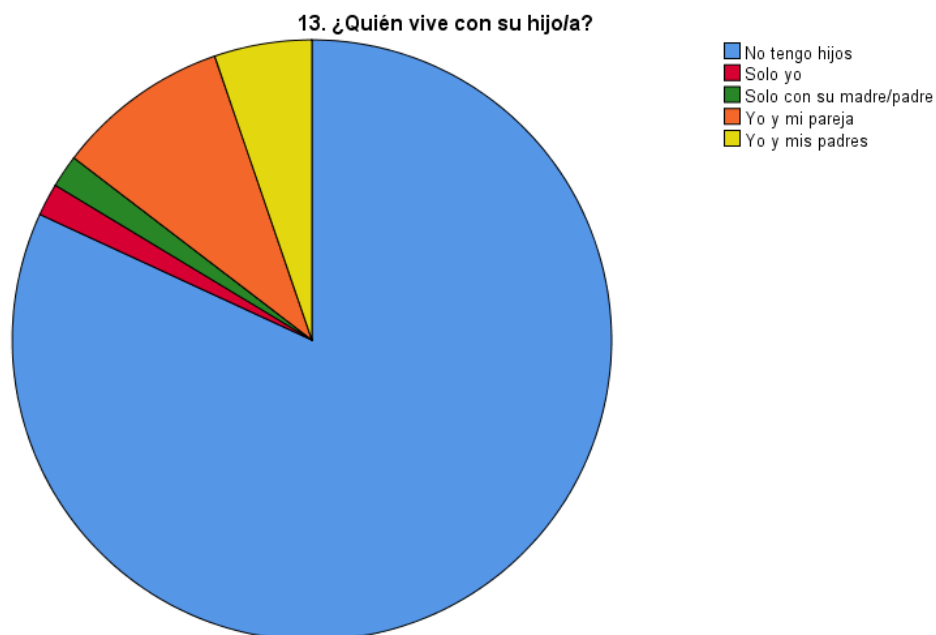


Figura de elaboración propia en base a datos obtenidos en las encuestas a los estudiantes de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar

De los 31 estudiantes que tienen hijos la mayoría 16 de ellos viven con sus parejas e hijos, 9 de ellos con sus padres e hijos, 3 viven solos con sus hijos y los últimos 3 cuyos hijos no viven con ellos, sino con otros padres. Concluyendo que poco más de la mitad conviven con sus hijos junto sus padres o madres en una estructura que podría ser catalogada como tradicional, mientras que el resto viven de manera distinta en otras estructuras familiares.

Tener hijos implica sopesar el bienestar de otro, más débil y dependiente, implica ir en contra de la propia comodidad. La autonomía de nuestras propias preferencias se ve comprometida una y otra vez, año tras año, diariamente. Uno podría volverse, horror de los horrores, alguien «dependiente». Tener hijos puede significar tener que reducir nuestras ambiciones profesionales, «sacrificar nuestra carrera», ya que los encargados de juzgar nuestro rendimiento profesional nos mirarían con recelo ante el menor signo de lealtades divididas. (Bauman, 2003, pág. 45)

Pregunta 14

Tabla 16

Relación con el padre o madre

¿Mantiene alguna relación con el padre/madre de su hijo/a?

Respuestas	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
No tengo hijos	140	81,9	81,9	81,9
Si, de matrimonio	5	2,9	2,9	84,8
Si, de unión libre	12	7,0	7,0	91,8
Ninguna relación	6	3,5	3,5	95,3
Mantenemos contacto por el hijo/a	8	4,7	4,7	100,0
Total	171	100,0	100,0	

Elaboración propia de la tabla basándose en datos obtenidos en las encuestas a los estudiantes de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar

Figura 22

Relación con el padre o madre

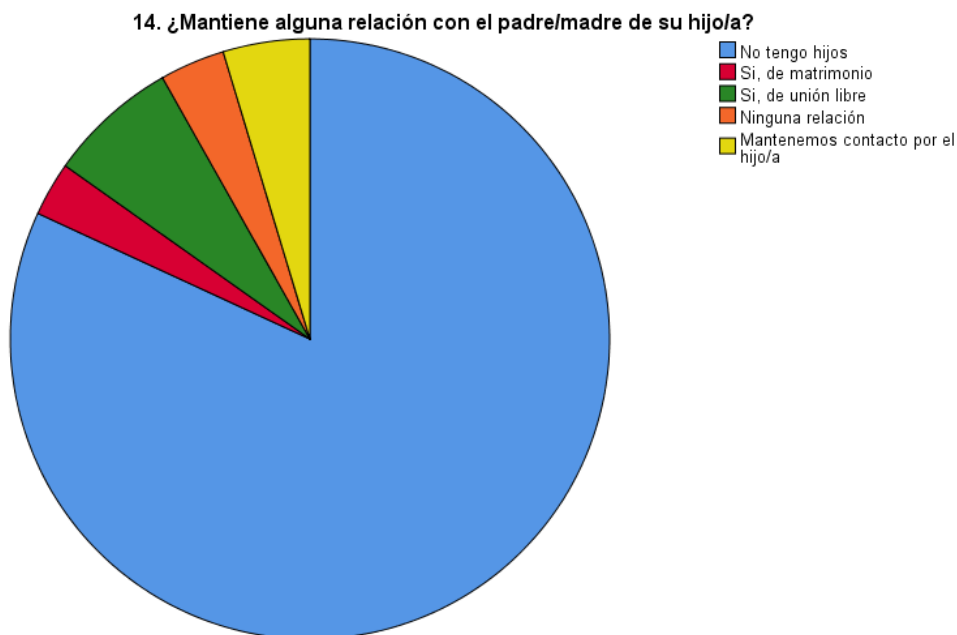


Figura de elaboración propia en base a datos obtenidos en las encuestas a los estudiantes de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar

La relación o cercanía con el padre o madre del hijo es importante para el concepto tradicional o nuclear de familia. “La familia nuclear es un tipo de grupo de parentesco que está muy difundido en las sociedades humanas. Consiste en padres e hijos, que por lo general viven juntos en el mismo hogar.” (Phillip Kottak, 2011, p. 267)

De los 31 padres y madres 12 permanecen en unión libre, seguido de 8 que mantienen algún tipo de contacto con el hijo, 6 no tienen ninguna relación con la otra persona y tan solo 5 están unidos por matrimonio. Dando a entender que la mayoría si está dentro de una relación con el padre o madre de sus hijo o hijas, pero menos de una tercera parte está unida por matrimonio, una característica propia de la familia.

Pregunta 15

Tabla 17

Perspectiva del matrimonio

¿Considera que el matrimonio es para toda la vida?

Respuestas	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado

Si	66	38,6	38,6	38,6
El matrimonio se termina cuando surgen problemas	46	26,9	26,9	65,5
Ningún matrimonio es para toda la vida	50	29,2	29,2	94,7
Estoy en contra del matrimonio	9	5,3	5,3	100,0
Total	171	100,0	100,0	

Elaboración propia de la tabla basándose en datos obtenidos en las encuestas a los estudiantes de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar

Figura 23

Perspectiva del matrimonio

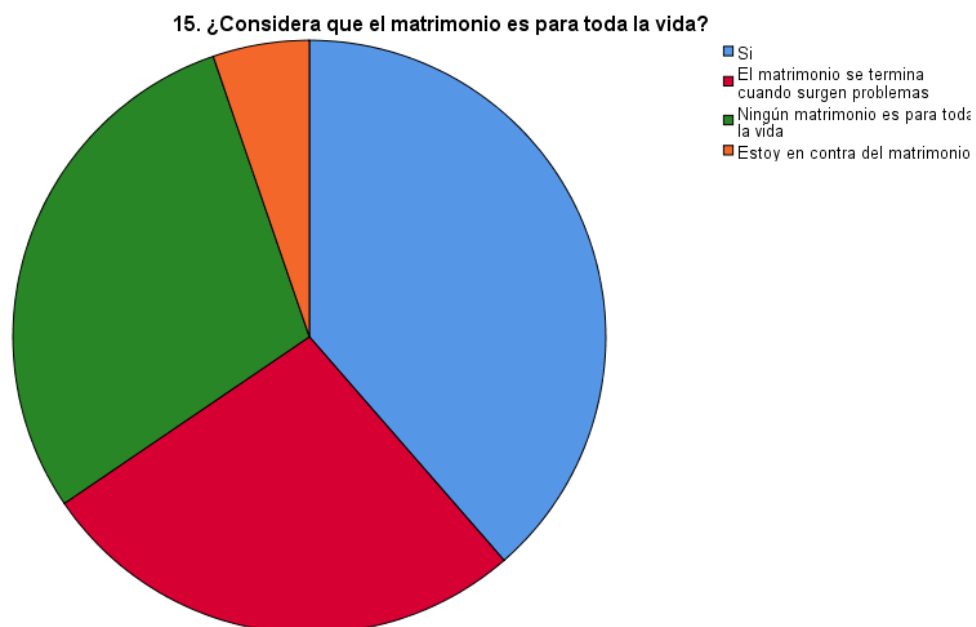


Figura de elaboración propia en base a datos obtenidos en las encuestas a los estudiantes de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar

Las relaciones matrimoniales están cultural y religiosamente vistas para toda vida lo que puede causar rechazo a prácticas como el divorcio. “lo que Dios ha unido, que el hombre no lo separe” (Evangelio según Marcos, s/f, pp. 86-87). Aun a pesar de esto menos de la mitad de encuestados siendo 66 (38,6%) los que piensan que es una práctica para toda la vida. Otros 50 (29,2%) creen que ningún matrimonio es para toda la vida, 46 (26,9%) cree que los divorcios son necesarios cuando surgen problemas y los restantes 9 (5,3%) están en contra de la práctica matrimonial.

Dando a entender que la mayoría de jóvenes no ven al divorcio como algo malo, incluso como algo necesario. A pesar de tener una cantidad considerable que piensas que el matrimonio es para toda la vida, ya no pertenecen a la mayoría.

Pregunta 16

Tabla 18

Disponibilidad a casarse actualmente

¿Actualmente usted estaría dispuesto a casarse?

Respuestas	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Si	59	34,5	34,5	34,5
No	98	57,3	57,3	91,8
Ya estoy casado/a	4	2,3	2,3	94,2
Unión libre	10	5,8	5,8	100,0
Total	171	100,0	100,0	

Elaboración propia de la tabla basándose en datos obtenidos en las encuestas a los estudiantes de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar

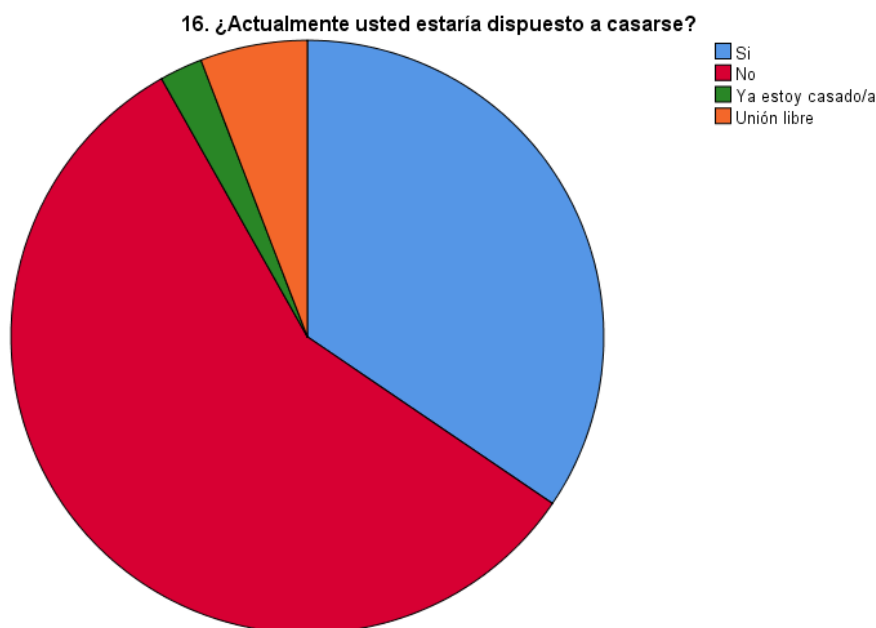
Figura 24*Disponibilidad a casarse actualmente*

Figura de elaboración propia en base a datos obtenidos en las encuestas a los estudiantes de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar

La gran cantidad de 58 (57,3%) respondió que actualmente no quieren casarse, 59 (34,5%) respondió que, si está dispuesta a casarse, 10 (5,8%) respondió que únicamente quieren unión libre y solo 4 (2,3%) ya están casados. Esto da a entender que los jóvenes ya no quieren, al menos por el momento una relación matrimonial. A diferencia de los años anteriores donde se casaban a temprana edad.

Pregunta 17**Tabla 19***Relaciones a futuro*

¿A futuro que desea establecer en una relación?

Respuestas	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Fidelidad	41	24,0	24,0	24,0
Matrimonio/casarme	65	38,0	38,0	62,0
Unión libre o de hecho	36	21,1	21,1	83,0

Relación sin compromiso	14	8,2	8,2	91,2
Ninguna relación	11	6,4	6,4	97,7
Ya estoy casado/a	4	2,3	2,3	100,0
Total	171	100,0	100,0	

Elaboración propia de la tabla basándose en datos obtenidos en las encuestas a los estudiantes de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar

Figura 25

Relaciones a futuro

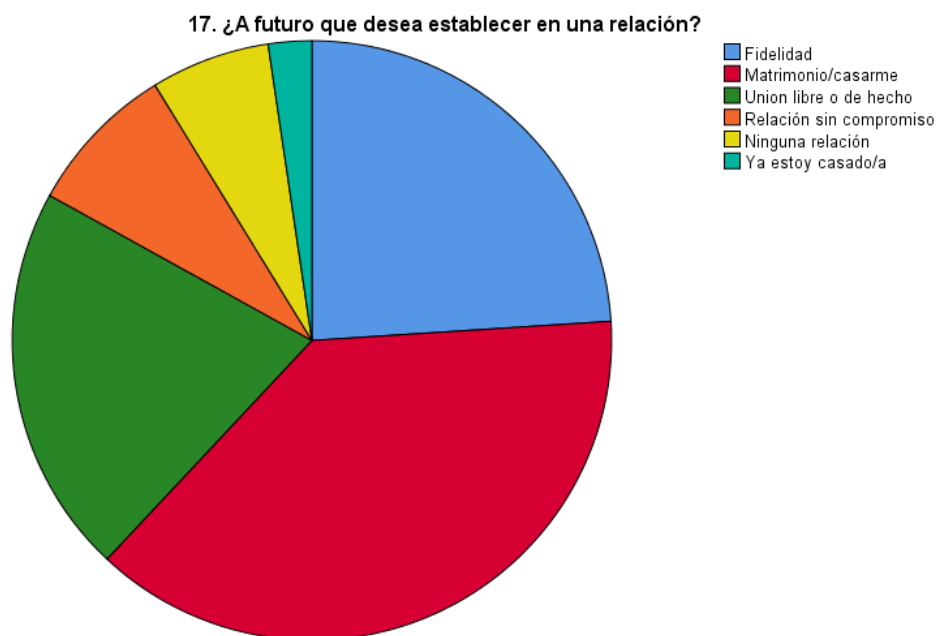


Figura de elaboración propia en base a datos obtenidos en las encuestas a los estudiantes de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar

De los estudiantes 65 (38%) quiere casarse a futuro, mientras que 41 (24%) quiere una relación con fidelidad, 36 (21,1%) quiere unión libre o, de hecho, 14 (8,2%) quiere relación sin compromiso, 11 (6,4) no quieren ninguna relación y los restantes 4 (2,6%) ya están casados. Concluyendo que a futuro los jóvenes quieren aun tipo de relación formal, ya sea esta de matrimonio o unión de echo

El registro de las uniones de hecho tiene como objetivo facilitar que las personas puedan ejercer derechos y contraer obligaciones derivadas de la convivencia estable y monogámica entre personas libres de vínculo matrimonial. Este registro será voluntario y no constituirá requisito para su eficacia o validez. (Registro civil, 2012, párrafo. 2)

Pregunta 18**Tabla 20***Valores religiosos*

¿La religión influye en sus valores familiares?

Respuestas	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Si	88	51,5	51,5	51,5
No	44	25,7	25,7	77,2
Parcialmente	39	22,8	22,8	100,0
Total	171	100,0	100,0	

Elaboración propia de la tabla basándose en datos obtenidos en las encuestas a los estudiantes de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar

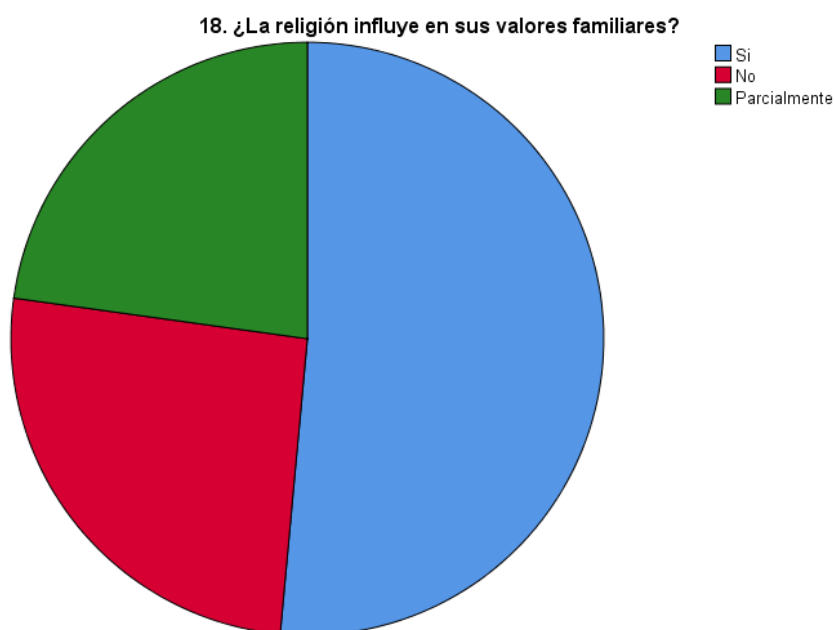
Figura 26*Valores religiosos*

Figura de elaboración propia en base a datos obtenidos en las encuestas a los estudiantes de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar

La mayoría de estudiantes 88 (51,5%) cree que la religión influye en sus valores familiares. 44 (25,7%) cree que no afecta en absoluto y 39 (22,8%) cree que si afecta

parcialmente. Dejando claro que la mayor parte cree que las relaciones familiares y por lo tanto su estructura si son afectadas por los valores religiosos a los que pertenecen

Pregunta 19

Tabla 21

Procedencia católica

¿Proviene de una familia católica?

Respuestas	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Si	119	69,6	69,6	69,6
Familia atea	1	0,6	0,6	70,2
Creyente pero no devota	36	21,1	21,1	91,2
Pertenecemos a otra religión	15	8,8	8,8	100,0
Total	171	100,0	100,0	

Elaboración propia de la tabla basándose en datos obtenidos en las encuestas a los estudiantes de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar

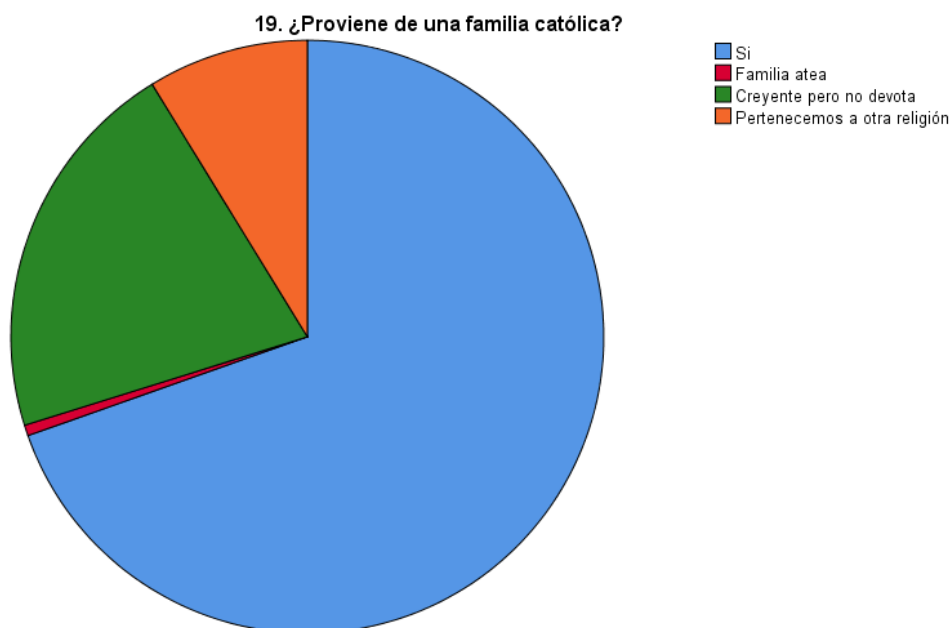
Figura 27*Procedencia católica*

Figura de elaboración propia en base a datos obtenidos en las encuestas a los estudiantes de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar

La inmensa mayoría de los estudiantes 119 (69,6%) si provienen de familias católicas, otros 35 (21,1%) viene de familias creyentes a esta religión, pero no son devotos, 15 (8,8%) son de alguna otra religión y solo 1 (0,6%) viene de una familia atea. Esto muestra que el 90,7% se jóvenes viene de familias católicas, mayor que el dato revelado por la Inec (2012) “8 de cada 10 ecuatorianos que dicen tener una filiación religiosa, son católicos” (Párrafo 1).

Pregunta 20**Tabla 22***Parentesco consanguíneo*

¿Cree que el parentesco consanguíneo es necesario para formar una familia?

Respuestas	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Si	45	26,3	26,3	26,3
No	103	60,2	60,2	86,5

Solo para la familia directa (padres e hijos)	23	13,5	13,5	100,0
Total	171	100,0	100,0	

Elaboración propia de la tabla basándose en datos obtenidos en las encuestas a los estudiantes de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar

Figura 28

Parentesco consanguíneo

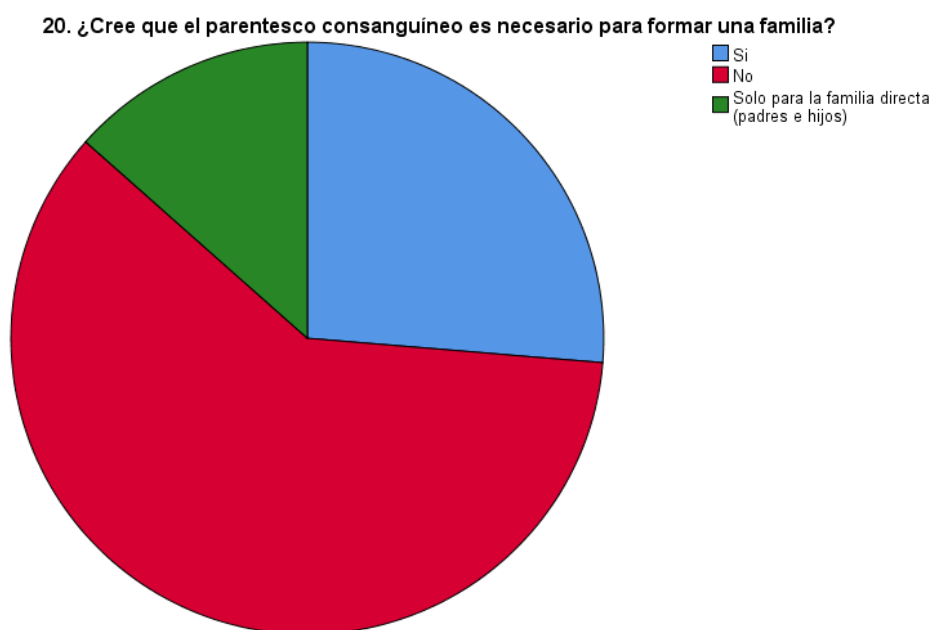


Figura de elaboración propia en base a datos obtenidos en las encuestas a los estudiantes de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar

La gran mayoría de estudiantes 103 (60,2%) cree que no se necesite el parentesco consanguíneo para la formación de la familia, alejándose así de la visión biológica para su formación. Otros 45 (26,3%) si creen que se necesite esta unión consanguínea para la formación institucional de la familia y los últimos 23 (13,5%) solo lo ven necesario para la familia nuclear, es decir de padres o madres a sus hijos. Dando a entender que para los jóvenes la formación familiar no es unida por la biología, sino por factores simbólicos.

Pregunta 21**Tabla 23***Pertenencia de la herencia*

¿Cree que la herencia debe pertenecer a los hijos?

Respuestas	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Si	89	52,0	52,0	52,0
Solo en determinados casos	57	33,3	33,3	85,4
A otro miembro de la familia	3	1,8	1,8	87,1
Estoy en contra de las herencias	22	12,9	12,9	100,0
Total	171	100,0	100,0	

Elaboración propia de la tabla basándose en datos obtenidos en las encuestas a los estudiantes de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar

Figura 29

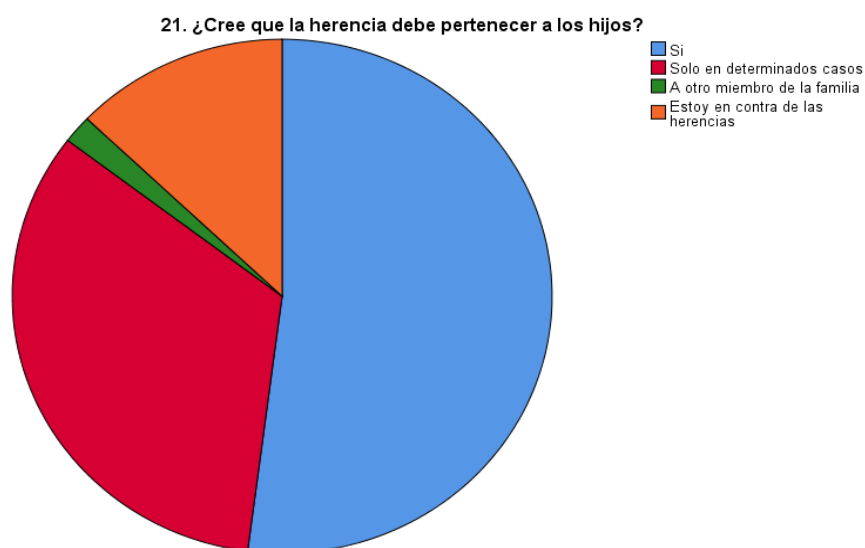
Pertenencia de la herencia

Figura de elaboración propia en base a datos obtenidos en las encuestas a los estudiantes de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar

Las herencias has sido una de las características principales de la familia, 89 (52%) sigue creyendo que las herencias deben pertenecer a sus hijos o desentendía, 57 cree que solo en determinados casos, esta respuesta puede deberse a sus valores culturales o morales, 22 (12,9%) están en contra de todo tipo de herencias y tan solo 3 (1,8%) creen que se las herencias deben ser a otros miembros de la familia.

Pregunta 22

Tabla 24

La tecnología en las relaciones familiares

¿Cree que la tecnología cambio las relaciones familiares (y amorosas) a diferencia de las últimas décadas?

Respuestas	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Si	137	80,1	80,1	80,1
No	8	4,7	4,7	84,8
Parcialmente	26	15,2	15,2	100,0
Total	171	100,0	100,0	

Elaboración propia de la tabla basándose en datos obtenidos en las encuestas a los estudiantes de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar

Figura 30*La tecnología en las relaciones familiares*

22. ¿Cree que la tecnología cambió las relaciones familiares (y amorosas) a diferencia de las últimas décadas?

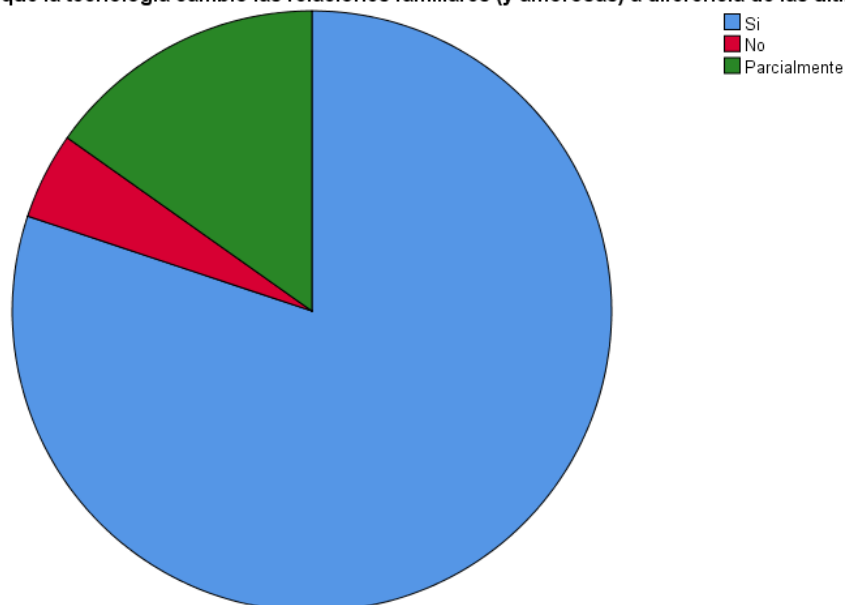


Figura de elaboración propia en base a datos obtenidos en las encuestas a los estudiantes de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar

Más de una tercera parte de jóvenes con 131 (80,1%) cree que la tecnología si cambió los valores familiares, 26 (15,2%) cree que parcialmente y 8 (4,7%) cree que no ha cambiado nada. Con una gran presencia de la tecnología que ha cambiado nuestra calidad de vida, muchos piensas también la manera de relacionarnos, incluso en ámbitos tan privados como dentro de la propia familia

Este cambio radical tecnocrático que menciona Postman (1992) dio origen a la Tecnópolis, que consiste en el cambio moral de cómo las personas ven el mundo, de una manera totalitaria se modificó la religión, la familia, la política, el arte, etc. Existían personas dispuestas a defender el conocimiento y los valores tradicionales, pero éstos a menudo podían quedar en ridículo ante los ojos del nuevo mundo científico que sólo valora aquello que podía ser medido. (pp. 40-42)

Pregunta 23**Tabla 25***Experiencias amorosas*

¿Cree que tener un mayor número de experiencias amorosas evitara el fracaso en sus futuras relaciones?

Respuestas	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Si	54	31,6	31,6	31,6
No	81	47,4	47,4	78,9
Parcialmente	36	21,1	21,1	100,0
Total	171	100,0	100,0	

Elaboración propia de la tabla basándose en datos obtenidos en las encuestas a los estudiantes de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar

Figura 31

Experiencias amorosas

23. ¿Cree que tener un mayor número de experiencias amorosas evitara el fracaso en sus futuras relaciones?

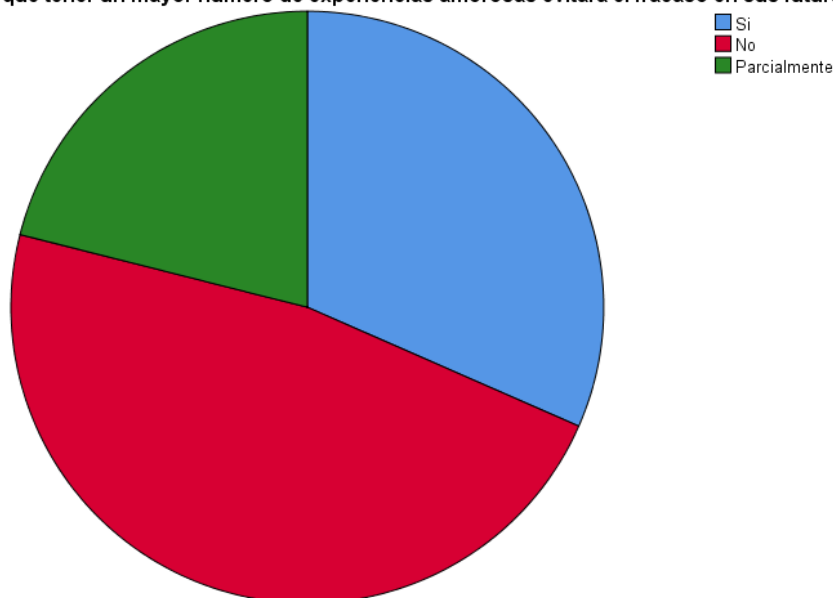


Figura de elaboración propia en base a datos obtenidos en las encuestas a los estudiantes de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar

Respecto a las relaciones amorosas 81 (47,4%) creen que tener un mayor número de experiencias no evitara el fracaso de sus futuras relaciones, 54 (31,6%) creen que sí y 36 (21,1%) cree que parcialmente. Aunque no sea la mayor parte, si existe un número considerable de estudiantes que creen que las relaciones amorosas se pueden entender, aprender y controlar. Catalogando a las relaciones como un bien que se debe ir incrementando con las experiencias.

... es imposible aprender a amar, tal como no se puede aprender a morir. Y nadie puede aprender el elusivo —el inexistente, aunque intensamente deseado— arte de no caer en sus garras, de mantenerse fuera de su alcance [...] En medio de nuestras preocupaciones cotidianas, el amor y la muerte surgirán ad nihilo, de la nada. Por supuesto, tendemos a recapitular para ser más sabios después del hecho tratamos de rastrear los antecedentes, de aplicar el infalible principio de que un post hoc es seguramente el propter hoc, de concebir un linaje «que dé sentido» al acontecimiento, y con frecuencia nuestros esfuerzos se ven coronados por el éxito. Necesitamos ese éxito por el consuelo espiritual que proporciona: resucita, aun de manera indirecta, nuestra fe en la regularidad del mundo y la previsibilidad de los acontecimientos, que resulta indispensable para nuestra salud y cordura. También conjura la ilusión de que hemos adquirido un nuevo saber, de que hemos aprendido y, sobre todo, de que se trata de algo que podemos aprender, tal como es posible aprender las leyes de la inducción de J. S. Mill o a conducir autos o a comer con palitos en lugar de tenedor, o a causar una impresión favorable en los entrevistadores.” (Bauman, 2003, pág. 12)

Pregunta 24

Tabla 26

Ámbito laborar en pareja

¿Formaría parte de un matrimonio o unión en donde ambas partes trabaje?

Opinión	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Si, por motivos económicos	54	31,6	31,6	31,6
Si, por decisión propia	100	58,5	58,5	90,1
No, porque no es correcto moralmente	5	2,9	2,9	93,0
No, porque alguien debe cuidar a su hijo/a	12	7,0	7,0	100,0

Total 171 100,0 100,0

Elaboración propia de la tabla basándose en datos obtenidos en las encuestas a los estudiantes de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar

Figura 32

Ámbito laborar en pareja

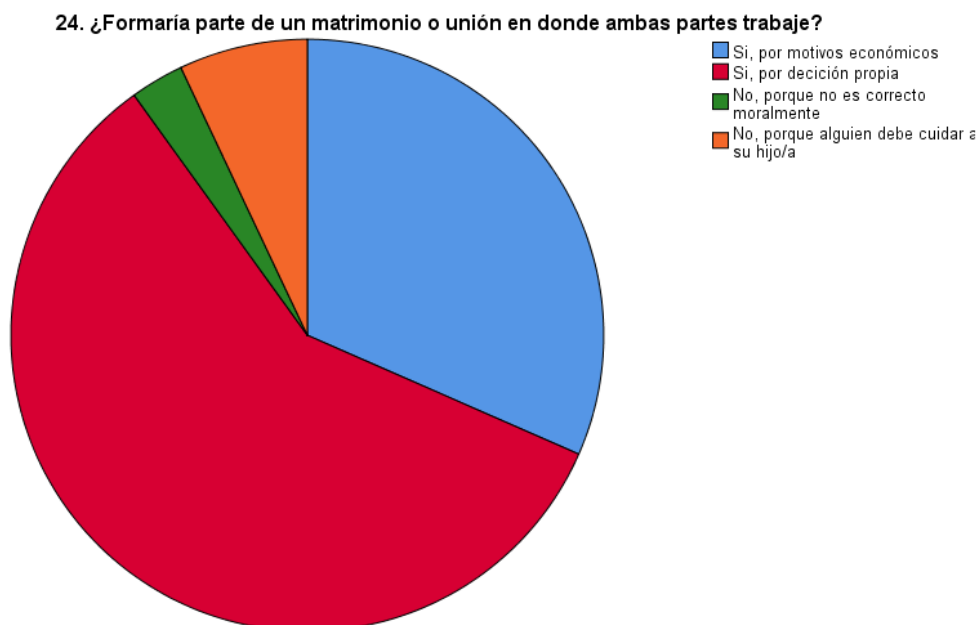


Figura de elaboración propia en base a datos obtenidos en las encuestas a los estudiantes de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar

Los resultados muestran que la mayoría de estudiantes 100 (58,5%) si formarían un matrimonio donde ambas partes trabajen, mientras que 54 (31,6%) lo harían por motivos económicos, a diferencia de 12 (7%) que no lo harían por la necesidad del cuidado de los hijos y los últimos 5 (2,9%) no lo ven correcto moralmente. Hoy día los jóvenes buscan mayores capacidades adquisitivas para consumir, haciendo que ambas partes del matrimonio trabajen para aumentar dichos ingresos modificando la visión del padre como el que trabaja y la madre como la ama de casa. Mayormente el trabajo doméstico es asociado a las mujeres, pero los resultados muestran que ya no se muestra a las mujeres casada únicamente asociadas a la labor doméstica.

“Lo que nos interesa significar es que al salir la mujer de casa –la madre, en concreto–, una figura clave de la familia tradicional española está desapareciendo ante nuestros ojos: el ama de casa. Como, por otra parte, el padre no ha entrado en casa, al menos en la proporción en la que ha salido la madre y los abuelos ya no habitan en los nuevos núcleos familiares (ni otros miembros de la familia, como tíos o tías, etc.), constatamos que niños y adolescentes de hoy se encuentran la casa vacía cuando llegan de la escuela.” (Elzo, 2005, p. 7)

Pregunta 25**Tabla 27***Perspectivas sobre la familia tradicional*

¿Escoja la opción que más se acerca a su manera de pensar respecto a la familia tradicional?

Opinión	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Es un modelo que debe respetarse y mantenerse	99	57,9	57,9	57,9
Es el único modelo apropiado	23	13,5	13,5	71,3
Es un modelo anticuado	10	5,8	5,8	77,2
No es el único modelo válido	39	22,8	22,8	100,0
Total	171	100,0	100,0	

Elaboración propia de la tabla basándose en datos obtenidos en las encuestas a los estudiantes de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar

Figura 33

Perspectivas sobre la familia tradicional



Figura de elaboración propia en base a datos obtenidos en las encuestas a los estudiantes de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar

La mayoría de estudiantes 99 (57,9%) ve a la familia tradicional como un modelo que debe mantenerse y respetarse, 23 (13,5%) cree que es el único modelo válido, mientras que 39 (22,8%) piensa que no es el único modelo válido y solo 10 (5,8%) cree que es un modelo anticuado. Dando a entender que los jóvenes siguen aceptando al modelo tradicional como estructura familiar hoy en día, a pesar de un considerable 28% que ya no ve de esa manera. Respecto a los motivos por los cuales las personas no quieren tener hijos respondieron 78

Pregunta 26

Tabla 28

El no querer hijos

¿En su opinión por qué cree que las personas no quieren tener hijos?

Opinión	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Por motivos económicos	78	45,6	45,6	45,6

Porque consume mucho tiempo y dedicación	24	14,0	14,0	59,6
Porque restringe la libertad	12	7,0	7,0	66,7
Por miedo a una vida doméstica	25	14,6	14,6	81,3
Porque el mundo está en crisis	32	18,7	18,7	100,0
Total	171	100,0	100,0	

Elaboración propia de la tabla basándose en datos obtenidos en las encuestas a los estudiantes de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar

Figura 34

El no querer hijos



Figura de elaboración propia en base a datos obtenidos en las encuestas a los estudiantes de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar

Respecto a los motivos por los cuales las personas no quieren tener hijos respondieron 78 (45,6%) cree que es por motivos económicos, 32 (18,7%) porque el mundo está en crisis, 25 (15,6%) por miedo a una vida doméstica, 24 (14%) porque consume mucho

tiempo y dedicación y 17 (7%) porque restringe la libertad. Dando a entender que los motivos son variados sobre todo por aspectos económicos, donde mantener hijos cuesta muchos recursos y estos son puramente consumidores y no productores a diferencia de antes. “En esas épocas, la división del trabajo y la distribución de los roles familiares se superponían. El niño debía unirse al oikos familiar, hacer un aporte a la fuerza de trabajo del taller o la granja.” (Bauman, 2003, pág. 43)

Más de una cuarta parte cree que el mundo esta crisis y por lo tanto creen que este es un argumento válido para no tener hijos, aspectos como la guerra, calentamiento global, crisis económicas y políticas fundamentan esta opción.

La calamitosa situación ecológica del mundo actual, superpoblado e inmerso en un proceso de crecimiento demográfico que carece al mismo tiempo de precedentes y de buenas perspectivas de futuro, añade al antinatalismo un matiz pragmático, una posible justificación política, y lo asemeja en ese sentido a las antiguas teorías malthusianas que proponían el control de la natalidad desde los gobiernos como un medio al servicio de la supervivencia de la especie, en un contexto de escasez de recursos. Países como China se han embarcado en proyectos de este tipo. (Romero, 2017, párrafo. 5).

Cruce de tablas de las encuestas

Tabla 29

Cambios en la estructura donde crecieron

Tabla cruzada. ¿Creció junto a sus 2 padres? - ¿Actualmente con quien vive?

		¿Actualmente con quien vive?							Total	
		Padre y madre	Solo con uno de mis padres	Abuelo/os	Tíos/as	Vivo solo/a	Con mi pareja	Otro		
¿Creció junto a sus 2 padres?	SI	Recuento	74	18	0	2	17	9	3	123
		% dentro de 5. ¿Creció junto a sus 2 padres?	60,2%	14,6%	0,0%	1,6%	13,8%	7,3%	2,4%	100,0%
		% dentro de 6. ¿Actualmente con quien vive?	100,0%	36,0%	0,0%	50,0%	77,3%	69,2%	75,0%	71,9%
		% del total	43,3%	10,5%	0,0%	1,2%	9,9%	5,3%	1,8%	71,9%
Solo con la madre		Recuento	0	29	2	1	4	1	1	38
		% dentro de 5. ¿Creció junto a sus 2 padres?	0,0%	76,3%	5,3%	2,6%	10,5%	2,6%	2,6%	100,0%
		% dentro de 6. ¿Actualmente con quien vive?	0,0%	58,0%	50,0%	25,0%	18,2%	7,7%	25,0%	22,2%
		% del total	0,0%	17,0%	1,2%	0,6%	2,3%	0,6%	0,6%	22,2%
		Recuento	0	2	0	0	0	0	0	2

Solo con el padre	% dentro de 5. ¿Creció junto a sus 2 padres?	0,0%	100,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	100,0%
	% dentro de 6.	0,0%	4,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	1,2%
Con otro tutor	¿Actualmente con quien vive?								
	% del total	0,0%	1,2%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	1,2%
	Recuento	0	1	2	1	1	3	0	8
	% dentro de 5. ¿Creció junto a sus 2 padres?	0,0%	12,5%	25,0%	12,5%	12,5%	37,5%	0,0%	100,0%
Total	% dentro de 6.	0,0%	2,0%	50,0%	25,0%	4,5%	23,1%	0,0%	4,7%
	¿Actualmente con quien vive?								
	% del total	0,0%	0,6%	1,2%	0,6%	0,6%	1,8%	0,0%	4,7%
	Recuento	74	50	4	4	22	13	4	171
Total	% dentro de 5. ¿Creció junto a sus 2 padres?	43,3%	29,2%	2,3%	2,3%	12,9%	7,6%	2,3%	100,0%
	% dentro de 6.	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	¿Actualmente con quien vive?								
	% del total	43,3%	29,2%	2,3%	2,3%	12,9%	7,6%	2,3%	100,0%

Elaboración propia de la tabla basándose en datos obtenidos en las encuestas a los estudiantes de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar

Figura 35

Cambios en la estructura donde crecieron

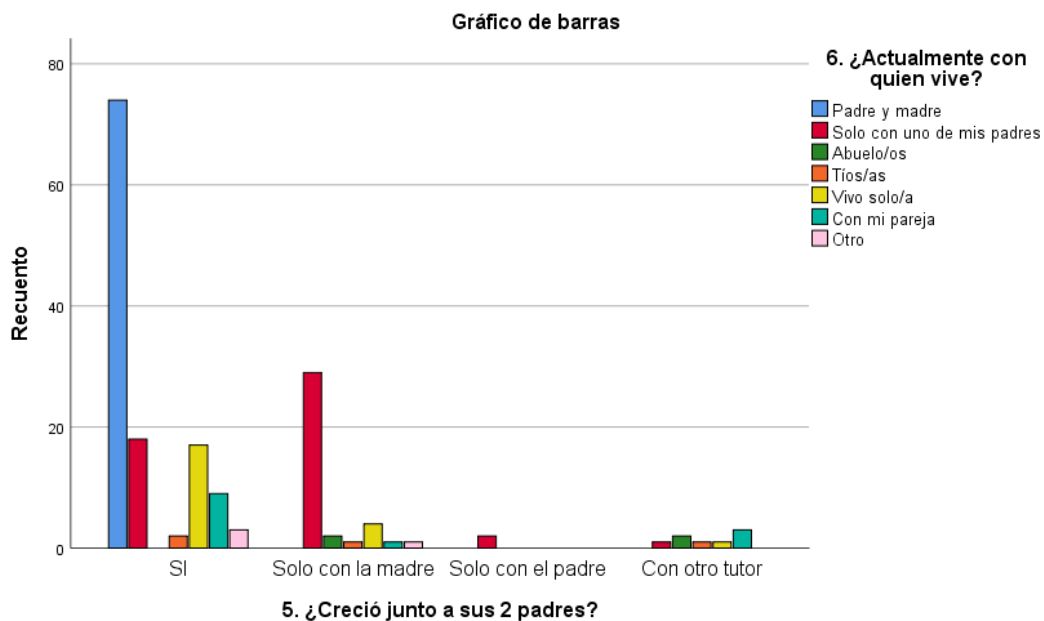


Figura de elaboración propia en base a datos obtenidos en las encuestas a los estudiantes de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar

Con este gráfico se puede observar que la gran mayoría de estudiantes siguen viviendo con sus dos padres, pero si hubo un cambio con aquellos que viven con uno de sus padres, ya que este dato creció en el caso de las madres solteras, mientras que el de padres solteros se mantiene. Esto puede deberse al incremento de divorcios que se han registrado últimamente en el país, dando un cambio en los miembros que conforman la familia. A su vez también existen quienes viven solos, en pareja o con otro familiar, cuyo cambio también altera la estructura familiar

A pesar de que la mayoría de estudiantes todavía viven en la misma estructura familiar en la que crecieron, se puede notar un cambio en la minoría, pero existente que se debe tomar en cuenta.

Tabla 30*Perspectivas sobre familias creadas por homosexuales*

Tabla cruzada. ¿Cuál es su postura frente a la unión homosexual? - ¿Qué piensa respecto a la adopción de parejas homosexuales?

			9. ¿Qué piensa respecto a la adopción de parejas homosexuales?			Total	
			Estoy en contra	Estoy a favor	Me es indiferente		
8. ¿Cuál es su postura frente a la unión homosexual?	Estoy en contra	Recuento	25	0	0	25	
		% dentro de 8. ¿Cuál es su postura frente a la unión homosexual?	100,0%	0,0%	0,0%	100,0%	
		% dentro de 9. ¿Qué piensa respecto a la adopción de parejas homosexuales?	40,3%	0,0%	0,0%	14,6%	
	% del total			14,6%	0,0%	0,0%	14,6%
	Estoy a favor	Recuento	18	56	6	80	
		% dentro de 8. ¿Cuál es su postura frente a la unión homosexual?	22,5%	70,0%	7,5%	100,0%	
		% dentro de 9. ¿Qué piensa respecto a la adopción de parejas homosexuales?	29,0%	88,9%	13,0%	46,8%	
	% del total			10,5%	32,7%	3,5%	46,8%
	Me es indiferente	Recuento	19	7	40	66	
% dentro de 8. ¿Cuál es su postura frente a la unión homosexual?		28,8%	10,6%	60,6%	100,0%		

Total	% dentro de 9. ¿Qué piensa respecto a la adopción de parejas homosexuales?	30,6%	11,1%	87,0%	38,6%
	% del total	11,1%	4,1%	23,4%	38,6%
	Recuento	62	63	46	171
	% dentro de 8. ¿Cuál es su postura frente a la unión homosexual?	36,3%	36,8%	26,9%	100,0%
	% dentro de 9. ¿Qué piensa respecto a la adopción de parejas homosexuales?	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	% del total	36,3%	36,8%	26,9%	100,0%

Elaboración propia de la tabla basándose en datos obtenidos en las encuestas a los estudiantes de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar

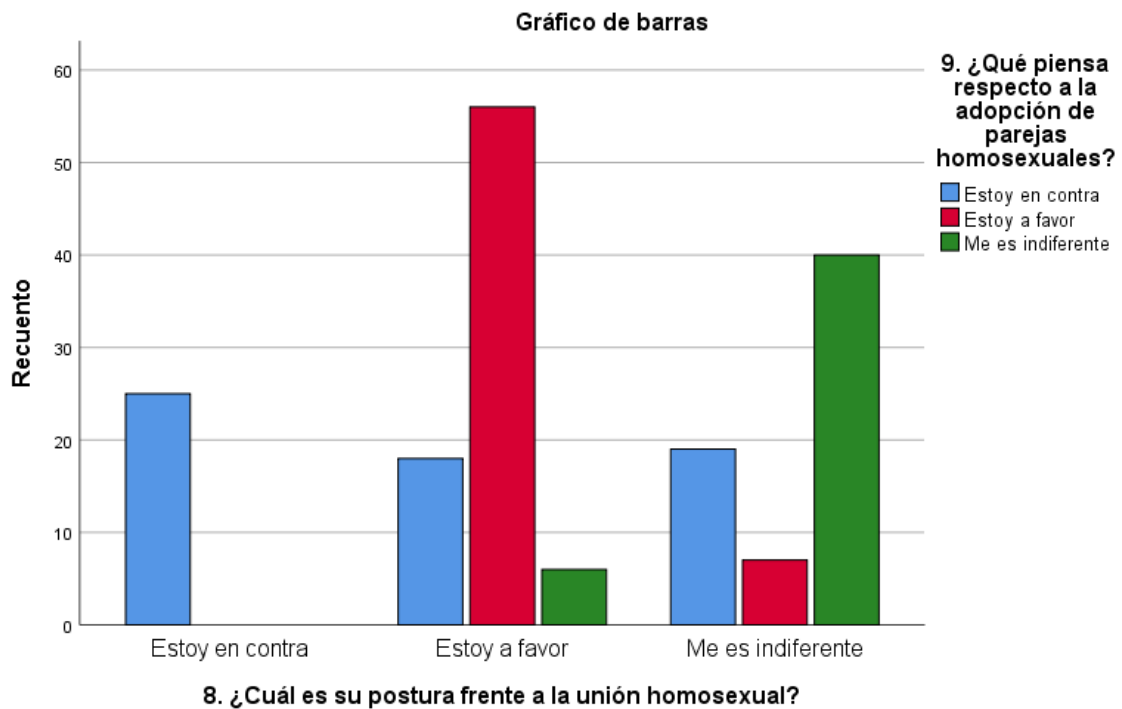
Figura 36*Perspectivas sobre familias creadas por homosexuales*

Figura de elaboración propia en base a datos obtenidos en las encuestas a los estudiantes de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar

En este cruce podemos observar que aquellas personas que están en contra del matrimonio homosexual siguen estando en contra de su adopción, siendo una porción que está más ligada a lo tradicional, pero aquellos que estaban a favor en la pregunta ocho siguen apoyando mayoritariamente a la adopción homosexual, pero no todos ya que 26 estudiantes piensan diferente, 18 en contra y a 6 les es indiferente, igualmente la última opción se dividió el voto con 19 en contra y 7 a favor. Dando a entender que los jóvenes en su mayoría sí aceptan los cambios de la estructura familiar, especialmente la unión amorosa y sexual, aunque no tanto la adopción de hijos, pero con una mayoría a favor de las dos cuestiones.

Tabla 31*Perspectiva sobre familias poligámicas*

Tabla cruzada. ¿Cuál es su postura frente a la unión poligámica? - ¿Estaría dispuesto a formar parte de un matrimonio poligámico?

			11. ¿Estaría dispuesto a formar parte de un matrimonio poligámico?			Total	
			Si	No	No estoy seguro/a		
10. ¿Cuál es su postura frente a la unión poligámica?	Estoy en contra	Recuento	0	59	2	61	
		% dentro de 10. ¿Cuál es su postura frente a la unión poligámica?	0,0%	96,7%	3,3%	100,0%	
		% dentro de 11. ¿Estaría dispuesto a formar parte de un matrimonio poligámico?	0,0%	52,2%	5,1%	35,7%	
			% del total	0,0%	34,5%	1,2%	35,7%
	Estoy a favor	Recuento	12	10	6	28	
		% dentro de 10. ¿Cuál es su postura frente a la unión poligámica?	42,9%	35,7%	21,4%	100,0%	
		% dentro de 11. ¿Estaría dispuesto a formar parte de un matrimonio poligámico?	63,2%	8,8%	15,4%	16,4%	
			% del total	7,0%	5,8%	3,5%	16,4%
	Me es indiferente	Recuento	7	44	31	82	
% dentro de 10. ¿Cuál es su postura frente a la unión poligámica?		8,5%	53,7%	37,8%	100,0%		

Total	% dentro de 11. ¿Estaría dispuesto a formar parte de un matrimonio poligámico?	36,8%	38,9%	79,5%	48,0%
	% del total	4,1%	25,7%	18,1%	48,0%
	Recuento	19	113	39	171
	% dentro de 10. ¿Cuál es su postura frente a la unión poligámica?	11,1%	66,1%	22,8%	100,0%
	% dentro de 11. ¿Estaría dispuesto a formar parte de un matrimonio poligámico?	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	% del total	11,1%	66,1%	22,8%	100,0%

Elaboración propia de la tabla basándose en datos obtenidos en las encuestas a los estudiantes de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar

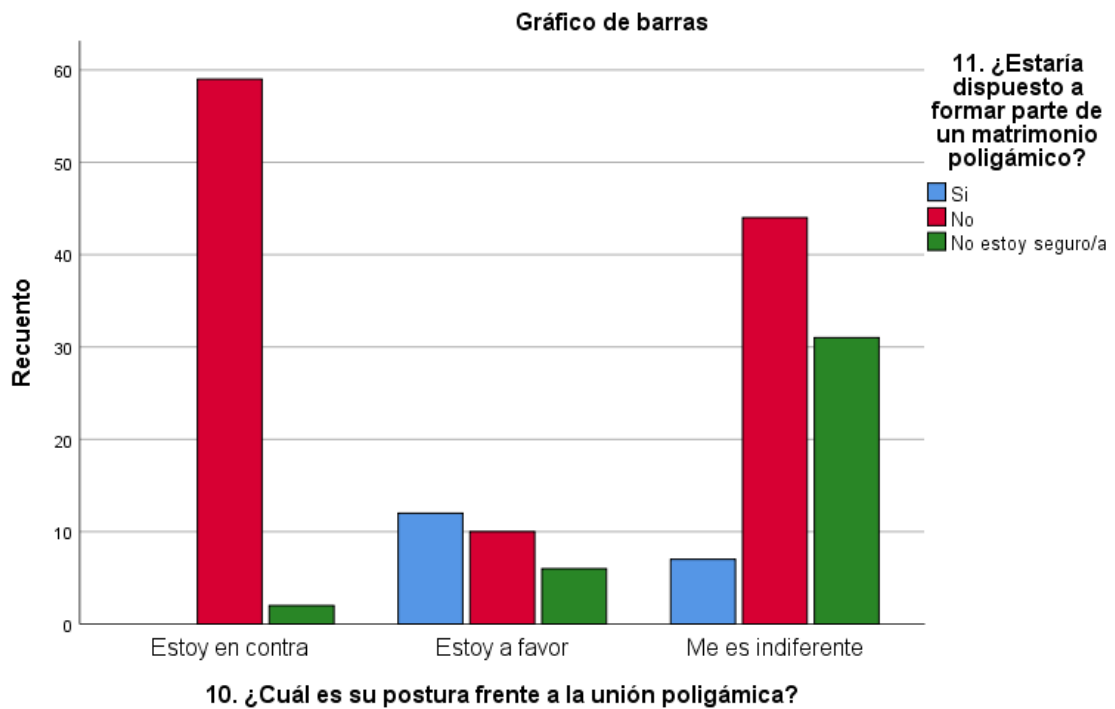
Figura 37*Perspectiva sobre familias poligámicas*

Figura de elaboración propia en base a datos obtenidos en las encuestas a los estudiantes de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar

A pesar de que la mayoría de estudiantes todavía viven en la misma estructura familiar en la que crecieron, se puede notar un cambio en la minoría, pero existente que se debe tomar en cuenta. Este dato muestra que aquellas personas que están en contra del matrimonio poligámico (a excepción de 2 personas) no formarían parte obviamente de una unión como esta. De los que estaban a favor que eran 28, solo 12 quisieran pertenecer a esta unión, con 10 que no les gustaría y 6 que no están seguros. Mientras que a los que les era indiferente la mayoría de ellos no quisieran ser parte con 44 respuestas negativas a 7 a favor y 31 inseguros. Esto demuestra que los jóvenes no tendrían problema con la existencia y tolerancia a estos matrimonios, pero si (al menos en su mayoría) con su disposición a estar dentro de estas uniones matrimoniales.

Tabla 32*Disponibilidad al matrimonio poligámico según su sexo*

Tabla cruzada. ¿Cuál es su sexo? - ¿Estaría dispuesto a formar parte de un matrimonio poligámico?

			11. ¿Estaría dispuesto a formar parte de un matrimonio poligámico?			Total
			Si	No	No estoy seguro/a	
2. ¿Cuál es su sexo?	Hombre	Recuento	16	34	18	68
		% dentro de 2. ¿Cuál es su sexo?	23,5%	50,0%	26,5%	100,0%
		% dentro de 11. ¿Estaría dispuesto a formar parte de un matrimonio poligámico?	84,2%	30,1%	46,2%	39,8%
		% del total	9,4%	19,9%	10,5%	39,8%
	Mujer	Recuento	3	78	19	100
		% dentro de 2. ¿Cuál es su sexo?	3,0%	78,0%	19,0%	100,0%
		% dentro de 11. ¿Estaría dispuesto a formar parte de un matrimonio poligámico?	15,8%	69,0%	48,7%	58,5%
		% del total	1,8%	45,6%	11,1%	58,5%
	Prefiero no responder	Recuento	0	1	2	3
		% dentro de 2. ¿Cuál es su sexo?	0,0%	33,3%	66,7%	100,0%
		% dentro de 11. ¿Estaría dispuesto a formar parte de un matrimonio poligámico?	0,0%	0,9%	5,1%	1,8%
		% del total	0,0%	0,6%	1,2%	1,8%
Total	Recuento	19	113	39	171	
	% dentro de 2. ¿Cuál es su sexo?	11,1%	66,1%	22,8%	100,0%	

% dentro de 11. ¿Estaría dispuesto a formar parte de un matrimonio poligámico?	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
% del total	11,1%	66,1%	22,8%	100,0%

Elaboración propia de la tabla basándose en datos obtenidos en las encuestas a los estudiantes de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar

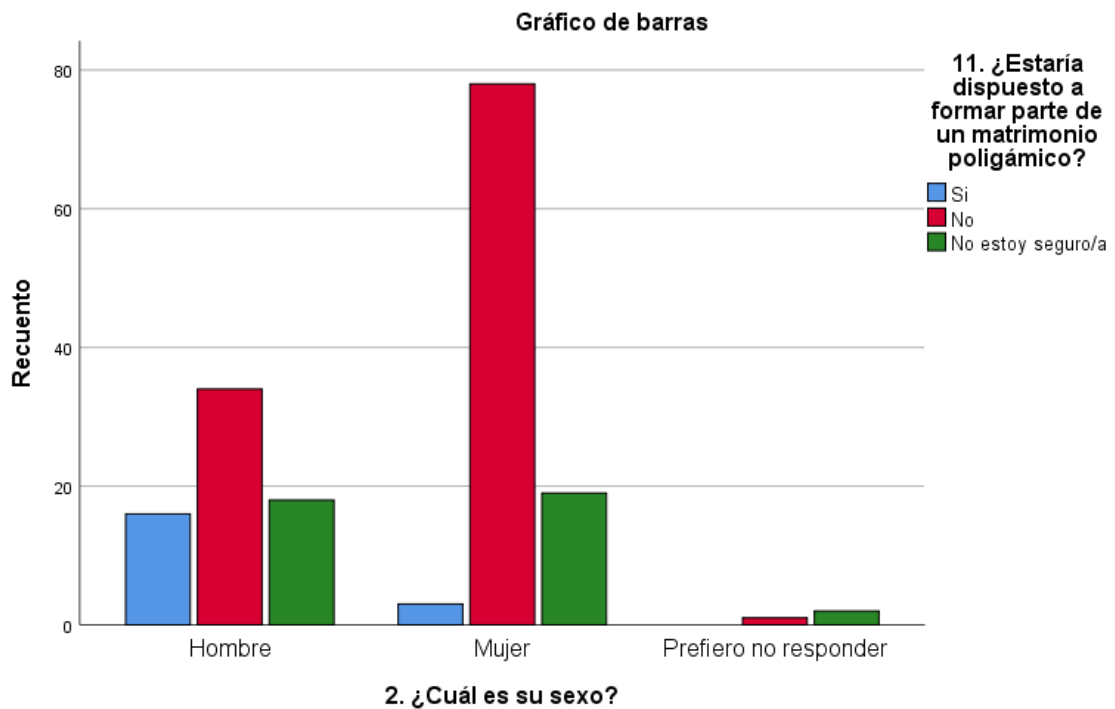
Figura 38*Disponibilidad al matrimonio poligámico según su sexo*

Figura de elaboración propia en base a datos obtenidos en las encuestas a los estudiantes de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar

Aquellos que están dispuestos a formar parte en una unión poligámica, casi en su totalidad son hombres, y la mitad de los no están seguros también son hombres (a pesar que son una minoría a comparación de las mujeres). El no estar dispuestos gana en ambos sexos, pero la diferenciación con las demás opciones es mucho más extensa en el caso de las mujeres donde la gran mayoría no estarían dispuestas a este tipo de uniones

Tabla 33*Perspectiva del matrimonio según su sexo*

Tabla cruzada: ¿Cuál es su sexo? - ¿Considera que el matrimonio es para toda la vida?

		15. ¿Considera que el matrimonio es para toda la vida?				Total	
		Si	El matrimonio se termina cuando surgen problemas	Ningún matrimonio es para toda la vida	Estoy en contra del matrimonio		
2. ¿Cuál es su sexo?	Hombre	Recuento	24	22	17	5	68
		% dentro de 2. ¿Cuál es su sexo?	35,3%	32,4%	25,0%	7,4%	100,0%
		% dentro de 15. ¿Considera que el matrimonio es para toda la vida?	36,4%	47,8%	34,0%	55,6%	39,8%
		% del total	14,0%	12,9%	9,9%	2,9%	39,8%
	Mujer	Recuento	41	23	33	3	100
% dentro de 2. ¿Cuál es su sexo?		41,0%	23,0%	33,0%	3,0%	100,0%	
		% dentro de 15. ¿Considera que el matrimonio es para toda la vida?	62,1%	50,0%	66,0%	33,3%	58,5%
		% del total	24,0%	13,5%	19,3%	1,8%	58,5%
		Recuento	1	1	0	1	3

Total	Prefiero no responder	% dentro de 2. ¿Cuál es su sexo?	33,3%	33,3%	0,0%	33,3%	100,0%
		% dentro de 15. ¿Considera que el matrimonio es para toda la vida?	1,5%	2,2%	0,0%	11,1%	1,8%
		% del total	0,6%	0,6%	0,0%	0,6%	1,8%
		Recuento	66	46	50	9	171
		% dentro de 2. ¿Cuál es su sexo?	38,6%	26,9%	29,2%	5,3%	100,0%
		% dentro de 15. ¿Considera que el matrimonio es para toda la vida?	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	% del total	38,6%	26,9%	29,2%	5,3%	100,0%	

Elaboración propia de la tabla basándose en datos obtenidos en las encuestas a los estudiantes de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar

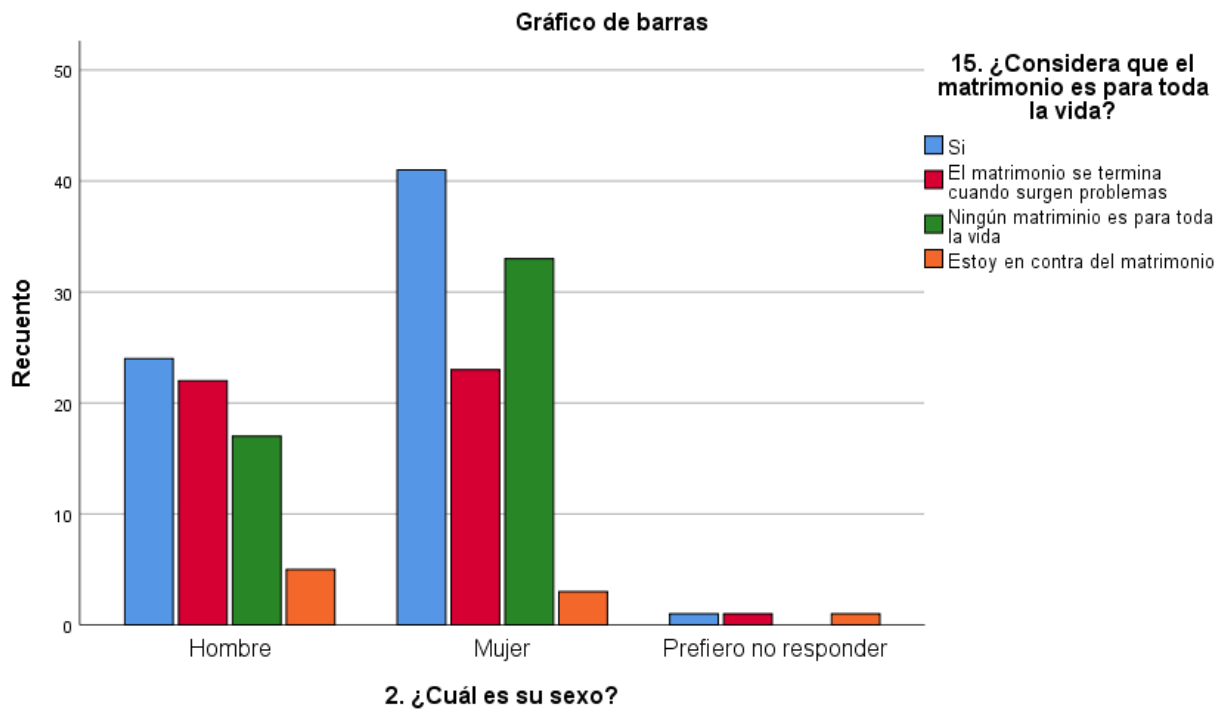
Figura 39*Perspectiva del matrimonio según su sexo*

Figura de elaboración propia en base a datos obtenidos en las encuestas a los estudiantes de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar

La diferencia entre la opinión de hombres y mujeres no es muy diferente respecto al matrimonio de por vida, en ambos lados la mayor parte (por poca diferencia) cree que si es una unión para toda la vida y aquellos que están en contra del matrimonio son la notable minoría, esto daría a entender que si existe una gran cantidad de tanto hombres como mujeres que conservan la visión tradicional del matrimonio. Aunque en caso de los hombres la primera opción apenas supera la segunda que son aquellos que creen que el divorcio es necesario cuando surgen problemas y aquellos que creen que ningún matrimonio es para toda la vida. En el caso de las mujeres surge algo parecido ya que su segunda y tercera opciones son las mismas que la de los hombres en distinto orden. Dando a entender que si el matrimonio aún está presente en la cultura esta ya no tiene la misma presión social por mantener la unión toda la vida.

Tabla 34

Cambio de perspectiva sobre las relaciones amorosas en el tiempo

Tabla cruzada ¿Actualmente usted estaría dispuesto a casarse? - ¿A futuro que desea establecer en una relación?

		17. ¿A futuro que desea establecer en una relación?						Total
		Fidelidad	Matrimonio/casarme	Unión libre o de hecho	Relación sin compromiso	Ninguna relación	Ya estoy casado/a	
16. ¿Actualmente usted estaría dispuesto a casarse?	Si	Recuento	8	51	0	0	0	59
		% dentro de 16.	13,6%	86,4%	0,0%	0,0%	0,0%	100,0%
	¿Actualmente usted estaría dispuesto a casarse?							
	% dentro de 17. ¿A futuro que desea establecer en una relación?		19,5%	78,5%	0,0%	0,0%	0,0%	34,5%
		% del total	4,7%	29,8%	0,0%	0,0%	0,0%	34,5%
No		Recuento	33	14	28	12	11	98
		% dentro de 16.	33,7%	14,3%	28,6%	12,2%	11,2%	100,0%
	¿Actualmente usted estaría dispuesto a casarse?							

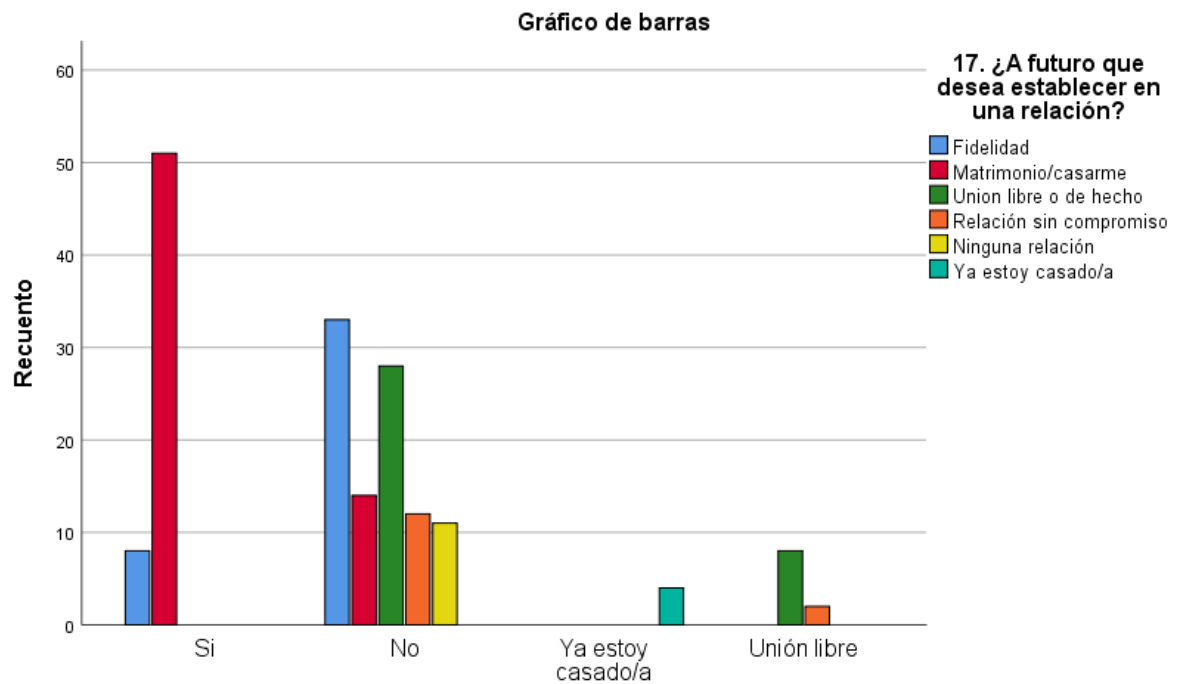
	% dentro de 17. ¿A futuro que desea establecer en una relación?	80,5%	21,5%	77,8%	85,7%	100,0%	0,0%	57,3%
	% del total	19,3%	8,2%	16,4%	7,0%	6,4%	0,0%	57,3%
Ya estoy casado/a	Recuento	0	0	0	0	0	4	4
	% dentro de 16. ¿Actualmente usted estaría dispuesto a casarse?	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	100,0%	100,0%
	% dentro de 17. ¿A futuro que desea establecer en una relación?	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	100,0%	2,3%
	% del total	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	2,3%	2,3%
Unión libre	Recuento	0	0	8	2	0	0	10
	% dentro de 16. ¿Actualmente usted estaría dispuesto a casarse?	0,0%	0,0%	80,0%	20,0%	0,0%	0,0%	100,0%
	% dentro de 17. ¿A futuro que desea establecer en una relación?	0,0%	0,0%	22,2%	14,3%	0,0%	0,0%	5,8%
	% del total	0,0%	0,0%	4,7%	1,2%	0,0%	0,0%	5,8%

Total	Recuento	41	65	36	14	11	4	171
	% dentro de 16. ¿Actualmente usted estaría dispuesto a casarse?	24,0%	38,0%	21,1%	8,2%	6,4%	2,3%	100,0%
	% dentro de 17. ¿A futuro que desea establecer en una relación?	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	% del total	24,0%	38,0%	21,1%	8,2%	6,4%	2,3%	100,0%

Elaboración propia de la tabla basándose en datos obtenidos en las encuestas a los estudiantes de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar

Figura 40

Cambio de perspectiva sobre las relaciones amorosas en el tiempo



16. ¿Actualmente usted estaría dispuesto a casarse?

Figura de elaboración propia en base a datos obtenidos en las encuestas a los estudiantes de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar

Los estudiantes que en la actualidad si estarían dispuestos a casarse buscan (a excepción de pocos) una relación matrimonial a futuro, mientras que aquellos que en la actualidad se quieren casar buscan distinto tipos de relaciones como relaciones con fidelidad o unión de hecho especialmente, pero también hay quienes quieren matrimonio, relación sin compromiso o ninguna relación. Los estudiantes están divididos entre quienes no buscan matrimonio y desean otro tipo relación y entre quienes, si lo buscan, aun si es para el futuro, dando a entender que este último grupo son la mayoría quienes no hubo un cambio respecto a lo que sean de anteriores generaciones como de sus padres o abuelos.

Tabla 35*Influencia de la religión en la familia*

Tabla cruzada. ¿La religión influye en sus valores familiares? - ¿Proviene de una familia católica?

		19. ¿Proviene de una familia católica?				Total	
		Si	Familia atea	Creyente pero no devota	Pertenecemos a otra religión		
18. ¿La religión influye en sus valores familiares?	Si	Recuento	69	0	10	9	88
		% dentro de 18. ¿La religión influye en sus valores familiares?	78,4%	0,0%	11,4%	10,2%	100,0%
		% dentro de 19. ¿Proviene de una familia católica?	58,0%	0,0%	27,8%	60,0%	51,5%
		% del total	40,4%	0,0%	5,8%	5,3%	51,5%
No		Recuento	23	1	15	5	44
		% dentro de 18. ¿La religión influye en sus valores familiares?	52,3%	2,3%	34,1%	11,4%	100,0%
		% dentro de 19. ¿Proviene de una familia católica?	19,3%	100,0%	41,7%	33,3%	25,7%
		% del total	13,5%	0,6%	8,8%	2,9%	25,7%
Parcialmente		Recuento	27	0	11	1	39
		% dentro de 18. ¿La religión influye en sus valores familiares?	69,2%	0,0%	28,2%	2,6%	100,0%

	% dentro de 19. ¿Proviene de una familia católica?	22,7%	0,0%	30,6%	6,7%	22,8%
	% del total	15,8%	0,0%	6,4%	0,6%	22,8%
Total	Recuento	119	1	36	15	171
	% dentro de 18. ¿La religión influye en sus valores familiares?	69,6%	0,6%	21,1%	8,8%	100,0%
	% dentro de 19. ¿Proviene de una familia católica?	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	% del total	69,6%	0,6%	21,1%	8,8%	100,0%

Elaboración propia de la tabla basándose en datos obtenidos en las encuestas a los estudiantes de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar

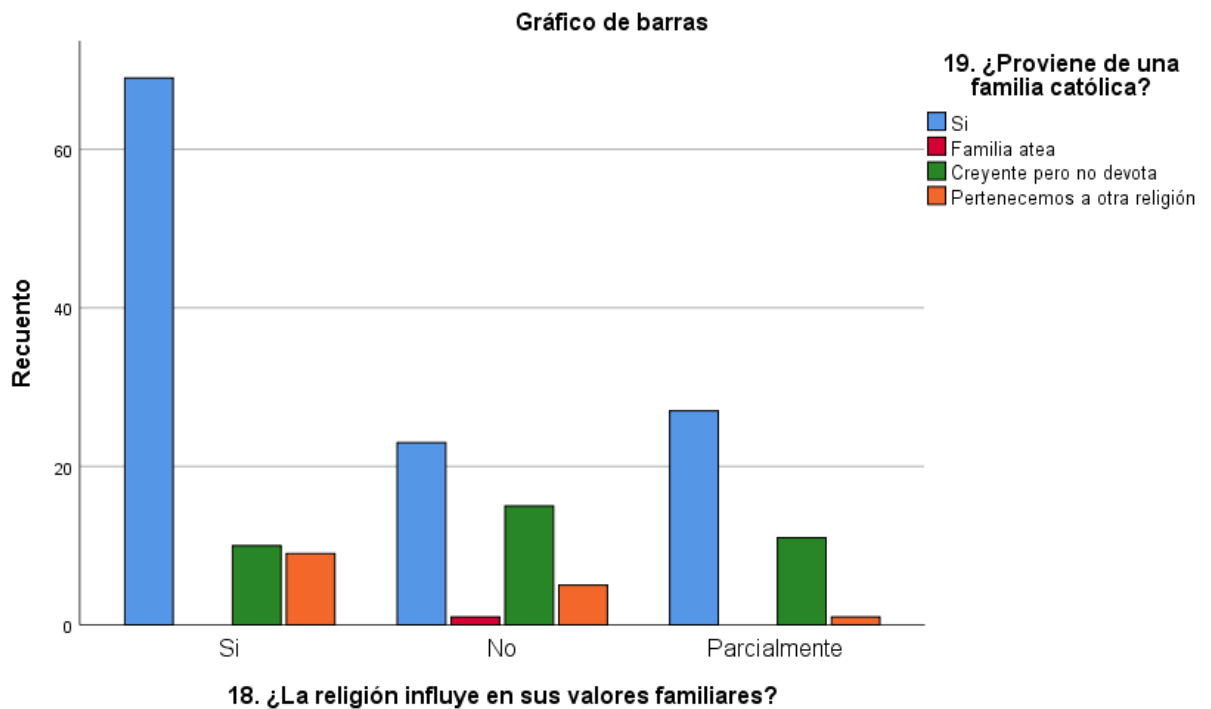
Figura 41*Influencia de la religión en la familia*

Figura de elaboración propia en base a datos obtenidos en las encuestas a los estudiantes de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar

La gran mayoría aún entre aquellos que crecieron dentro de una familia católica o de otra religión consideran que la religión si afecta a las relaciones de esta institución, mientras que los que no son devotos o ateos considera el grupo mayoritario que no afecta las relaciones (aunque este grupo seria minoría si se suman los que si creen y aquellos que creen que parcialmente afecta). Danto a entender que aquellos que si provienen de familias devotas (sean católicas o no) tienden a pensar más sus relaciones familiares en base a su religión a diferencia de los otros dos grupos restantes.

Tabla 36*Importancia de la legitimidad y la herencia en la familia*

Tabla cruzada. ¿Cree que el parentesco consanguíneo es necesario para formar una familia? - ¿Cree que la herencia debe pertenecer a los hijos?

		21. ¿Cree que la herencia debe pertenecer a los hijos?				Total	
		Si	Solo en determinados casos	A otro miembro de la familia	Estoy en contra de las herencias		
20. ¿Cree que el parentesco consanguíneo es necesario para formar una familia?	Si	Recuento	26	14	0	5	45
		% dentro de 20. ¿Cree que el parentesco consanguíneo es necesario para formar una familia?	57,8%	31,1%	0,0%	11,1%	100,0%
		% dentro de 21. ¿Cree que la herencia debe pertenecer a los hijos?	29,2%	24,6%	0,0%	22,7%	26,3%
		% del total	15,2%	8,2%	0,0%	2,9%	26,3%
No		Recuento	50	38	0	15	103
		% dentro de 20. ¿Cree que el parentesco consanguíneo es necesario para formar una familia?	48,5%	36,9%	0,0%	14,6%	100,0%

		% dentro de 21. ¿Cree que la herencia debe pertenecer a los hijos?	56,2%	66,7%	0,0%	68,2%	60,2%
		% del total	29,2%	22,2%	0,0%	8,8%	60,2%
	Solo para la familia directa (padres e hijos)	Recuento	13	5	3	2	23
		% dentro de 20. ¿Cree que el parentesco consanguíneo es necesario para formar una familia?	56,5%	21,7%	13,0%	8,7%	100,0%
		% dentro de 21. ¿Cree que la herencia debe pertenecer a los hijos?	14,6%	8,8%	100,0%	9,1%	13,5%
		% del total	7,6%	2,9%	1,8%	1,2%	13,5%
Total		Recuento	89	57	3	22	171
		% dentro de 20. ¿Cree que el parentesco consanguíneo es necesario para formar una familia?	52,0%	33,3%	1,8%	12,9%	100,0%
		% dentro de 21. ¿Cree que la herencia debe pertenecer a los hijos?	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
		% del total	52,0%	33,3%	1,8%	12,9%	100,0%

Elaboración propia de la tabla basándose en datos obtenidos en las encuestas a los estudiantes de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar

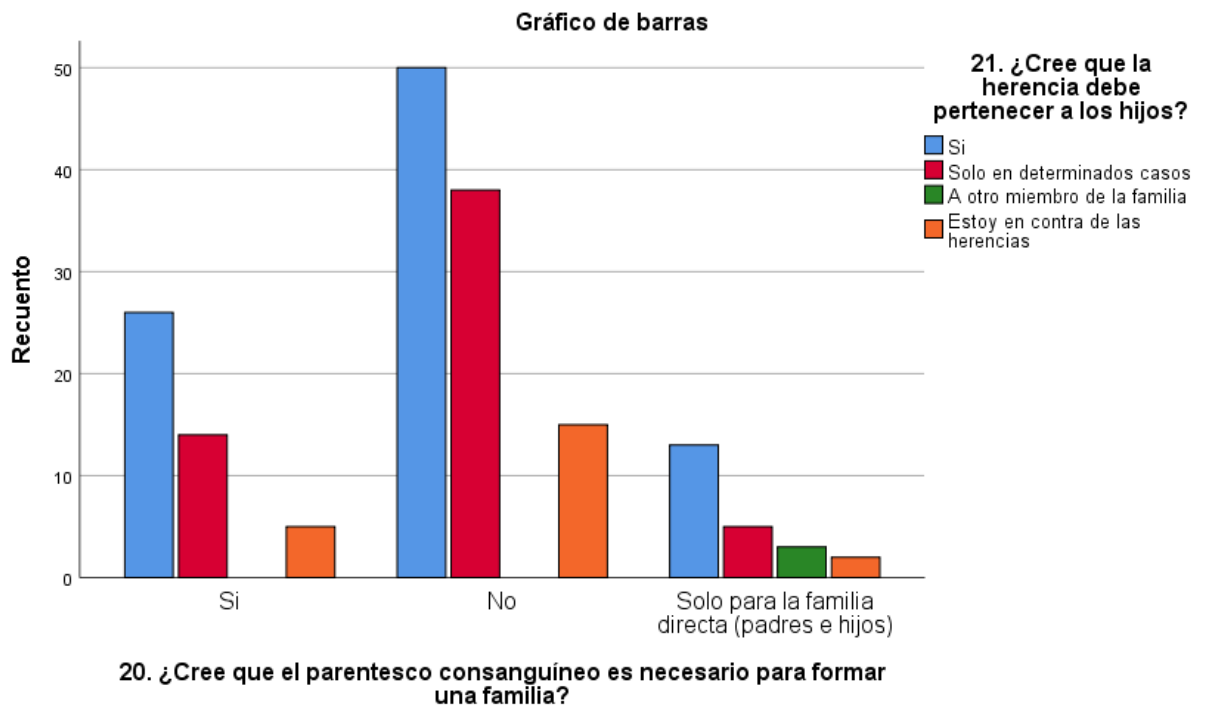
Figura 42*Importancia de la legitimidad y la herencia en la familia*

Figura de elaboración propia en base a datos obtenidos en las encuestas a los estudiantes de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar

En todos los grupos sobre la necesidad de parentesco consanguíneo creen que las herencias deben seguir perteneciendo (al menos la mayoría) a los hijos, sean estos biológico, legales o simbólicos. Seguida por aquellos que creen solo en determinados casos deben heredar los hijos, seguida por un pequeño porcentaje que está en contra de las herencias. Esto da a entender que dos pilares que sostenían la familia tradicional siendo la primera la legitimidad consanguínea ha perdido legitimidad en los jóvenes para construir una familia, más no la gerencia o el traslado de la riqueza a la siguiente generación aun si no comparten lazos biológicos.

Conclusiones

La familia ha estado presente en la humanidad desde el comienzo de la civilización, con el tiempo se venido dando un modelo o forma predominante hegemónica en la estructura de la misma, conocida la familia tradicional, aunque este concepto no ha permaneció estático y tiende sufrir modificaciones. En los estudiantes de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar el concepto de familia, así como su identidad y pertenencia están muy presentes en ellos, esto se puede notar en todos los ciclos, ya que la mayoría al menos cuando estos crecieron lo hicieron junto a sus dos padres en un modelo tradicional de familia, sumado el hecho que nueve de cada diez vienen que familias católicas y que consideran que las relaciones familiares se ven afectadas por sus valores religiosos podría justificar el hecho del porque la mayoría piensa que el concepto tradicional de familia es un modelo que debe respetarse y mantenerse.

Sin embargo, si bien el concepto de familia tradicional aún está presente en la mente de los jóvenes, esta no tiene tanta influencia como en anteriores generaciones, ya que a pesar que muchos aun creen que el matrimonio es para toda una vida y muchos otros aún más (aunque sea a futuro, más no este momento) se quieren casar, pero existe un número considerable de jóvenes que consideran que el modelo tradicional no es el único valido, que también creen que los divorcios son necesarios e incluso inevitables, es más, muchos están en contra de los matrimonios.

Estos cambios en la visión de los jóvenes se notan al ver la gran aceptación que dan a uniones homosexuales, sin embargo, este apoyo disminuye cuando se trata de la adopción de este tipo de parejas, aunque da a entender que si existe un aumento progresivo pro no total a la tolerancia de otras estructuras. Este cambio (aunque de menor intensidad) en que a muchos les es indiferente la existencia de uniones poligámicas e incluso unos pocos lo apoyan, pero no estarían dispuestos a formar parte, dando a entender que la tradición a la monogamia aún se encuentra vigente en la mente de los estudiantes, pero no les importa la existencia de diferentes relaciones. Otro gran cambio que la población escogida en su gran mayoría no ven como necesaria al parentesco consanguíneo como un requisito necesario para formar una familia, ni siquiera para el núcleo familiar, pero dentro de este núcleo si consideran que deben permanecer las herencias, ya que la mayoría creen que eso les pertenece únicamente a los hijos aun si estos no son biológicos.

En los tiempos contemporáneos la familia ha tenido modificación (al igual que en todo contexto histórico) tanto en su estructura como en su forma de relacionarse, la tecnología a cambiado todas nuestras formas de relación incluso en algo tan privado como lo es la familia y los estudiantes están conscientes de esto tal como revela la encuesta. Incluso en las relaciones amorosas ya que un número considerable ve estas como un bien de consumo donde un mayor número de estas garantiza su felicidad con su futura o futuras parejas.

La economía también tiene mucho que ver, ya que la inmensa mayoría si quisieran formar una relación donde ambas partes trabajen, deshaciéndose esa idea de esposa – ama de casa, de este modo alterando los roles de género que se vienen dando años atrás. Además, el principal motivo por el cual los estudiantes creen que es mejor hijos es por motivos económicos en su mayoría, a diferencia de anteriores generaciones donde por ser de clase social baja era un factor para tener hijos hoy en día es un factor para no desearlos.

Y entre los pocos jóvenes que ya nos padres la gran minoría mantienen una relación de familia nuclear en matrimonio con su pareja, siendo la mayoría que tienen una relación de unión libre con su pareja e incluso algunos son padre y madres solteras. Estas estructuras de familia serian mal vitas en otros tiempos donde existía una visión hegemónica de la familia

En conclusión, la estructura y relaciones de la familia en los estudiantes de Sociología si ha cambiado, pero el cambio no es tan notorio o radical, la familia es un factor determinante en sus vidas ya sea por necesidad o elección, estas alteraciones no significan el fin de la familia, pero si puede significar con el tiempo el fin del modelo tradicional, a pesar de que si existen estudiantes que conservan las tradiciones, estos cada vez son menos, aferrados a ideas del pasado en un mundo que cambia constantemente. La familia como institución y como parte de la cultura seguirá existiendo, pero a esta se tendrán que sumar nuevos modelos.

Recomendaciones

- Los nuevos cambios que puede alterar la familia no deben ser vistos como malos ya que estos pueden responder a necesidades de los sujetos que conforman dicha unión familiar, estas necesidades pueden deberse a causas económicas o culturales, de este modo aumentando la tolerancia y aceptación hacia las demás estructuras y tipos de relaciones familiares
- Reconocer que los cambios estructurales de la familia son inevitables debido a los constantes cambios sociales de estos tiempos modernos contemporáneos a los que esta tiene que afrontar, de hecho, siempre ha estado en cambio y es el momento que las personas acepten que la hegemonía de la familia tradicional está terminando.
- Los nuevos modelos de familia ya sea vista desde la perspectiva biológica o institucional deben responder a un posible beneficio del desarrollo individual y grupal, es decir la familia no es un medio para la satisfacción del individuo y pueda llegar a desechar como hoy en día lo hacer en el resto de sus relaciones, la familia no debe ser considerada como un bien de consumo.
- El modelo tradicional de familia no debe ser visto como algo obsoleto o del pasado ya que aún tiene mucha presencia en la cultura y ciertos individuos la defienden, del mismo modo estos individuos con valores tradicionales deben tolerar los nuevos modelos, tal como pueden llegar a ser las uniones homosexuales.
- Reconocer que el matrimonio ya no tiene la importancia cultural que tenía hace algunos años, la idea del matrimonio heterosexual para toda la vida es válida, pero ya no debe ser considerado como único medio para la realización familiar, además se debe validar culturalmente a aquellos que dedean uniones libres o relaciones sin compromiso alguno.
- Al momento de crear una familia se debe tomar en cuenta su realidad económica, ya que esta puede ser un factor determinante para la calidad de vida de todos los integrantes que la conforman, además de ser la economía la principal causa del no desear hijos
- Dejar de crear una estructura familiar o tipos de roles que desempeñan los miembros de la familia puramente en base a su sexo biológico, debido a que una familia que se relaciona según sus sexos está restringiendo a los individuos

que la conforman a actividades en concreto que podrían no ser de provecho para el núcleo familiar.

Referencias

Alorda Terrassa, C. (2 de febrero de 2021). *Adultez*. Enfermera virtual. (Recuperado el 28 de octubre de 2022).

https://www.infermeravirtual.com/esp/situaciones_de_vida/aduldez/informacion_practica

Anónimo. (17 de julio de 2015). *Significado de Oikos*. Significados. Recuperado el 18 de febrero de 2022. <https://www.significados.com/oikos/>

Asamblea General de las Naciones Unidas. (1948, 10 de diciembre) *La Declaración Universal de Derechos Humanos*. Art 16.

Naciones Unidas: <https://www.un.org/es/about-us/universal-declaration-of-human-rights>

Asamblea nacional. (2003, 3 de enero) Última modificación: (2017, 31 de mayo) *Código de la niñez y adolescencia*. Art 22.

Blanco, M. (2017). *Afrodita desenmascarada*. Deusto

Bauman, Z. (1998). *La globalización*. S.L. Fondo de cultura

Bauman, Z. (2003) *Amor líquido*. EspaEbook

Bauman, Z. (2004) *Identidad*. EspaEbook

Bauman, Z. (2005) *Vida líquida*. EspaEbook

Cortina Trilla, C., Pardo, I., Castro Marín, T., & Martín García. (2011). Maternidad sin matrimonio en América Latina: Análisis comparativo a partir de datos censales. *Notas de Población*. No, 93, 49. <https://core.ac.uk/download/pdf/36149501.pdf>

Datosmacro.com (2020) *En 2019 cayó la natalidad en Ecuador*. (Recuperado el 3 de febrero de 2022) <https://datosmacro.expansion.com/demografia/natalidad/ecuador>

Elzo, J. (2005) *La voz de los adolescentes*. PPC, Editorial y Distribuidora, SA

Engels, F.(1884) *Origen de la familia, de la propiedad privada y del estado*. Editorial Roja

Ferrer, S. (2016). *Mujeres silenciadas en la Edad Media*. Punto de Vista Editores

Ferrer, S. (2017). *Breve historia de la mujer*. Ediciones Nowtilus SL

Garcia, E. (19 de abril de 2018). *¿Por qué los países pobres tienen más hijos y los ricos menos?*. Libremercado. (Recuperado el 31 de octubre de 2022)

<https://www.libremercado.com/2018-04-19/por-que-los-paises-pobres-tiene-mas-hijos-y-los-ricos-menos-1276617221/>

Google Maps. (s.f). *Universidad Estatal de Bolívar [mapa]*.

<https://www.google.com.ec/maps/place/Universidad+Estatal+de+Bol%C3%ADvar/@-1.570584,-79.0077576,193m/data=!3m1!1e3!4m5!3m4!1s0x91d316085da1f499:0x1ce14b998d6b7583!8m2!3d-1.5711162!4d-79.0072775?hl=es>

Han, B. (2012). *La agonía del Eros*. Herder.

Hernandez Sampieri, R. (2017). *Fundamentos de Investigacion*. McGRAW-HILL/INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V

Inec. (2004) *Comportamiento reproductivo de las mujeres ecuatorianas*.

https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Bibliotecas/Estudios/Estudios_Socio-demograficos/Comportamiento%20Reproductivo%20de%20las%20Mujeres%20Ecuatorianas.pdf

Inec. (2010). *Madres solteras 2010*. https://www.ecuadorencifras.gob.ec/wp-content/descargas/Presentaciones/estadisticas_madres_solteras.pdf

Inec. (15 de agosto de 2012) *INEC presenta por primera vez estadísticas sobre religión*. <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/inec-presenta-por-primera-vez-estadisticas-sobre-religion/>

Inec. *Matrimonios y divorcios*. (2022)

<https://www.ecuadorencifras.gob.ec/matrimonios-divorcios/#:~:text=Se%20incluye%20en%20la%20publicaci%C3%B3n,es%20el%20encargado%20del%20procesamiento.>

Jameson, F. (1989). *Teoría de la postmodernidad*. Editor digital: minicaja

Kramer, S. (7 de diciembre de 2020) *Polygamy is rare around the world and mostly confined to a few regions*. Pew Research Center. Recuperado el 3 de enero de 2022

<https://www.pewresearch.org/fact-tank/2020/12/07/polygamy-is-rare-around-the-world-and-mostly-confined-to-a-few-regions/>

La Biblia. (1995). Editorial Verbo Divino

Lambert, T. (3 de mayo de 2017) *A history of women's Jobs*. Local histories. Recuperado el 30 de enero de 2022 <https://localhistories.org/a-history-of-womens-jobs/>

Lipovetsky, G. (2015). *De la ligereza*. Anagrama

Lopez, F. (6 de abril de 2015). *Cuando los miniadultos se convirtieron en niños*. BID. <https://blogs.iadb.org/desarrollo-infantil/es/historia-de-la-infancia/#:~:text=%C2%A1Siete%20de%20cada%20diez%20ni%C3%B1os,con%20m%C3%A1s%20inter%C3%A9s%20y%20afecto.>

Lopez, V. (8 de marzo de 2021) INEC: Las mujeres dedican 31 horas por semana a actividades del hogar, los hombres 11. *Expreso*. (Recuperado el 30 de enero de 2022) <https://www.expreso.ec/actualidad/inec-mujeres-dedican-31-horas-semana-actividades-hogar-hombres-11-100146.html#:~:text=El%20trabajo%20de%20la%20mujer,8%2C4%20millones%20de%20personas.>

Lugmaña, G. (2020) *Registro estadístico de nacidos vivos, 2019*. Inec. (Recuperado el 3 de febrero de 2022). <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/nacidos-vivos-y-defunciones-fetales/>

Mansilla, F. (1 de junio de 2003). Revista Átopos (Salud Mental, Comunidad y Cultura). *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*. Volumen 1. https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0211-57352003000400010#:~:text=Para%20el%20frontispicio%20de%20esta,admirable%22%20o%20%22maravilloso%22.

Marín García, A. (3 de mayo de 2021). *Posmodernismo*. Economipedia. Recuperado el 19 de diciembre de 2021. <https://economipedia.com/definiciones/posmodernismo.html>

Mossé, C. (1983). *La mujer en la Grecia Clásica*. Editorial Nerea

Morgan, E. (1972). *Eva al desnudo*. Plaza & Janés

- Niño Rojas, V. M. (2011). *Metodología de la Investigación*. Ediciones de la UOMS. s.f. *Salud sexual*. https://www.who.int/es/health-topics/sexual-health#tab=tab_2
- Phillip Kottak, C. (2011). *Antropología Cultural, 14 edición*. McGraw-Hill
- Postman, N. (1994) *Tecnopolis*. EspaBook
- Sanchis Sara . (27 de marzo de 2020). *Adolescencia tardía: qué es, características y cambios*. Psicología-Online. <https://www.psicologia-online.com/adolescencia-tardia-que-es-caracteristicas-y-cambios-4960.html>
- Singer, P. y Sagan, A. (5 de enero de 2020) Más allá de la familia tradicional: ¿Por qué no aceptar otros modelos?. *El tiempo*. <https://www.eltiempo.com/vida/educacion/familia-tradicional-por-que-no-aceptar-otros-modelos-449138>
- Real academia española. (2001). *Diccionario de la lengua española*. Vigésima segunda edición
- Registro civil. (2012, 2 de julio). *Registro de uniones de hecho*. <https://www.registrocivil.gob.ec/registro-de-uniones-de-hecho/>
- Romero, D. (11 de abril de 2017) "Renuncien a traer hijos a este mundo": el resurgimiento del antinatalismo. *RT*. <https://actualidad.rt.com/actualidad/233010-renuncien-traer-hijos-mundo-antinatalismo>
- Rosero, M. (05 de marzo de 2014). Las mujeres son mayoría en la universidades públicas y privadas. *El comercio*. <https://www.elcomercio.com/tendencias/mujeres-son-mayoria-universidades-publicas.html>
- Rosero, M. (12 de mayo de 2018). Más mujeres asumen solas la maternidad. *El comercio*. <https://www.elcomercio.com/tendencias/sociedad/mujeres-maternidad-madressolteras-sociedad-prejuicios.html>
- Trujillo, Y. (12 de junio de 2021). A dos años de la aprobación del matrimonio igualitario, ¿qué derechos de la población Lgbti están pendientes?. *El comercio*. <https://www.elcomercio.com/tendencias/sociedad/aniversario-matrimonio-igualitario-derechos-lgbti.html>

Un alma para el mundo. (30 de enero de 2018). *¿Hacia dónde va la familia?*. Religión en libertad. <https://www.religionenlibertad.com/blog/62082/hacia-donde-familia.html>

Unicef. (2020). *¿Qué es la adolescencia?*. (Recuperado el 29 de octubre de 2022) <https://www.unicef.org/uruguay/que-es-la-adolescencia>

Wolfinger, N. Institute for family studies. (10 de diciembre de 2018). *Does Having Children Make People Happier in the Long Run?* Recuperado el 23 de diciembre de 2021. <https://ifstudies-org.translate.google.com/blog/does-having-children-make-people-happier-in-the-long-run? x tr sl=en& x tr tl=es& x tr hl=es& x tr pto=sc>

Anexos

Encuesta realizada

1. ¿A que semestre pertenece?

2. ¿Cuál es su sexo?

Hombre Mujer Prefiero no responder

3. ¿Cuántos años tiene?

17 - 21 22 - 25 26 – o más

4. ¿Cuántos hermanos tiene?

1 2 3 4 o más
 Ninguno

5. ¿Creció junto a sus 2 padres?

Si Solo con la madre Solo con el padre
 Con otro tutor

6. ¿Actualmente con quien vive?

Padre y madre Solo con uno de mis padres Abuelo/os
 Tíos/as
 Vivo solo/a Con mi pareja Otro

7. ¿Se considera un miembro de su familia?

Si No No tengo familia

8. ¿Cuál es su postura frente a la unión homosexual?

Estoy en contra Estoy a favor Me es indiferente

9. ¿Qué piensa respecto a la adopción de parejas homosexuales?

Estoy en contra Estoy a favor Me es indiferente

10. ¿Cuál es su postura frente a la unión poligámica?

Estoy en contra Estoy a favor Me es indiferente

11. ¿Estaría dispuesto a formar parte de un matrimonio poligámico?

Si No No estoy seguro/a

12. ¿Tiene hijos o hijas?

Si, un hijo/a Si, dos hijos/as Si, tres hijos/as Más de 3
 No tengo

13. ¿Quién vive con su hijo/a?

No tengo hijos Solo yo Solo con su madre/padre
 Yo y mi pareja Yo y mis padres Otro familiar

14. ¿Mantiene alguna relación con el padre/madre de su hijo/a?

No tengo hijos Si, de matrimonio Si, de unión libre
 Ninguna relación Mantenemos contacto por el hijo/a

15. ¿Considera que el matrimonio es para toda la vida?

Si El matrimonio se termina cuando surgen problemas
 Ningún matrimonio es para toda la vida
 Estoy en contra del matrimonio

16. ¿Actualmente usted estaría dispuesto a casarse?

Si No Ya estoy casado/a
 Unión libre o de hecho

17. ¿A futuro que desea establecer en una relación?

Fidelidad Matrimonio/casarme Unión libre
 Relación sin compromiso Ninguna relación Ya estoy casado/a

18. ¿La religión influye en sus valores familiares?

Si No Parcialmente

19. ¿Proviene de una familia católica?

Si Familia atea Creyente pero no devota
 Pertenece a otra religión

20. ¿Cree que el parentesco consanguíneo es necesario para formar una familia?

Si No
 Solo para la familia directa (padres e hijos)

21. ¿Cree que la herencia debe pertenecer a los hijos?

Si Solo en determinados casos
 A otro miembro de la familia
 Estoy en contra de las herencias

22. ¿Cree que la tecnología cambio las relaciones familiares (y amorosas) a diferencia de las últimas décadas?

Si No Parcialmente

23. ¿Cree que tener un mayor número de experiencias amorosas evitara el fracaso en sus futuras relaciones?

Si No Parcialmente

24. ¿Formaría parte de un matrimonio o unión en donde ambas partes trabaje?

Si, por motivos económicos Si, por decisión propia

No, porque no es correcto moralmente

No, porque alguien debe cuidar a su hijo/a

25. ¿Escoja la opción que más se acerca a su manera de pensar respecto a la familia tradicional?

Es un modelo que debe respetarse y mantenerse

Es el único modelo apropiado

Es un modelo anticuado No es el único modelo válido

26. ¿En su opinión por qué cree que las personas no quieren tener hijos?

Por motivos económicos Porque consume mucho tiempo y dedicación

Porque restringe la libertad Por miedo a una vida doméstica

Porque el mundo está en crisis

Fotos de las encuestas







Glosario

Atopos. Es "estar fuera de lugar o de camino", de donde llega a significar "extraño", "absurdo", "raro", pero también significa algo "admirable" o "maravilloso" (Mansilla, 2003, párrafo 4)

Contemporáneo, a. adj. Existente en el mismo tiempo que otra persona o cosa. Il 2. Relativo al tiempo o época en que se vive. (Real Academia Española, 2001 p. 413)

Cónyuge. com. Consorte (marido y mujer respectivamente). (Real Academia Española, 2001 p. 439)

Eros. m. Conjunto de tendencias e impulsos sexuales de la persona. (Real Academia Española, 2001 p. 641)

Familia. f. Grupo de personas emparentadas entre sí que viven juntas. Il 2. Conjunto de ascendientes, descendientes, colaterales y afines de un linaje. (Real Academia Española, 2001 p. 703)

Fenómeno. m. Toda manifestación que se hace presente a la conciencia de un sujeto y aparece como objeto de su percepción. (Real academia española, 2001 p. 709)

Globalización. f. Tendencia de los mercados y de las empresas a extenderse, alcanzando una dimensión mundial que sobrepasa las fronteras nacionales. (Real academia española, 2001 p.771)

Hedonismo. adj. Doctrina que proclama el placer como fin supremo de la vida. (Real academia española, 2001 p. 808)

Identidad. f. Conjunto de rasgos propios de un individuo o de una colectividad que los caracterizan frente a los demás. (Real academia española, 2001 p. 843)

Jurídico, ca. adj. Que atañe al derecho o se ajusta a él. (Real academia española, 2001 p. 901)

Legítimo, ma. adj. Conforme a las leyes. Il 2. Lícito. Il 3. Cierto, genuino y verdadero en cualquier línea. (Real academia española, 2001 p. 921)

Matrimonio. m. Unión de hombre y mujer concertada mediante determinados ritos o formalidades legales. Il 2. En el catolicismo, sacramento por el cual el hombre y la

mujer se ligan perpetuamente con arreglo a las prescripciones de la iglesia. (Real Academia Española, 2001 p. 996)

Moderno, na. adj. Perteneciente al tiempo de quien habla o a una época reciente. (Real Academia Española, 2001 p. 1030)

Núbil. adj. Dicho de una persona y más propiamente de una mujer: Que está en edad de contraer matrimonio. (Real Academia Española, 2001 p. 1080)

Oikos. En griego antiguo se escribe οἶκος (oikos), significa 'casa'. En la Antigua Grecia, la casa comprendía no solo el conjunto de bienes, sino también de personas que constituían la unidad básica de la sociedad en la mayoría de las ciudades-Estado. (Significados, 2015)

Otredad. f. FIL. Condición de ser otro (Real academia española, 2001 p. 1113)

Parentesco. m. Vínculo por consanguineidad, afinidad, adopción, matrimonio u otra relación estable de afectividad análoga a esta. (Real academia española, 2001 p. 1142)

Tradicional. adj. Perteneciente o relativo a la tradición. Il 2. Que se transmite por medio de ella. Il 3. Que sigue las ideas, normas o costumbres del pasado. (Real academia española, 2001 p. 1497)